



$\frac{K}{5}$
 $\frac{36}{}$

7

OBRAS
VARIAS

DE

DON GERONIMO

DE CANCER,

Y VELASCO:

QUE

En esta segunda impression
publica

EN LISBOA

Henrique Valẽte de Oliueira,

En su Oficina.

Año 1657.

Con todas licencias.

RES

6469 P



Aprobacion del Renerendissimo P. Agustin de Castro, de la Compania de Iesus, Predicador de Su Magestad.

R Emiteme V. M. el libro de varias poesias, que ha escrito D. Geronimo Cáncer, cuyo ingenio tan conocido, no solo en esta Corte, sino en toda España, y aun fuera della, no siendo segundo a ninguno. se le hallará igual dificilmente; pues con la viveza en el dezir, ha jütado lo decente, y decoroso en el hablar, sin que en nada ofenda las buenas costumbres, ni diga cosa que disuene a la verdad Católica; y assi me parece se le debe dar la licencia que pide. En este Colegio Imperial de Madrid a 24. de Nouiẽbre de 1650.

Agustin de Castro.

Aprobacion de D. Pedro Calderon de la Barca, Cavallero de la Orden de Santiago.

M. P. S.

P Or mandado de V. A. he visto este libro, que su Autor D. Geronimo Cáncer intitula Poesias varias; y aunque el ingenio de su Autor (tan celebrado en España) es su más segura aprobacion, con todo esto le he leído con cuidado, y no hallo en él inconueniente que reparar; antes biẽ mucho que agradecer al estilo, en quien se hallan v'ados con agudeza y donayre los primores de la lengua Castellana. Este es mi parecer, saluo, &c. Madrid, y Nouiembre 20. de 1650.

Don Pedro Calderon de la Barca.

L I C E N C, A S.

Vistas as informações, pode-se imprimir este livro, Autor Don Jeronimo Cancer, & depois de impresso tomará ao Conselho para se conferir com o original, & se dar licença para correr, & sem ella não correrá. Lisboa 5. de Outubro de 1655.

Pedro da Silva de Faria.

Francisco Cardoso de Torneo.

Pantaleão Rodrigues Pacheco.

Diogo de Sousa. Fr. Pedro de Magalhães.

Pode-se imprimir. Lisboa 11. de Janeiro de 1656.

F. Bispo de Targa.

Que se possa imprimir este livro, visto as licenças do S. Officio, & Ordinario, que apresenta, & depois de impresso tomará a esta Mesa para se taxar, & sem isso não correrá. Lisboa 27. de Janeiro de 1656.

D. Pedro P.

Pacheco.

Está conforme com seu original. Lisboa. Em S. Domingos de Lisboa 20. de Setembro de 1657.

Fr. Gabriel da Sylva.

Visto estar conforme com o original, pode correr este livro. Lisboa 25. de Setembro de 1657.

Pedro da Silva de Faria.

Francisco Cardoso de Torneo.

Taxão este livro em sessenta reis em papel. Lisboa 20. de Setembro de 657.

Mattos.

Souza.

Monteiro.

Marchão.

DON IVAN DE ZAVALETA
a quien leyere.

EA Poesía Española está
sin la estimación que se le
debe, y es, porque todos
entiendē, q̄ para ser Poe-
ta no es menester más caudal, q̄ ser
hōbre. Ninguno ay tan presumido,
q̄ piense q̄ sabrà exercer vn oficio
sin que antes le enseñen: y ninguno
tan desconfiado, q̄ no juzgue, q̄ po-
drà hazer versos como se le antoje.
Pocos son de los q̄ yo he comuni-
cado, a quien no aya oído dezir:
Yo tãbiẽ hago mi coplita. Y raro debe
de ser a quien la suya no le parezca
la mejor. Este engaño tiene aprecia-
da tan baxamente esta habilidad,
que al q̄ ven aplicado a ella, le tie-
nen por hōbre q̄ hazelo q̄ no quie-
ren hazer los otros. Grande error!
Tan lexos está esto de ser facil, que
no se rinde a la industria racional.
Más es menester q̄ fuerças de hō-
bre.

re. Digamoslo como lo dize Horacio: *Cui mēs diuina. Al que tuuiere diuino el entēdimiēto llamen Poeta.* Porque sin duda la verdadera poesia ella misma se viene, del cielo se cae: *Est Deus in nobis,* dize el famoso Lyrico: *Cierta Deidad está en nosotros.* Y Claudiano habla de si de esta manera.

*Jam furor humanos nostrō de pectore sensus.
Expulit, & totū spirant præcordia Phœbum*

Que es como si dixera: *Ya este ardor de la poesia me desaloja del pecho los pensamientos humanos, y se entra en el toda la diuinidad de Febo.* Estacio apenas pone la pluma en el papel para escriuir su Tebaidos, quando dize:

*Pierius menti calor incidit, vnde iubetis
Ire Deæ*

El calor de las Musas me enciēde el enten dimiento; por donde quereis Diosas q̄ vaya? Y en la verdad todos tuuierō por tan extraño el espiritu poetico, q̄ no supieron como llamarle sino celest-

celestial. Desacredita mucho la poesia para cō los màs, el no ver escuelas de ella, y no creé q̄ no puede ser enseñada, sino q̄ no es menester q̄ sea aprédida. Apoya mucho este error, el encontrar cada dia por estos corrillos vnos hōbres, q̄ no diràn fino q̄ son Poetas. Quié ve a vn pato cō su pluma, sus alas, su pico, sus dos pies, y todos los menesteres de pajaro, no dirá fino q̄ buela. Ver a estos con su par de Sonetos en la faltriquera, vn Romance en el pecho, sus quatro Decimas en la mano, y su equiuoquito en el pico, persuadése, a q̄ van, y vienē al Parnaso. Mas diganles q̄ buelen, no ay pato como ellos. Tã raros son los q̄ tienē este don cabal, q̄ lleuãdo todos los siglos muchos hōbres insignes en todas Artes, & Facultades, de lo q̄ menos hã tenido, ha sido Poetas. Parecerà imaginaciō mia; pues no es fino opiniō de Frãcisco Patricio Lenése en su segundo libro de Inf-

titutione Reipublicæ: Nihil (dize)
*varius in omni hominũ auo optimo poë-
ta inueniri pote st.* Facil es ena aue-
rignacion para quié ha leido, y no
solaméte los halla raros, sino neces-
sarios en la Republica, y dignos de
toda alabáça, y estimaciõ. Y assi di-
ze el mismo, profiguiédo el discurs-
so: *Tenēdi sunt in ciuitate poëta, & ho-
nore, ac laude decorādi, qui quidē cõmē-
dati ipsi omnibus esse debent, cū prop-
ter eorũ raritatem, tũ propter ingenij
magnitudinē, diuināque naturā.* Por el
corto numero q̄ ay de ellos, por la alte-
za de sus ingenios, y por ser su natura-
lez a diuina. Segunda vez se cõfirma
lo sobrenatural de su agudeza. Mu-
cho ha dicho! pues no los dexa a-
qui, q̄ profigue diziendo: *Quid enim
Grammatices sine poëtarũ perfectione,
eruditionis haberet? Verborũ elegancia,
linguæ proprietas, suavis translatio
verborũ, sentētiarũque licētia? Quæ ora-
tionē quasi stellis quibuscũq̄ ornāt. Nõ-
ne á solis poetis inuēta, & suis locis col-
locata,*

locata, ac distincta sūt? Que es en nuestro idioma. *Que valiera el hablar, sino fuera por ser poetas?* La gala de sus locuciones, la propiedad de su lenguaje, la suauidad de sus translaciones, la licēcia de sus palabras, lo atreuido de sus sentēcias, hazē en las clausulas del decir, lo q̄ en el desaliño de la noche las estrellas. No fue Patricio el primero q̄ pensó q̄ los poetas eran merecedores de honra, y premio; de los siglos passados tomó esta enseñanza. A Enio lleuò por su camarada en todas sus campañas Scipion Africano, y despues de muerto, en la mejor forma q̄ pudo, le boluiò la vida en estatuas. El grande Alexandro, entrando en Tebas a fuego, y a sangre, mandò, pena de la vida, q̄ nadie ofendiesse a la casa de Pindaro. Augusto Cesar celebraua cō grā solēnidad los dias en q̄ cūplia años Virgilio. Y el pueblo Romano, quando entraua en el Teatro a recitar sus versos, le hazia la misma corte-
sia

ſia que a Cefar. Opiano dedicò al Emperador Antonio vn Poema, y el le diò tãtas monedas de oro como verſos tenia el Poema, q̄ erã innumerables. Archelao Rey de Macedonia eſtimò, y quiſo tãto a Euripides poeta comico, q̄ le honrò muchas vezes cõ ſu meſa. Y los Siracuſanos, por ſu interceſſiõ dieron libertad a muchos Ateniẽſes q̄ teniã prifioneros. Eſto vale la verdadera poeſia. Y nueſtra Eſpaña tiene oy algunos, q̄ valẽ eſto, por màs q̄ poetas menudos los calumnien; de quiẽ los grãdes hazẽ el caſo q̄ Hercules de los Pigmeos, q̄ canſado de ſus aſſechanças, los emboluió en la piel del leon, q̄ le ſeruiã de mãto, y ſe los dexò en vn mõte. Aſſi ellos los enmarañan en el deſprecio, y ſe los dexã a las eſpaldas. Vno, pues, de los q̄ merecẽ amor, aplauſo, veneraciõ, y premio es D. Geronymo de Cácer, ingenio a quiẽ Dios hizo gracia de toda la poeſia, coſa q̄ en
muy

muy pocos se ha visto. Cō q̄ grãde
za, cō q̄ grauedad, ha escrito las ve-
ras! cō q̄ ligereza, cō q̄ donayre las
burlas! cō q̄ propiedad las Come-
dias! lo comũ, cō q̄ nouedad! lo nue-
uo, q̄ sin estrañeza! la satira, q̄ sin a-
guijon! la chãça, q̄ sin hiel! los amo-
res, cō q̄ sal! y no sal qualquiera, si-
no cogida en el mar, en quiẽ nació
Venus: las Jornadas de Comedias
q̄ le han tocado, q̄ rebueltas, q̄ cor-
tesanas, q̄ decorosas! Nadie entendiò
mejor los versos teatrales; pues viẽ-
do q̄ el pueblo quiere màs flores, q̄
fruto, le labró flores, pero medici-
nales, pues en ellas iba oculto lo
desegañado de la sentẽcia; y el oyẽ-
te, q̄ solo se imaginò entretenido,
se hallò en su casa enseñado. Mu-
chos han escrito burlas, pero vnos
saladas, y otros salobres. Mucho
menor es el numero de los prime-
ros, entre los quales a ninguno es
segundo D. Geronymo, cuyo estilo
es tan esquisito, q̄ de la manera q̄ él

no imitò a nadie, puede ser de nadie imitado. Quié en este volumen echare menos la suma gracia, tiene traza de no hallar la dulçura en la miel. En fé de los grandes meritos q̄ en èl hallo, le pronostico eterna duraciõ. Tiene el juyzio comun la propiedad del Rheno, rio en quié los Celtas arrojan los niños recién nacidos, para examinallos de legitimos, y naturales, porq̄ a los adulterinos se los traga, los hunde, y los desaparece; mas a los legitimos los mece en sus ondas, los alaga, y los sustéta de tal arte, q̄ siépre q̄ quieré los puedé cobrar los affustados padres. Los libros malos luego se hñden, luego se ahogan, dexando lloroso a su Autor; los buenos siempre duran, siépre permanecen. Este que oy tenemos en las manos, por hijo legitimo de Apolo, estará presente a los ojos de todos los siglos, y venerado del buen gusto de todas las edades.



A L

EXCELENTISSIMO

SEÑOR CONDE
DE NIEBLA,*Pidiendole vn vestido.*

ROMANCE.



Xcelentissimo Conde,
vòs, que en fé de vuestras partes
pudierais gloriosamente
hazer merito la sangre.

Cuyo valor, cuyo ingenio
se compiten tan iguales,
que siendo el mayor qualquiera,
ninguno entre si es más grande.

Cuyo gallardo ardimiento
haze, que el Orbe os aclame
bello conseguido Adonis,
nueuo sospèchado Marte.

Copia de tanto ascendiente,
cuyas virtudes loables,
a no auer nacido vòs,
no pudieran imitarse.

A

E

El generoso, el discreto,
 el advertido, el afable,
 el competido de muchos,
 el imitado de nadie.

Vuestro amparo a questo Libro
 procura menos cobarde,
 que le dá merecimiento,
 el ser ya de vuestro Padre.

Diestra grande le defiende,
 y aunque sin rezelos nace,
 logre a vuestros pies favores,
 ya que no seguridades.

Con todo, a la embidia fiera
 le cortad qualque gaxnate,
 que no es la primera sierpe,
 que ha muerto vuestro linage.

Hecho estais y òs a domar
 los brutos más indomables,
 que a vuestro intent o obedientes,
 la espuela los yere en valde.

La mascara es buen testigo,
 quando entre azules zelages
 breue exalacion corristeis
 desconocida del ayre.

O que lucido salisteis!
 pero deste caso baste,
 porque yo para pedirlos,
 la mascara he de quitarme.

Yo se la doy de catorze
 al Poeta miserable,
 que escriua al Conde de Niebla,
 y que algo no le demande.

Esto supuesto sabed

que

DE D. GERON. CANCER.

que estoy como diez Adanes,
y os lo darè, gran Señor,
firmado de quatro sastres.

Ya el Verano se retira,
y ya el Otoño triunfante,
haze que todos lo rindan
los delgados tafetanes.

Ya triunfa de mi vestido
el tiempo, y en el alcáncce
desbarata los embeses,
despues de rotas las hazes.

Ya el terciopelado aprieta,
y el mercader intratable,
por si le pido fiado,
há empezado a mésurarse.

Las llagas de mis calçones
Son, Señor, tan incurables,
que passan las entretelas,
y van descubriendo el Cancero.

Suplid vos, Señor, suplid
vnos aprietos tan graues,
que dar abrigo vnã Nieblã
solo vós lo hiziesteis facil.

Y entre los que vos prendeis
con vuestro agrado, contadme,
porque ya del calabozo
no saldre de los Guzmanes.

4
OBRAS DE
Al Excelentissimo Señor Conde de Luna,
auiendo nueue meses que no le
dauan racion al Poeta.

DECIMAS.

Nueue meses ha que vn quarto,
señor, mis ojos no vieron;
y el dia que se cumplieron,
hize yo tocar a parto.

Ya de esperar estoy harto
n azca mi racion sencilla;
y pues yo no he de parilla,
ni ay en mi tal suficiencia,
mande luego Vuescencia
que me quiren de la silla.

Ya en mi cozina han cessado
los cotidianos consumos;
y es mucho faltarle humos
a quien es vuestro criado.
Mi pobre boca ha espirado,
con todo su barrio entero,
y mis dientes considero
que apestan la vezindad,
y fuera gran caridad
el echarlos al carnero.

Mil dias ha que no los canso,
ni a ellos palillo se atfoma;
y assi la vez que yo com a
aurè de comer con ganso.

Montenegro es hombre manso;

DE D. GERON. CANCER. 7

y gouierna a la almoñadilla,
y con la hambrienta quadrilla
todo es mysterios, y a fombros,
y a puro encogerse de ombros
se le sale la ropilla.

Perdonadme tantas señas
como mi trabajo os diò,
y si a questo digo yo,
mirad que diran las dueñas?
Todas estan aguileñas,
con la miseria pañada,
y vna de hambre graduada,
sin poderse contener,
diz que se comiò antiyer
las borlas de vna almoñada.

Escusadme de animal,
porque en estas diferencias
con vn alma, y tres potencias
no soy hombre racional.
Y a vn criado, que es leal,
no ha de faltarle vna hora
la racion socorredora;
y afsi (pues tan justo es)
hazed que me acuda el mes,
y faltele a mi Señora.

Nota
A vna dama estando herido el Poeta de
vna pedrada que le dieron en la
frente vnos capeadores.

COPLAS DE PIE QUEBRADO.

Contaros quiero esta vez,
(mui sin nota de grollero

en mi sneza)

que anoche a más de las diez
 fue vn cierto quebradero
 de cabeça.

Yo iba imaginando en vòs,
 (y aun os lleuaua colijo
 abraçada)
 y aqui para entre los dos,
 alguno de embidia dijo,
 Pedrada.

Dicho, y hecho, al reboluer
 de vna calle, a buen compás,
 hetele aqui
 que me salen (a mi ver)
 seis ladrones de los más
 lindos que vi.

La capa con gran ruido
 me pidió (mudando a cera)
 vn capeador,
 y yo al verme acometido,
 si el me dexara, le diera
 vn fiador.

Y yo rindiera por Dios
 la capa, y aun todo el Mapa
 al assombro,
 mas acordeme, que vòs
 me quisistis con la capa
 en el ombro.

Ella, Clori, me buscava
 vna ocasion donde quiera
 muy refi da:
 que aunque lo disimulaua,
 bien sabia yo que era

vnã raida.

Pufeme en defenfa, haziendo
(como dizen) del valiente,
y foy vn pollo.

Y vno dellos esgrimiendo
vna piedra, hizo mi frente
fu rollo.

Yo os confieffo que me vi
afligido (ya lo veis)
a fu ahinco:

que eran los ladrones feis;
y fi fon muchos, por mi
fean cinco.

Y el juyzio fe me tapa,
y quando pienfo este daño
fe me agouia,
que maten por vna capa,
que no faben fi es de paño
de Segouia.

Es vn notable rigor;
y aun era razon q̄ huuieffe
en esta seta
de pobres vn capeador,
que piadoso defendieffe
la bayeta.

Vino gente, y fe aufentaron,
y en cobardia boluieron
la fiereza:
mas nada de mi lleuaron,
aunq̄ vn rato me rompieron
la cabeza.

Traxeronme, donde en vano
desea veros mi aficion

esta vez,
que me cura el Cirujano
por la segunda intencion
con gran doblez.

Que alegrarme deseaua
me dixo^a la frente abierta,
por sanarme:
y yo muy necio esperaua
quando entraueis^a por la puerta
a alegrarme.

Curas haze tan impias
en mi, que huuieran rompido
vn peñasco:
y el veros en muchos dias
ya Clori me lo haraido
Del casco.

Pero con todo viuis
en mi memoria, y estais
En mi cuidado;
Mas vos mi mal no sentis,
que en mi frente os passeais
por lo empedrado.

Pero aunque pose al Doctor,
muy presto os he de buscar,
aunque escarche;
que soy soldado de amor,
y se que me he de alentar
con el parche.

Carta escrita a vn amigo suyo.

TERCETOS.

Plus nouis carmina ualeo
DOn Juan, si del negocio menos graue
 Merece q̄ os hurteis, mi pobre pluma,
 (q̄ en otro tiẽpo su humildad no cabe)

Os haré de mi vida (en breu e suma)

Vna copia fiel, y parecida,

Aunque ya vuestro ingenio la presuma.

Mandasteime, que os diẽse a la partida

De mi, y de todo cuenta rigurosa,

Y lo que me mandais no se me oluida.

Mi oficio es el garito, y no otra cosa.

Ya las onze me llama este cuidado,

Como la diligencia más forçosa.

Ocio no vi jamás tan ocupado;

El ministro más justo, y más estrecho

No acude a todas horas al Senado,

Como yo a esta costũbre, a mi despecho;

O efectos de vn viuir mal repartido!

Quedarfe en el afan sin el prouecho,

Muchos diràn, que viuo en tretienido,

Y seràn maliciosos, ò ignorantes;

Que por huir el ocio desabrido,

Me pusiera a amasar como Cleantes,

O como el docto Plauto a hazer pasteles.

(A mi rudeza entrambos muy distantes.)

La Fortuna, Don Juan, no ve papeles:

Y por costumbre enuejecida, ó vicio;

Ciega reparte Palmas, y Laureles.

Serui a vn Señor, salíome sin oficio,
 Más de alguno dirá, que no me ayudo,
 Pero no puede ser de sano juyzio.

Que pude encaminarme no lo dudo;
 Mas ya el precioso tiempo malogrado,
 Nadie buelue a poder lo que antes pudo.

No veo camino, que no esté borrado;
 Que este del escriuir es tan torcido,
 Que el que llega por el a acrecentado,
 Por la puertá ha de entrar de entremetido.
 Mil vezes en mi bana fantasia

Suelo llorar, D. Iuan, que no he seguido

El norte fiel de vna Sacretaria;
 Mas ya en mi edad difícil seme ofrece,
 Debiendo ser desde la infancia mia.

Que alli el aumento con los años crece,
 No ay santo grande puesto en escritorio,
 San Iuanito ha de ser, si bien parece.

Si hago de mi vida espurgatorio,
 La causá ignoro, y los efectos siento:
 Gran consuelo es ser todo transitorio.

Mas passemos a cosas de contento,
 Que ya os juzgo, D. Iuan, muy deseoso,
 De algun alegre cortesano cuento.

Las noches deste Ibierno riguroso
 Passo en casa de la Clori, Clori, aquella
 De vuestra libertad estrago hermoso.

Acuden otras muchas, que con ella
 Es poner a la noche con el dia,
 Y con el Sol mal explicada Estrella.

Hazen habilidades a posfia,
 Y en esto cada qual luzir procura:

Y Cle.

Y Clori no haze nada (y aun no es fria
 Que inhabil viue siempre la hermosura)
 Cantase mal, y canta Clori entonces:
 No vi desentonar con màs dulçura.

Laura, D. Iuan, parece hecha de gonces,
 Que haze vnos mouimiētos tã estraños,
 Que deshizieran marmores, y bronzes;
 Y todo lo desluze con los años;
 En mucha edad no ay gracia q̄ sea buena:
 Y aun no bastan con ella desengaños.

Aqui D. Iuan, no ay dama que sea agena,
 Y yo el corriente de los otros figo.

Tratase de cenar, mas no se cena;
 Que siempre falta el plato de vn amigo.
 Lo que más se tragina es el conceto.

A noche entró vn señor a ser testigo,
 Y nuestro gusto se boluió en respeto.

Hizo que le cantassen quatro tonos;
 Estuuo al escuchallos muy inquieto,
 Ma noseò las damas, y dexónos.

Ya reconozeo, q̄ vuestra ansia es mucha,
 Por escuchar de Clori los abonos;

Que vn fino amãte entre sus dudas lucha:
 Ella assiste al festin de mala gana,
 Todos la dizen, pero a nadie escucha.

Mas vamos a otra nueva cortefana.
 (Si es q̄ atēdella vuestro amor confiēte)
 Ya visteis muy embuelto en su sotana

Aquel nuestro vezino pretendiente;
 Pues despedidos tuuo los Doctores,
 Y vna plaça le dieron de repente

Ya de puro cansados, los Señores:
 Que ay q̄ espãtar? yo estaua el otro dia
 Viendo

Viendo jugar dos brauos paradores,
 Y mi barato en berça le tenia,
 Y vn hombre, que pesaua diez quintales
 A cuestras se me puso, y me molia.

Tuuele assi dos horas bien cabales,
 Y al fin amigo le dexé el assiento,
 Que tambien haze el odio liberales.

Aquel mozo Andaluz, de cuyo aliento
 Se hablaua con alguna indiferencia,
 Por no auer estrenado el ardimiento,

Tuuó bien ordenada vna pendencia,
 Y a nadie con aquesto le ocasiona:

Y el que queria hazer de experiencia,
 Le agasaja, le admira, ó le perdona:

Mucho importa, a mi ver, andar luzido:
 La paz entre la guerra se fazona;

Menos riñe, D. Juan, el que ha reñido.
 Salió al campo con otro, y solo alabo,
 El que al campo saliesse sin ruido.

Yo vi desafiar a más de vn brauo,
 Y gastarse el enojo muy en valde:

Y en estos casos, de admirar no acabo
 El mucho esfuerço de vn señor Alcalde,

Pues el primero la campaña pisa:
 El dia del juizio (y es peralde)

(Queriendo Dios) sabrémos el que auisa:
 No dudo que impedirse vn duelo pueda,
 No siendo del valor culpa precisa:

Pero por el escrupulo que queda
 En los que no es posible que sea maña,
 Serà desgracia siempre que suceda.

Ya la amiga viuda no se araña,
 Y dispensa el cabello por la toca,

Y al manto se le affoma la pestaña.
 A todas horas pide vuestra loca,
 (y a me entendeis) la musica Menguilla,
 O sea alajárica, ó fruta poca.

Pidióme antes de ayer vna esterilla,
 Que es passamano ancho de cauallo;
 Que vn toro troncará desde la silla:
 (No valgo yo para poder comprallo.)
 Neguefelo, y pidióme vnas lantejas,
 Vn cucharon, vn assador, y vn rallo.

No os quiero referir, por cosas viejas,
 Que guardan todos mucho su dinero,
 Sin dexalle aflomar ni auu a las rejas;
 Que se conspira todo el mundo entero
 Contra nuestro Monarca soberano,
 Que siempre fue delito el ser primero.

O ruego a Dios, que ya el bifronte Iano
 Cierre con suma paz los cien cerrojos,
 Que abrió en su tēplo descompuesta mano,
 Y que sin ver los propios campos rojos,
 Su generoso carro en quieto alarde,
 Le tiren coraçones por despojos.

Ya me parece que se os haze tarde,
 Tened esta mēmoria en grande aprecio,
 Pues veis mi flogedad & Dios os guarde,
 Y respondedme amigo, aunque sea retio.

Al Rey nuestro Señor, pidiendole vna
ayuda de costa, auiendo representado
el Poeta en la Comedia que hi-
zieron los Criados de su
Magestad.

ROMANCE.

Don Placido natio in una interiore

Con aqueste memorial
os tengo dado el primero,
y no sale mi despacho,
no debo de merecerlo.
De vos estoy mal pagado,
y aunque quexoso me muestro,
no imagineis, gran Señor,
que soy de los Malcontentos.
Cancer soy, que desde el dia
que hize aquel Rey verdinegro
ando vestido a lo antiguo,
y assi de gorra me meto.
Vos, Señor, teneis la culpa,
porque yo siempre que os veo,
Encuentro con el Amor,
yendo a buscar el Respeto.
A qualquier luz foys amable,
y en quien niega vuestro Imperio,
el ser ingrato es lo màs,
el ser rebelde es lo menos.
Cancer soy, y si os parece,
que sin causa a hablaros llego;

que

que más achaque quereis
 (Señor) que mi nombre mesmo?

Yo me hize por vos gigante,
 siendo muy chico de cuerpo:
 que estando en vuestra presencia,
 era fuerça hallar mi aumento.

Gigante (Señor) me visteis,
 Y parece que auia puesto
 dos mil montes sobre montes,
 segun me llegaua al cielo.

Pero vamos al negocio:
 yo soy comediante vuestro,
 y aora en este papel,
 lastimas os represento.

Mi familia los más dias
 se suele passar con versos,
 y mi muger dize a todos,
 que come platos compuestos.

Mi vestido es tan mañoso,
 que sabe engañar al tiempo;
 y el tafetan del Verano
 dá el nombre, y passa el Ibierno.

Si el alquiler de mi casa
 pago, destruido quedo,
 mas que mucho que lo quede,
 Si de mi ha salido vn tercio?

Para todas estas faltas,
 el volsillo os galanteo;
 que este Romance ha nacido
 con mañas de cicatero.

Remetidme a D. Fernando,
 no andemos en libramientos,
 donde con efecto pagan,

y no pagan con efectos.

Dadme de vuestro Contraz,
y vereis que galan venz,
como no me deis Gonçez,
porque significa quens.

Al presidente de Hazienda
no quiero ver, ni por pensio,
porque es puntoso, y para
muchissimo en los asuntos.

Volfillo, Señor, me fecit
yo he de entrar en el bs dedos;
y he de ser vuestro lalron,
con passio para mis nitos.

Disponeldo, assi os veai
tan colmado de hereleros,
que os cueste el aconodallos
conquistar Imperios nuevos.

Ya vuestra Esposa (Señor)
ponelda en cinta muy presto,
que aunque es Hoja de Alemania,
Es mejor que de Toledo.

Non plus est novitio in omnia iustitia
Diziendo a vn amigo suyo, que llamaf-
se Señoria a vna señora, que la de-
seava, y no se le devia.

D E C I M A.

NO es amigo muy sencilla
la Señoria de Anarda,
porque en su casa se guarda,
como voto de la Villa;

y assi si auéis de atistilla,
 Señoria la bolued,
 y que es muger entended,
 a quien le haze defazon
 don Iayme Rey de Aragon,
 porque fundò la Merced.

*A vn pecador, que cansado del mundo,
 le deseaua dexar, y no lo exe-
 cutaua.*

SONETO.

YA el coraçon (Señor) viue violento
 entre las sinrazones del pecado,
 y más que de gustoso, de dexado,
 está para la enmienda sin aliento.

Muy cerca miro de arrepentimiento;
 (o me lo finge mi discurso errado)
 este temor preciso, y destemplado,
 que se mezcla en las horas del contento.

Ya siento vna ignorada resistencia
 al cometer de errores tanta copia;
 y auñq esto es circũstãcia, y no es disculpa;

Salgame a recibir vuestra clemencia
 que si me lleva a vos mi culpa propia,
 No auéis de hazer vos menos, q̄ mi culpa.

Al mismo assumpto.

SONETO.

Este pesar, que en trage del mentido
 assiste al alma vano, y perezoso;

aunque

Aunque es de mi maldad hijo engañoso,
 Se engendra a la virtud muy parecido.
 No para vos está más preuenido
 Mi duro coraçon, Señor piadoso,
 Que solo le haze falta aquel reposo,
 Que influye la verdad en el sentido.
 Tema, tema mi error vuestra justicia,
 Oy más que nunca, pues rebelde, y ciego,
 Veo la luz, y viuo deslumbrado.
 Tema, pues es tan grande mi malicia,
 Que finjo alguna vez q̄ a vos me llego,
 Solo por dalle zelos al pecado.

*Lo que debe hazer el que ha poco que
 es grandissimo Cauallero.*

SONETO.

HAzer con vn rocín mucho ruido,
 Tenelle a eternas ferias vinculado,
 Jurarsela a diez damas en el prado,
 Y no ser de ninguna conocido.
 Alabar vn castor, que aun no ha venido,
 Dezir, mi mercader, y mi Letrado,
 Mandalle muchas cosas a vn criado,
 y las que importan menos al oído.
 Buscar quien sobre joyas dé dinero;
 Venir de oír a vna muger que canta,
 Y auer estado siempre en cierta parte;
 Es lo que debe hazer e Cauallero;
 Y sobre todo, la Senana Santa,
 Sin que le llamen, iga su Estandarte.

*A Santa Catalina de Sena,**Doct. novis carmina Jacara*
JACARA.

ERase cierta muchacha
 de opinion tan recebida,
 que todos dizen, que es
 vna Santa Catalina.
 Esta tal tuuo vn Amante
 (sea verdad, ó sea malicia)
 por quien la Tamaña anduuo
 dada a Dios desde chiquita.
 Quisole con gran terneza,
 y buscauale tan fina,
 que vna vez que llegó á velle;
 vió el cielo abierto la Niña.
 Mostrósele el tal Galan
 comunicable a la vista;
 y como era tan criatura,
 Le dió el Tres grande alegría.
 Obligauanle sus padres
 a bodas menos diuinas,
 pero la muchacha entonces
 no estaua de aquella tinta.
 Encerraronla en su casa,
 por ver si el amor la quitan;
 y aunque en su vida fue dama,
 esta vez tuuo jaulilla.
 Andaua tan impaciente,

de que su intencion la impidan,
que sin reparar en nada,
tres votos echò en vn dia.

Casòse en fin con su Amante,
ciega a los rayos que gira,
que si ay nouios, que las traen,
aqueste quita las vistas.

Desde que se desposò
diò en hazañera la Pizca,
y hazia muchos milagros
de los trabajos que via.

Resucitaua los muertos;
y fue cosa peregrina,
que siendo siempre tar casta,
fuesse muger de la vida.

En casa de las viudas
iba à llevar ella misma:
el trigo, y las encargaua
que no hiziesien mala marina.

Fue persona de oracion,
Mas era con tanta prisa,
que en el ayre lo rezaua,
y en el ayre lo ofrecia.

Y oy con gran festiuidad
la Iglesia la soleniza,
que aunque parece muchacha
ya es muger que tien^e dias.

*En la fiesta de los Abogados, dia de la
Assumpcion de nuestra Señora,
assistete a ella el Cõsejo Real
de Castilla.*

ROMANCE.

En un platero no caminaron a pie

Aquel labrador antiguo,
que essotras fiestas passadas
en este lugar mezclò
malicias con ignorancias.

Oy de su aldea ha venido,
y viendo grandeza tanta,
encarado con Maria
le dixo aquestas palabras.

Todos somos labradores,
pero con esta distancia,
que vos sois de Estremadura,
y nosotros de la Mancha.

Por estos aires os lleuan
mil celestiales esquadras,
y me huelgo, que ya se
como quereis ser lleuada,

Todo es prodigios el dia,
faliò al rebès la mañana,
pues en vez de baxar, sube
en bu'ca del Sol el Alua.

Sin naceis, es limpia, y pura,
si concebis, es intacta,
nada hazeis como las otras,

y todo

y todo lo hazeis con gracia.

Los Abogados, Señora,
Este festejo os consagran,
y es mucho que assi os celebren
siendo tambien Abogada.

Mucho les debeis por cierto,
que los que el dinero gastan
son hombres de muchas letras,
pero ninguna acetada.

Yo sé que la Abogacia
en grande aprieto se halla,
y en esto de los derechos
gran ciuilidad se gasta.

Antes de entrarse a la gorra,
y renunciar la sotana
les iba mucho mejor,
porque en efeto passauan.

Ya defienden de obra pia
los pleitos, y las demandas,
y aunque en el estudio ay voces,
nunca se llega a las blancas.

Pero los Letrados son
vna gente tan honrada,
que quando buscan dineros
de vn buen Consejo se pagan.

Aqui assisten los mas fijos
astros que alumbran a España,
que si el lugar los distingue,
la claridad los iguala.

Y vos Señor, que assistis
como Sol a Estrellas tantas,
que los Capelos os buscan,
y os cecean las Tiaras.

Daldes a los Abogados,
 con que de miserias falgan,
 y no es mucho lo que os piden,
 que todo se halla en la plaza.

Aquesta Junta deuota,
 congregacion no se llama,
 que ya la han puesto Colegio,
 por ver si el nombre os ablada.

Colegio es aqueste, y tiene
 grande fuerça esta palabra,
 que debaxo de la Beca
 está en boton la Gamacha.

Napoles ay, y ay Galicia,
 Seuilla ay, y Granada,
 y allá en Castilla la Vieja
 vn rincon se me oluidaua.

Con esto quiero boluermé,
 que ya a la calle me sacan,
 que con auer mil Capillas,
 está la Iglesia atestada.

JACARA.

TOrote el de Andaluzia,
 Aquel jayan, cuya espada
 Tiene ya de puro vieja
 Gastadas todas las Marcas,
 Porque encontró a la Chamusca
 Con Mirlon el de Triana,
 Le dixo los euangelios
 La mano sobre la cara.
 Pególa con muy buen aire

vna pisa de patadas,
 que quando el demonio quiere
 de entre los pies se leuantan.
 Siempre es pesado en sus burlas
 y debe de ser de sgracia,
 porque al passo que es pesado,
 es la Chamusca libiana.
 Su amiga la Peregila,
 que alli se halló con la Fraila,
 viendo llorar la Chamusca,
 esto en puridad la habla.
 El galan que pega amiga,
 antes obliga, que agraua;
 que el rato que aboietea
 trae a vna muger en palmas.
 El sin duda te pegó,
 porque te vio despegada,
 y son riñas veniales
 las que con golpes se acaban,
 Sin razon estás quexosa,
 porque ay muy grande distancia
 del hombre que nos dà en rostro,
 al hombre que nos dà en cara.
 Medio ojo te lleuó
 de vn puntapie, y esto es gala,
 que vn golpe parece bien
 quando lleva vna pestaña,
 No faltará quien le corte
 lo mismo con que te daua,
 que yo sé que antes de vn hora
 venga las manos cruzadas.
 Ni a no llores,
 porq̄ nada se pega tãto como los golpes.

Am non dicit non in
A vna dama, a quien vn galan hablaua
de noche, de quien estaua enamorado
sin auerla visto.

SONETO.

DUlcissima tormenta del sosiego;
 enigma de los ojos ignorado,
 norte sin luz, que sigo derrotado,
 tomando las alturas por el fuego.
 Pues te permites a la voz, y al ruego,
 desemboza el misterio venerado:
 sin la duda mi amor es ya cuidado,
 y sin la sombra viuirá más ciego.
 Mas no, no se descifre tu belleza,
 beba el veneno yo por los oídos
 en esta inquieta prozelosa calma.
 Y aspire a ser eterna mi firmeza,
 que amor q̄ se engendrò sin los sentidos,
 ha de nacer muy parecido al alma.

JACARA.

OY me ha pegado mi rufio,
 pero es hombre tan cabal,
 que me quitará mil vezes,
 por vna vez que me dà.
 Nada le contenta al jaque,
 y tan destemplado está,

B

que

que quanto hago por él,
es vn pecado mortal.

Como puedo yo engañalle
en vn tan solo real,
que en quantas de dos, y dos,
nadie se dexa engañar.

Cuerpo de Christo con él,
Vendio me algun azafran?
ay mas de que riña menos,
Mientras yo no gano mas?

Pues no acuden a este talle,
a esta voz, y a este ademan,
o necesidad ay mucha,
o poca necesidad.

De quando acá tantos humos
tiene conmigo el Pardal?
no sabe que es vn perdido,
y que le vi pregonar?

Acuerdome que en Seuilla
le açotaron a compás,
por ser del genero humano
reecatado ganapan,

Rigor de justicia fue,
porque a vn hombre principal
basta embialle agaleras,
y es verguença lo demás.

Saliò con el rostro baxo,
y es tal su docilidad,
que vn amigo con el pie
Se le hizo leuantar,

Echaua algunos pr vidas,
y apretauale eramal
el verdugo, y la aqueta

los tacos le hizo tragar.
Yo entonces al palmeador
feis onças de buen metal
le meti en la mano, y no
pudo la mano apretar.

Fue a las gurapas, adonde
sus yerros pagó el jayan,
que allí la yerua del pito
los deshaze con tocar.

Aguardéle a que cumplierse,
y no me quise empeñar
con ningun hombre, sujeta
a vna defautoridad.

Vino desnudo, y saquele
vn vestido muy galan,
por más señas, que el ropero
me aguardó por la mitad.

Pues no he de dalle en mi vida
vn quattrin al muy rufian,
que pide puestas las manos,
y es muy vellaca humildad.

JACARA.

CAntò de plano el mulato,
y viendo lo bien que canta,
luego al instante le dieron
en la capilla vna plaça.

Condenaronle a arrastrar,
y el mulato no lo estraña,
que siempre suelen llevarse
en los serones las pallas.

Pareceme que le veo

al repetillo en escarpas,
Señor de horca y cuchillo,
jurisdiccion alta y baxa.

Como en publico ha de ir,
ha mandado que le traigan
la ropa blanca, con vna
foguilla en las rocas mangas.

Siempre los saftres le roban,
que otra vez que hizo vna gala,
para vn jubon sin faldillas
le sacaron muchas varas.

Quiso librarse por niño,
y era su justicia clara,
porque le prendieron, siendo
tan niño, que gateaua.

Fue siempre tan inclinado
a andar con la gente honrada,
que se llegaua de noche
a hombres de buena capa.

Al màs astuto escritorio
por engaños le facaua
los secretos, aunque huuiesse
venido de Salamanca.

Fue jaque a quien acudiò
tan puntual la Escalanta,
que solamente sus vñas
no salieron de la Marca.

Mató por ella al Mellado
tan mal de cierta mojada,
que a no enterralle de priesta;
pienso que resucitara.

Vano quiero más vistas

con señores de garnacha,
que el sale hasta la escalera,
y ellos nomàs que a la sala.

Amigo del Poeta
Embiando vn amigo del Poeta a pedir
vn jubon a Don Melchor Pacheco,
bijo del Conde de la Puebla
de Montalvan.

DECIMA.

GRan Don Melchor, el jubon
que aora puesto traeis,
he menester que me deis
sin ninguna dilacion:
bien se que esta pretension
no me ha de costar afon,
que sobre ser mui galan,
os llaman por varios modos
el franco, y el paratodas
del Conde de Montalvan.

Una Dama.

ROMANCE.

Marica la mi Marica,
donoso, y gracie prodigio,
que para matar adrede
hiziste el donaire hechizo.
Tu que lavista guarneces

de dos pestañas, y vn viuo,
y a mi con la guarnicion
me diste en el pecho mismo.

Yo te miré, y al instante
se me ausentaron mis cinco
sentidos, tan blandamente,
que a penas fueron sentidos.

Que dulce veneno es este,
que allá en el alma bien quisto,
quando me quita la vida
no me parece enemigo?

Yo estoy gustoso, y me muero,
yo me abraço, y estoy frio,
sin duda las sincopales
se hizieron por tu capricho

Despues que te adoro tengo
bien criado el alvedrio,
que antes de ver tu hermosura
era vn libre, y vn maldito.

Eres, Marica, vn juguete,
tan curioso, y tan jarifo,
que temo que han de lleuarte
para adornar el Retiro.

A la escuela de tus ojos
anda el Sol desde muy niño,
luzes aprendiendo hermosas,
fino igualado pupilo.

Todas las flores, tu rostro
juran por Mayo florido,
solo el clauel, con tus labios
no me parece muy fino.

O que valiente es tu boca!
pues como me vé rendido,

annque

aunque tiene grande aliento,
jamás le ha usado conmigo.

Son tus manos de la nieue
honroso desprecio aliuo,
porque en blancura diez dedos
les lleuan a los arniños.

Tu pie es vn punto no más,
y yo soy tan comedido,
que lo creí, porque vn dia
tu zapato me lo dixo.

Los que encubren las basquiñas,
con misterio encarecido,
me an dicho a mi que es lo más,
y que es lo menos me han dicho,

Yo bien quisiera oluidarte
pero es afan desluzido;
querer defatar la maña
fuertes laços del destino.

Dios se lo perdone al cielo,
que aqueste dañome hizo
alguna Estrella, que ha dado
en estrellarse conmigo.

Pero no esté muy v fana
la estrellita de poquito,
que quando llegó su fuerça,
ya yo me estaua rendido.

De tus ojos ya era yo
abrafado sacrificio,
y estaua de tus arpones
mal curado, y bien herido.

Buelueme la libertad,
porque es injusto dominio,

ya que no me quieres tuyo,
que no me confientas mio.

etiam non placet

En la muerte del Excelentissimo
Señor Almirante de
Castilla.

SONETO.

E Sñ corona de triunfante grama,
ñ adorno fue del Heroe más valiente,
y ya funesto ciñe dignamente
las invisibles lienas de su fama.
Este folio, que en sombras se derrama,
y en dos Imperios se mirò luciente,
esta se, que se arroja irreuerente
sobre la muerte religiosa llama;
Glorias fueron de aquel a quien amaste
España, y en tu pecho le tuviste,
y aqui yaze su luz sin exercicio.
O muerte, para que lo executaste?
ò cielo, para que lo permitiste?
ò amor, llora no más, q̄ este es tu oficio.

Relacion

Relacion del Nacimiento, y Bautismo
de la Serenissima Infanta Doña Ana
Maria Antonia de Austria. Nació dia
de San Anton, y Bautizóse dia de la
Candelaria en la Capilla, fue su Pa-
drino el Principe nuestro Señor, y
su Madrina la Condesa de
Olivares.

QVINTILLAS DE CIEGO.

INvoco primeramente,
la Virgen Santa Maria,
con su Hijo Omnipotente,
que como dize la gente
es de pecadores guía.

Yle demando perdon,
Pues es clemente, y es pio,
de aquesta supersticion.
que invoco a Talia, y Clio,
musas de mi deuocion.

Aunque para assumpto igual
es poco musa doblada,
invoco, como mortal,
poeta hecho de nada
toda la Corte musal.

Para que el Bautismo cuente,
cuente cada dama ingrata,
con cada señor doliente,

pues que todo es oro, y plata
lo contaré breuemente.

Dia del Santo a quien dió
el tentador mil enojos,
y de todos se libró,
nuestra Reyna a luz parió
delante sus mismos ojos.

Parió vna Rosa gentil,
a quien besaron la planta
primaueras mil a mil,
que como del mundo Infanta
nace Reyna del Abril.

Compuesto de nieue, y grana,
prodigio florido es
esta Niña soberana,
pues que de vn Lirio Frances
nace Rosa Castellana.

Dizen famosos varones,
que Reyna hermosa será
del mundo por mil razones;
menos la parte que vá
escrita en las prouisiones.

Quando bendice qualquiera
en la Iglesia más vezina
Romero, con Fé sincera,
(que por Niña peregrina
la tratan como Romera,)

Reibió el Baño legal,
en quien Fenix nuestro pecho,
nace en llamas de cristal,
y al pecado original
haze notable prouecho.

Del Tudescomás mohino,

al Espa-

al Español más galan,
 referiros determino,
 Españoles pan por pan,
 Tudescos vino por vino.

Y aunque me cueste el caudal
 desta mi pobre poesía,
 todo el Bautismo Real
 he de contar este día,
 desde el agua, hasta la sal.

Y porque aya buena cuenta
 en todos estos portentos,
 Año de mil y seiscientos
 y cinco encima de treinta
 sucedieron estos cuentos.

Los Alcaldes empezaron
 el juego de pasa pasa,
 y los primeros pasaron,
 que como Alcaldes de Casa,
 con llaneza los trataron.

Y no es grande marauilla
 que encaminen la quadrilla
 de aquesta noble compañía,
 porque nadie con más maña
 los meterá en la Capilla.

Los Postilleres despues,
 los Acroes más abaxo,
 Oficios (con fuelo es)
 que ya que son de trabaxo,
 son de muy poco interés.

A las dos mil marauillas
 iban, sin tener rencillas,
 en el lugar que les toca
 los Gentil-hombres de Boca,

vn dedo de ser pastillas.

Los Mayórdomos mostraban
más que todo su deseo;
y tanto y tanto se holgaban,
que se via que lleuauan
entre si brauo Bureo.

Los Grandes con passo igual
se figuen con reuerencia
cerca del Sol Oriental.
que el cobrirse es diligencia,
de que no les haga mal.

En vna silla estremada,
salió la Niña alagueña,
y la lleuara abraçada
con tocas vna criada,
que iba alli muy hecha dizeña.

El Padrino, a mi entender,
se figuró de luzes lleno;
y a fe que fue muy de vor,
que estando en su amanecer,
lleuasse el rostro sereno.

La Madrina, con primor,
a todas lleva la palma,
que si entre tanto esplendor
huuo alguna de más alma,
ninguna de alma mejo.

El postrero aquel Atlante,
que por valor, ó costumbre,
es columna de diamante,
que en la mayor pesadumbre
nunca es otro su semblante,

Las damas como vn as Lunas,
(con quien las damas eslotras

de la villa, son ningunas)
 en orden, vnas tras otras,
 passaron otras tras vnas.

La gran Doña Catalina
 de Moncada iba primera,
 belleza tan peregrina,
 que no ay alma que no quiera
 meterse a ser su esclauina.

Y assi en aquesta ocasion
 se despidieron perplejas,
 viendo tanta perfeccion,
 de los arcos de las cejas,
 flechas de la admiracion.

Doña Antonia se seguia
 de Mendocça, y tal primor
 sacò, que su bizarriz,
 con más luciente esplendor,
 puso como nuevo al dia.

Tan hermosa supo ser,
 y del Sol los rayos rojos
 tanto llegaua a exceder,
 que alli cegaron los ojos
 de tener mucho que ver.

La flor de Velasco aqui
 saliò con tantos primores,
 que pudiera desde alli
 dezir a todas las flores,
 aprended flores de mi.

Doña Barbara de Lima
 se mostrò tan agraciada,
 que el pensallo pone grima,
 pero apenas digo nada.
en aquesta octaua rima.

Como es deste cielo estrella,
y de Deidad se acredita,
dirá quien llegare a vella,
doña Barbara bendita
libranos de la Centella.

Viste la concha del mar,
la perla que el Alua cria;
viste el luzero del dia,
viste el jazmin, y azaar;
pues no es Doña Ines Maria.

Porque salio tan hermosa,
que no ay en el campo rosa,
perla, jazmin, flor, ni estrella,
que comparada con ella
no venga a ser poca cosa.

Doña Beatriz salio luego
de Saavedra, superior
en belleza, y en sosiego,
y a su lado iba el Amor
rezando coplas de ciego.

Doña Geronima iba
de Mendoza superior,
y al ver su hermosura altiua,
no vuo pecho que el Amor
no dexasse hecho yna criua.

La gran Doña Estefania
de Mendoza salió luego,
centro de la bizarría,
lleuando a hermosura, y fuego
quanto delante tenia.

La gran Condesa de Tril,
y Condesa de Pareies
iban haziendo al abril

mil mercedes, mil mercedes?
 más le hizieron de dos mil,

De Castañeda, y Bayona
 las Marquesas, con igual
 trompa la Fama pregona,
 que iba bella cada qual,
 cada qual por su persona.

La hermosa D. Mariana
 de Cordoua salió aora
 con belleza tan vana,
 que en virtud de aquella Aurora,
 salió tarde la mañana.

Mas sus veldades intentas
 en vano, Musa, dezillas,
 que otras veldades essentas
 son a las mil marauillas,
 y estas son otras quinientas.

Llegaron a la Capilla,
 a donde todos entraron,
 y con grande marauilla
 los músicos le entonaron
 vna y otra seguidilla.

No quedó cometa salua,
 todo instrumento se engolfa,
 por hazer fiestas al Alua,
 y andan por hazer la salua
 saltando de Solfa em Solfa.

Y en fin quando ya salió,
 con festiuos ademanes
 la musica se excedió:
 Florian por Angel pasó,
 y los demás por Florianes.

Paró el acompañamiento,

por dar lugar al Oficio
de tan alto Sacramento,
todos con tanto contento,
que mirallos era vicio,

Entonces el Cardenal

Espinola, a cuyo cargo
estaua el Bautizo Real,
diò de Arçobispo señal
con hazer su oficio largo.

Que traen a la Iglesia mia?

preguntó, dando el pax vobis;

y tantos nombres oia,
que dixo el ora pronobis,
pensando ser Letania,

Y no me espantó jamás

que hiziesse esta ceremonia,
si oyó el Arçobispo, tras
Dominga, Maria, y Antonia,
vn etcetera demás.

Pusole la sal sapiente,

y luego dió por despojos
la Infantica de repente
vn llanto tan lindamente,
que se venia a los ojos.

Tan grande fue su pesar

al ir la sal a probar,
que lloró de tal manera;
que más la tamaña hiziera
si la huiera de comprar?

Despues de auerse acabado

las ceremonias primeras,
la llevaron, con cuidado
a yna cama de brocado,

que tenia sus goteras.

Desemboluieronla aprisa;
y porque al caso le quadre
ceremonia tan precisa,
la dexaron en camisa
como la parió su madre.

Tomóla con preuenciones
la Condesa de Oliuares,
que juegan ya sus blasones,
dando mercedes a pares,
y negandolas a nones.

Al padrino se la dió,
porque el misterio declare;
y el Cardenal que la vió,
en sus palabras mezoló
el vis con el baptizare.

Y sin perder la decencia
a palabras tan diuinas,
haziendo vna reuerencia,
como las demás madrinas,
dixo volo su Excelencia.

El agua encima le echó,
que laba todos los daños,
que el pecado nos causó;
y en fin la Niña lleuó
crisma para muchos años.

Ya se acabó todo junto
la fiesta con mi deseo,
porque si tuere barrunto
de escriuir este Bateo,
ya lo está vnto por vnto.

Y que les daràn, colijo,
muy presto otro parabien

de alguna hija, ò de algun hijo,
que gozen con regozijo
por siempre jamás, amen.

EN LA MVERTE DE LA REYM
N. Señora D. Isabel de Borbon.

CANCION.

Elia en su gloria

TRibute España eterno sentimiento,
y allá en su idea abracefe a las plãta
del cariñoso dueño que ha perdido:
figala tan igual nuestro lamento,
que saliendo el dolor en voces tantas
no perciba Isabel màs que vn gemido
nuestro pecho afligido
sienta que no la goza solamente,
llóre en tanta agoniz
lo que alegrava, y no lo que suplia:
pues le sobraua el ser tan conueniente,
no parezca esta vez interessada
la noble pena en su virtud fundada,
y suba hasta el celeste eterno muro
nuestro clamor, como al objecto puro.
Cubra su rostro el Sol, ya desusada
noche confusa, el Orbe reducido,
quanto aníma con el tambien fallezca;
y al oír la tragedia desdichada,
fino quiere luzir mal recibido,
o amanezca á llorar, ó no amanezca;
su eterna luz parezca,

que

que de su Reyna las exequias haze:
 su Reyna, pues, ardiente,
 la jurá en el Ocaso, y el Oriente
 dos vezes, quando muere, y quando nace,
 cubra de luto, pues, el bago viento,
 y haziendo el Orbe estrecho monumēto
 al tumulto inmortal, entre querellas,
 por hachas seruirán tantas centellas,
 Muriò Isabel, vacando a la Diadema
 aquella Regia parte, que ocupaua
 vna de las dos frentes que ceñia;
 cuya mitad, pesada, aunque suprema,
 con alegre semblante la lleuaua,
 y toda con las manos la tenia.

Todo faltó aquel dia,
 suba el llanto (repito) y si encontrare
 el affecto amoroso
 de su constante, quanto grande esposo,
 llegue junto con el, no se repare:
 llegue, digo otra vez, sin diferencia,
 que es de llealtad aqui la reuerencia:
 y pues el cielo el verla nos difiere,
 encuentrela el amor como pudiere.

Muriò Isabel, quien duda que la muerte
 temblando la cuchilla rigurosa,
 dudó el herilla en el postrer desmayo:
 mas que mucho, q̄ dude el golpe fuerte,
 si buscandola humana, la halló Rosa,
 y con otra segur se tronca el Mayo?
 Con vno, y otro rayo,
 estrella justamente la dudaua,
 y el braço detenia;
 mas de que era Isabel la que emprendia

nuestro mesmo lamento la informa;
 nuestra ignorante pena la previno
 pero no le de fuerças al destino,
 que quien como a Isabel assi la hella,
 no la librára como flor, ni estrella.

Murió Isabel, sin que el comun destino
 a tanto sentimiento se derogue,
 ò del dolor azia el pecho se retire:
 porque al ceo infeliz, y repentino
 todo el aire en su esfera no se alioque,
 y la voz, ni articule, ni respire.

De los cielos delire
 la musica veloz, que componia
 su eterno movimiento,
 y en ellos, en señal de sentimiento,
 crezca el rumor, y falte la armonia.
 Y erre la luz la repetida senda;
 y porque su pesar mejor se entienda,
 en todas las estancias que el Sol dora
 follo se escuche el llanto de la Aurora.

Diga Filipino, si alivió suave,
 (sin que el afan el animo interrompa)
 la carga de la inquieta Monarquia:
 pues tãto arrimò el ombro al peso graue,
 que el Cetro que le dieron para pompa,
 de arrimo muchas vezes le seruia.
 si el pueblo la queria,
 el llanto lo refiera, que ya inunda
 la tierra lastimada;
 bien mereció de todos ser amada,
 quien hizo de sus braços la coyunda;
 quien el yugo debido, y amoroso
 supo ceñir, con lazo tan mañoso,

que

que despues de apretallo, al deshazello,
no dexaua señales en el cuello.

Pero que llora España? aun no ha perdido
como dueño a Isabel, q̄ antes se infiero
más firme, y más seguro el omenage,
pues puede nuestro amor enternecido
en manos de la Fé, donde no muere,
reualidar el justo vassallage.
no falta, no, al vitrage
del rebelde enemigo en la campaña;
pues con mejor aliento,
añadiendose estrella al firmamento,
dispone sin afan, triunfa sin maña:
pues si Dueño, y Caudilo la tenemos,
ociosos son los funebres estremos,
si la vista no más viue quexosa;
pero basta perdella como hermosa.

Cancion suspende el Canto,
que desluzes tu pena con tu llanto,
y dexa el sentimiento a quien te empeña,
que lo mismo que encarga, te lo enseña.

Ben. Jacinto v. de la Cruz
A SAN FRANCISCO.

SEGVIDILLAS.

SIn duda que Francisco
todo lo entiende,
pues quo todos dizen,
con el me entierren,

Siem[pre]

Siempre compra barato,
y a menos precio,
porque tiene Francisco
buenos Terceros.

Es desagradecido,
y al que le alaga
con el cordon fuele
dalle las Gracias.

Christo, y él pelearon
foli tos los dos,
y este fue vn desafio
sin descomunion.

A la carcel le lleuan
fino se escapa,
que en la tienda cercado
se vio de varas.

Si sangriento le vieres,
no te congojes,
que sino son galeras,
serán açotes.

Como el habito quieren
vesalle todos,
tiene rota la manga
de dar de codo.

Pidanle Indulgencias
a san Francisco,
que en la manga las tiene
como abanico.

Que mucho que las cosas
suban de precio,
si andan los Mercaderes
por esos cielos.

Mercader soberano

no ayuno

no ayuno siempre,
que si tanto adelgaza;
temo no quiebre.

Yo no sé como el año
nunca le miente,
porque Dios sobre cosa
suy a no llueve.

Que aunque el plato diuino
del refitorio
cada dia es el mesmo,
nunca es el propio.

Y concluyo, diziendo,
que es tan gran santo,
que con dalle la gloria,
se le clauaron.

El nombre de la
A los Regidores Ermitaños del Buen
Retiro, determinando en que parte caen
mejor, ò en la tentacion, ó en la
plaza. Fue assumpto del pri-
mer Certamen del Buen
Retiro.

QVINTILLAS.

Digame tu el Ermitaño.
Ermitaño, y Regidor,
assi sea mes todo el año,
en que parte caen mejor

los Re-

los Regidores de ogaño?

La plaza más los enlaça,
y en la tentacion se auienen,
sin caer en su añagaça,
que estos señores no tienen
màs tentacion que la plaça.

La tentacion preuenidos
los coge, y fortalecidos,
sin que alguno se desmande,
que Ermitaños de vn Rey grade,
no pueden verse caídos.

Los de la plaça son sustos,
que temen los màs robustos,
y assi corriendo a porfia,
caen siete vezes al dia,
aunque nunca vayan justos.

Y cierto que marauilla
la gran caridad, y amor
de aquesta noble quadrilla,
pues si cae vn Regidor,
se sangra toda la Villa.

Los caracoles mejores
yerran, con notable exceso;
pero no es mucho, señores,
que en la plaza, y sin repeso
se pierdan los Regidores.

Mas cesen estas matracas:
que aunque salen en sus hac,
y yerran corriendo a coros
siempre las cañas de toros,
nunca las canas de vacas.

Procuren ellos tener
la gracia de aquel que huell

tanto mundo, sin moler,
que confirmados en ella,
serà imposible caer.

Y estudien en la cartilla
de aquel Mecenas discreto,
que a todos nos acaudilla,
pues la carga del respeto
solamente le arrodilla,

Y tengan consolacion
en mi de su mal doliente,
pues en qualquiera ocasion
caygo yo, sin que me tiene
la carne de la racion.

Con aquesta copla igualas
la taréa, y el trabajo,
Musa, no andemos en galas,
porque de las doze abaxo
no diz que andan coplas malas.

*Al santo Christo de la Fé, dandole el
parabien de que tenia al Rey nuestro
Señor, para que le defendiesse, y de que
estaua seguro en el Conuento de la
Santissima Trinidad. Era el premio
del certamen diez reales
de a ocho en vn bol-
fillo.*

ROMANCE.

DE chança, Señor, os hablo,
todo el buen gusto me tiembla,

C

que

que no soy hombre de burlas,
y sois diz que Dios de veras.

Libradme del santo Oficio,
porque mi Musa burlesca,
en lugar de confesada,
temo que viene confessa.

Vnos realillos de ocho,
que por vuestro orden engendra
la luna, que son la cara
de su madre, si está llena,

Os pido, dulce Jesus;
y como si riesgo huuiera
de no entenderme, pedillos
en buen Romance me cuesta.

O Señor! si yo agarrará
los diez, que en vno se encierran,
como los guardara, sin
quebrantalles ni vna letra!

Buen Pastor, vuestro ganado,
si me dáis los diez, se aumenta,
porque entre ellos, y entre mi
montamos onze de oueja.

Mas por acá vá el asunto,
el parabien se me acuerda,
que os tengo de dar, y sois
el parabien de la tierra.

Par Vos que fuisteis dichoso,
aunque sois la dicha mesma,
en ciertas cosas, que adrede
empiezo por la primera.

En que teneis a Filipo
Quarto, del cielo planeta,
firme basa, en quien la Fé,

quando

DE D. GERON. **CANCER.** 52

quando descansa, no pesa.

Catolicissimo Rey,

que viene por linea recta
de aquellos dos Catecismos,
Ferdinando, è Isabela.

Para vuestros desagravios,

dezilde a la gente Hebreá,
que os consume entre las llamas,
nunca hasta entonces violentas.

Mas vos tuuisteis la culpa,

enprestalles tanta fuerça;
criad el fuego mi Dios,
vereis como el ojo os quema.

Y que pudiendo abraçallos

de vuestro enojo la seña,
sino mano sobremano,
pie sobre pie os estuuierais.

Pues no direis, que ignorauais,

su resolution sangrienta,
que ya con la mala espina
andauais en la cabeza.

Mas ya viuireis seguro

de improperios, y de afrentas,
que estando en la Trinidad,
no estais a tiro de penas.

Ya estais, digo, en buena Casa,

ya los Religiosos della
vos los dais paternidad,
y ellos os dan reuerencia.

Ya teneis vuestra Capilla,

vuestro Altar, y vuestras velas,
y aunque os ponen como vn Christo,
es aplauso, y no es ofensa.

Por esto en vuestras paredes
 los milagros se atropellan,
 y llegan a presurados,
 qual de pies, qual de cabeça.

Obrad conmigo el fauor
 de darne la bolsa entera,
 no estè vuestra Fè sin obras,
 pues dezis, que no aprouecha.

Con esto no foy más largo,
 que el precepto no me dexa,
 porque vn Romance a las veinte,
 sino se acaba, rebienta.

*Afeando el nombre de Mondongas, y
 desterrandolo de Palacio, y llamando-
 las Doncellas de Honor. Fue assumpto
 del primer Certamen del Buen re-
 tiro. Dispusolo Don Antonio de
 Mendoça, y diò los premios el
 Protonotario.*

ROMANCE.

A Bautizarse mis Reynas,
 vayanse vstedeſ llegando,
 y no se me escondan, que
 las sacarè por el rastro.

A confirmarse depriesta,
 y agradezcanme el presagio,

Pues

pues tras la Confirmacion,
viene el Matrimonio santo,

Yo las confirmo, y bautizo,
porque no es fiel Christiano
el que no haze Sacramentos,
Oyendo su nombre malo.

Por mandado de Filipo
el Justo dos, y dos quatro,
gran ginete de ambas sillas,
del Tribunal, y el Cauallo,

Vengo a limpiallas el nombre,
y no sé si he de alcançarlo;
que el Rey no puede hazer limpios,
aunque puede hazer hidalgos.

Ayuden se vuefastedes,
como quien està de parto,
que feràn Mondongas mientras
se esten mano sobre mano.

Todo será menester,
que està envejecido el daño,
y de puro vsado, dizen,
que tiene este nombre callos.

Es possible que no huuiesse
algun galan cortesano,
que alli de manos a boca
remediára este contagio?

Qué fue Tè tan para poco,
que este renombre malnado
no las quita sen, que es cosa
que la puede hazer vn gato?

Qualquiera pud'era hazerlo,
sin que fuesse muy bizarro,
porque no son menester

hígados para este caso.
 Yo pienso que ellas á drede
 deste modo se llamaron,
 por ser personas de sangre,
 y damas de garabato.
 Sino fue que algun galan,
 fino, como mentecato,
 por oirlas a menudo,
 las hizo a questo agasajo.
 Restañese lo mondongo,
 y selle el silencio quanto
 sea en el Palacio abuso,
 que desdiga de lo sacro.
 Agua vá; yo las bautizo,
 Doncellas de Honor las llamo;
 aunque me falte la sal
 que requieren estos actos.
 Mas quando el docto Mendoza
 tanta sal ha derramado,
 (que en seruiçio de su Rey
 son los agüeros aplausos.)
 No puede saltarme sal;
 el bautismo está ajustado
 no más de con quenos de
 su plata el Protonotario.
 Y aduertan la diferencia
 que ay de a questo a esotro estado,
 que oy estan como nacieron,
 y ayer como las mataron.

A vna alcabueta.

S A T I R A.

Prefa está por alcabueta
 la vieja Doña Casilda,
 que la sala es su contraria,
 aunque la alcoua es su amiga.
 Pobre está la desdichada,
 y que lo esté no me admira,
 que de todos sus molinos
 ninguno haze buena harina.
 Preciauafe de tan noble,
 que de puro agradecida,
 a quantos la visitauan
 los puso sobre sus niñas.
 Era tan grande su zelo
 de predicar atreuida,
 que a las más gentiles damas
 las conuirtio por la china.
 Nunca se pudo encubrir
 su maldad a la justicia
 que sus mayores delitos,
 en estrados los hazia.
 Pienso que han de encorozarla,
 que si por estas malicias
 la disculpan los Derechos,
 la condenan las Partidas.

Acordandole al Conde de Luna, su amo,
 yn corte de vestido que le auia manda-
 do, auiendo dado otro a yn criado, a
 quien se le mandò al mismo
 tiempo que a el el suyo.

QVINTILLAS.

D Veseo grande, a quien me inclino,
 como criado fiel,
 este mi vestido indino

solamente en vn molino
 puede hazer ya su papel.

Mi calçon es vn traidor,
 y sin respeto, y temor,
 tanto a ofendcrme se arroja,
 que se le mueue la hoja
 sin voluntad del se ñor.

Ya mis mangas de fualidas,
 siruen de mangas perdidas,
 y mi ropilla infelize,
 para disculparse dize,
 que son golpes las heridas.

Llenas mis medias estan
 de puntos, que Dios maldiga,
 y al cogellos con afan,
 como tengo mala liga,
 al instante se me van.

A mi, y a Pineda vos

dos vestidos, sin más cuentos,
nos mandasteis, ved por Dios,
que en el estos mandamientos
se encierran, y no en los dós.

Ya Don Gracia, que es norte
de toda nuestra ventura,
se allana a quanto me importe;
dad en esto algun buen corte,
pues teneis en mi vna hechura.

*Pidiendo perdón vn galán a vna mu-
ger fea, de auerla querido bien.*

*Escrivióse en vn Certamen
del Retiro.*

ROMANCE.

Lisi, ya muere mi amor,
y al rebès está doliente,
pues quando todos deliran,
conoce porque se muere.

Yo apuesto, que como vn rayo
en sombra te le aparces,
porque todos ven visiones
a la hora de su muerte.

Lisi, mas mucho te nombro,
y es que como me rebuelues
el estomago, por esso
a laboca te me vienes.

Eras te tu, Lisimía,
fea vna vez solamente,

poquita cosa, y dize
vn si es no es másre siempre.

No es muy boba tu aldad,
pues supo mañosamente
que es la niñez heio fura,
y assi se ha estado sus treze.

Que piensas? todo e ortuna,
porque en el plei que pierdes,
solo vn parecer dica
en toda tu cara ties.

Los pecados me dix vn
Confessor que lcontiene,
que eran muy fe, y assi
por mis pecados usquete.

O como me desdeñas,
por si en otra no e viesles,
y porque rendir no
de su vella gracia puedes.

Todas mis carnes te tiemblan
desto de diente on diente,
quando imagina que tu
pudo ser que ne quisiesles.

Pudo ser, que las dsdichas
pocas vezes se reuienen,
y me quedara querido
yo y todos mis descendientes.

O si todos te afreitaran,
por ver si de aquesta suerte
se te caia la cara
de verguença agunas vezes!

Perdon de auerte querido
pido, Lisi, que ne prestes,
que nunca las de tu talle

se pre-

se preciaron de crueles.

Todo aprouecha en el mundo,
mira como en lance aqueste
sirue al arrepentimiento
lo que al gusto no le viene.

Y firuame de disculpa
para con Dios, y las gentes,
que al primer hombre del mundo
engañaras por lo sierpe.

Y no rezelo que el humo
se te suba, ó se te trepe
a las narizes, que solo
a las hermosas se viene.

Mas que te enojas, y mas que
te enfurezcas, y rebientes,
que no puedes enojada,
Lisi, peor cara ponerte.

Y huelgome que te he dicho
màs de quatrocientas leyes
delante de alguién, que sabe
hazellas diuinamente.

*Vida, y Milagros de S. Eloy, auindole
trasladado de San Miguel a San
Saluador.*

QVINTILLAS DE CIEGO.

ELoy su ayuda me dè,
pues goza de eternas glorias,

y sabe mi buena Fé,
y su historia contaré,
sin meternne en más historias.

Fue su familia felice,
noble, y de mucha importancia,
para que más se autorize,
mas su patria no se dize,
porque son pueblos en Francia.

Cercana al parto se echó
su madre a dormir segura,
y vn Aguila la llamó,
y assi como despertó
vió del sueño la foltura.

Llegó el dia de la suerte,
que es bien q̄ a todos nos quadre,
y estuuo muy a la muerte,
porque Eloy se hizo fuerte
en el vientre de su madre.

Vn gran varon la bendixo,
por libralla deste enfado,
y parió con regozijo
a Eloy, fruto deseado,
y en efeto parió vn hijo.

Creció y de platero el arte
le enseñan con prontitud,
porque del ocio se aparta,
y el mozo por otra parte
se inclinan a la virtud.

Fue su templança sin par,
y tan grande viuo aser
su abstinencia singlar,
que solo por ayunar
lo dexaua de comer.

Daua de limosna entero
 el caudal de sus labores,
 y al repartir su dinero,
 no huuo en el mundo platero
 de tantos aparadores.

Passando vn dia por cierto
 lugar, con suma piedad
 resucitó, como experto,
 vn ahorcado, que auia muerto
 de vna graue enfermedad.

A vn corcobado cruel,
 (yendo vn dia por la calle)
 faò con zelo fiel,
 y el pobre, sino es por el,
 ni sana, ni tiene talle.

Deste, y del otro afligido
 se dexaua importunar,
 y viendo se tan seguido,
 se enojó con vn tullido,
 y le imbió a passear.

Los presos libres echaua,
 los cautiuos redimia,
 y aunque en esto se empleaua
 Eloy de noche, se estaua
 en oracion todo el dia.

Llamóle el Rey, porque hiziera
 vna filla de oro entera,
 y el le dixo con decoro,
 yo harè, aunque toda es de oro,
 que no huelgue la madera.

Dos fillas de vna igualdad
 labró, y las lleuó al momento
 ambas a su Magestad;

y al Rey le hizo nueedad,
ganar haziendo vn assiento.

Viendo tales marauillas
el Rey, queriendo aplaudillas
con notable regozio,
a sus vassallos les djo,
este es santode ambas fillas.

Tuuo Inglaterra ruios
con Francia, y desatenidos
vn Monarca, y otrcigual,
como se lleuauan nal,
andauan algo torcidos.

Eloy como medianco
de todas estas fierzas,
hizo las pazes feuto,
y como tan gran pitero
las hizo con mil finezas,

El Rey se lo agradeci,
y por paz tan plantera
vn Obispado le di,
a donde se consagò
vestido de otra maera.

Murio al fin, y sus henanos
oy le renueuan Aar,
y no son consejosanos
el traelle entre escuanos,
sies que le han de raslladar.

Y viua esta Cofradia
pues en gastar no impereza,
que yo en tan aleçe dia
me mudo a la platria,
y tomo qualquier pieza.

En el Certamen de la Virgem de la Aurora. Estuuo esta Imagen muchos años en vn lugar, que se llama Escamilla, con muy poca veneracion, echaronla en vn estanque, para renouarla los colores, y dexandose la alli olvidada, la sacó vn lego Francisco, y la traxo a Madrid, donde se le ha labrado Capilla, y está con el culto que se sabe.

QVINTILLAS.

EN Escamilla viuia
 nuestra Aurora pobre, y rota,
 y en todo el santo del dia
 de la Iglesia no salia,
 que es imagen muy deuota.
 Por remediar su escultura,
 que ya con la edad se apura,
 en vn estanque la echaron,
 y aunque de agua la llenaron,
 toda vía, quedò pura.
 Y fue muy grande desman
 estancalla, y bien se vè
 que erradas las cosas van;
 estanquese el soliman,

mas

mas la Triaca poue?

De alli salió esta Señora,
y en su vista todo Mayo,
y Fray Antonio zeshora
puso en camino la urora,
y el la siguió com vn rayo.

Este, della enamora,
ha tratado de assilla,
y tanto la ha regido,
que el buen fraile ha parado
hasta dalle la capa.

Ya la Corte la adnó
con mil adornos de dama,
y al tiempo que ca acogió,
del estanque no sò
más que vn vesti de lama.

Ya es de Madrid Preçtora,
y si algun daño fragua,
luego al punto la e jora,
que nuestra diuina Aurora
no se ahoga en pra agua.

Mas Señora, si al geido
respondeis con pho franco,
tened a questo cendido,
que si sanais vn llido,
se os ha de atreu vn manco.

Pero vuestro agrade
tan grande, que a es de vn mes
ocuparàn esta esra
tantas cabeças dcera,
que a penas cabn de pies.

Y en qualquiera Region,
donde aya copia agradas,

dirámas de vn motilon,
que os lleuais la deuocion
con vuestras manos labadas.

A lo mismo.

ROMANCE.

S Eñora, porque mi Musa
no os parezca muy prolija,
permitid que este Romance
se os haga vna Aue Maria.

En vn estanque os echaron,
y en aquesta estancia indigna,
aun no era el agua corriente
con quien hablar se podia.

Sois como nosotros vós,
que el agua nos purifica,
y en naciendo es menester
que nos lleuen a las pilas?

No sois tal, que entre las dós
opiniones recibidas,
a mi parecer, se queda
in Alvis la Dominica.

Que indignidades no hizieron
con vos, Reyna esclarecida?
cosas fueron, que vna santa
aun no pudiera sufrirlas.

Descubierta diz que andauais,
y todo el año os traían
sin corona, por que nunca
tuuisteis orden de Missa,

Acá muy espierta haasteis

La Fe, Señora diuin,
y fue mucho que a Aurora
no estuuieste más ormidada.

Brauas galas os han ado,
y fuerais mucho más rica,
si tuvierais de vestros
lo que os toman de medidas.

De las Descalças salteis,
que es vna diestra amilia,
que con el mismo demonio
jugar i sin çapatill;

O que hermosa que s mostrais!
con que razon que os seguia
toda la Villa sin orden,
en orden toda la Villa!

Con todo el pueblo parece
que os casasteis auel dia,
porque os lleuauis los ojos,
y assi os dieron muchas vistas.

Quien os dixera Señora,
que os auiais de vr tan linda?
esto de quitar el gua
cierto que es gran medicina.

Francisco os lleuò su casa,
como quien dize; esta Niña
que sabe hazer serna sopa,
llenará mi portera.

Ya no os podreis relullir
de piedosas rogainas,
que son oy supliaciones,
y mañana son tolillas.

Todos llegan a oficeros

mil cariñosas primicias,
y al que no se le oye vn voto,
esse es el que escandaliza.

Y recibid estas coplas,
porque ya que no configa
en aquesta vida el premio,
yo le tenga en la otra vida.

*Quexas del Fenix al Sol, de que los
Poetas no le dexan, y comparan
con el todas las cosas.*

ROMANCE.

Graznidos daba, graznidos,
que los ponía en Apolo,
el pajaro, que se muere,
y se viue de lo propio.

Aquel que el andallocanta
entre incendios olorosos,
foy pollo, y voy para gallo,
foy gallo; y voy para pollo.

Hijo del Sol, y del mismo,
aquel que es este, y el otro,
aue, si se vagan picas,
y fino, gusano, y poluo,

Graznidos daba, parece
por cierto, que me le oigo
con mal formadas razones,
bien sentidos foliloquios.

Padre,

Padre, prorumpió, diciendo,
a cuyos rayos hermosos
con clavos, y con canela
Sabéamente me estofo.

Hijo soy vuestro, y a vos
tan semejante me copio,
que si sois Fenix del cielo,
yo soy el Sol destes fotos.

Parad, parad a mis queexas
el Chirrión luminoso,
mirad que echaré vn reniego,
fino os detienen mis votos.

Parece que lo entendió
el Planeta barbiroxo;
y sinò detuvo el carro,
lleuóle más poco a poco.

Si yo no tengo razon,
(profiguió) de estar quexoso,
quando desta vida vaya,
no halle vida de retomo.

Han dado a questos Poetas
en perseguirme, de modo,
que me he de perder con ellos,
de quantas vezes me cobro.

¡Quanto ay compran conmigo,
y es vn caso muy penoso,
que yo sea solo en el mundo,
y a mi me lo manden todo.

Fenix es quien muere justo,
y Fenix quien vue docto,
Fenix la veldad de Lisi,
y Fenix quien nra vn toro.

Nadie de Fenix sebra;

mira hombre pereçoso,
que has de conuertirte en Fenix,
no estés a la virtud sordo.

Llamò al esparrago Fenix
vn Poeta, dia estotro,
y con mayor insolencia
Fenix al diez de los bolos.

Soy yo a caso algun quemado?
no soy de solar famoso,
pues en la fragua solar,
quando me enciendo, me forjo?

No voy, y vengo alla vida,
como va la tabla al horno,
porque no nos falte Fenix
con quien comparar lo solo?

No soy vn quento de quentos
tan raro, y tan misterioso,
que en naciendo he menester
ser viejo, para ser moço?

No tengo allà en el Arabia
vn sepulcro muy deboto
adonde estoy enterrado,
como abuelo, y como chozno?

Pues porque assi me persiguen
aquestos hombres intonso?
justicia Apolo, justicia,
o apelo a más consistorio.

Però perseguidme, ingratos,
turba, tumulto aleboso,
que vn Fenix solo tencis,
si se pierde, ay de vosotros!

*En la boda del Conde de Luna, su amo,
que se hizo estando el Poeta
malo, y no asistiò a
ella.*

ROMANCE.

Conde mi señor de Luna,
que el Lunes, según me han dicho,
disteis la buelta a casado,
y despues a cauallito.
Este hieruo encanijado,
este criado agostizo,
que a vuestras puertas echò
vuestro generoso Tio,
Vuestro Tio, y mi abogado,
a quien yo rezo, y me v millo
al acostarme, y de velle
tan gran señor, me presino.
Doliente está desde el dia,
que el tiempo mudò de estilo,
llouiendo; y assi padezco
dolores como llouidos.
Los braços ya no los siento,
señor, de puro sentillos,
tanque yo no he menester
más brazos que vuestro arrimo.
Derritese mi cabeza,
y al pasar por el gallillo

la inf.

la instilacion, con la tós,
 más que la nuez es el ruido.

Pero basta de mis males,
 porque si tantos repito,
 parecerá que me valgo
 de achaques para escriuiros.

Yo ignoraua vuestra boda,
 que a sabella, aunque impedido
 en estatua me mandára
 sacar por el Santo Oficio.

Que el dia de las cadenas
 huue yo de estar con grillos,
 por ser insignia de esclauos
 siento no auerla traído.

Mas pues sois tan gran señor,
 que quando menos os siruo
 no me embiais noramala,
 yo norabuena os embio.

Viuid en tan dulce vnion,
 con el sol de Jaualquinto,
 que el yugo auelgue en los cuellos,
 quando los junte el cariño.

Equiuo que se de suerte
 lo galan con lo marido,
 que el demonio a la virtud,
 os enguizgue como a vicio.

Tranquila paz os posea,
 sin que entre el ocio remiso
 en trage de confiança
 quiera pasar el oluido.

Mas que el pajaro viuid
 mayorazgo de si mismo,
 que cada quinientos años

diz que se viue delimpio.

Más que tres Condes de Castro,
mas que Zapatillas cinco,
que duran por tradicion
de otros que los vieron viuos.

Y ruego a Dios, que a los nueve
meses, sin tuertos, ni vizcos,
os nazca vn hermoso infante,
que os venga como nacido.

Nazcan dos, y nazcan veinte,
nazcan tantos, que el oficio
de contados se me vaya
solo en contar vuestros hijos.

Coronese vuesta mesa
de tantos nieos, y lindos,
que parezca que cuidais
de la Inclusa de Lorito.

Estos hijos tengan otros,
y tan hermcós racimos
a la vid que los produzga
no sean pesosino aliuio.

Esto es en quanto al deseo
de que viuais infinito,
que no he de intar la boda,
pues tan pinada nos vino,

Que solo se qu salisteis
como vn oro hasta en lo fino,
mi señora he ha vn milagro,
y la inuidia vn basilisco.

Pues supo ser si Excelencia
Sol, con tan discretos visos,
que a todos ió luz, y el fuego
para y ós gurdó e scondido.

Que a la Luna de Valencia
 se quedaron al partiros
 las Damas, y mi señora
 a mejor Luna se vino.
 Lo demás, que yo no vi,
 de galas, y de vestidos,
 Velea lo escriua ad Efesios,
 Don Bernardino ad Coritos;

*En la muerte del Almirante de
 Castilla*

SONETO.

Aquel que llenò el Orbe con su aliento,
 yaze despojo de la muerte fiera,
 y della elada, si legal hoguera
 es estrecha inscripcion el vago viento.
 No te acerques, o huesped, poco atento,
 a esse poluo, que el tiempo le venera:
 su nombre escucharás adonde quiera;
 delito es fatigar el monumento.
 Triunfos incluye aqui, sordo el destino,
 a quien la vista humana no se atreue,
 y la fama inmortal los eterniza:
 Pero ya que veniste, ó peregrino,
 descubre sin temor el marmol breue,
 que aun le dura el agrado a la ceniza.

*A vn rayo, que abrasó vn retrato de
vna uama, de quien su galan estaua
zeloso. En boca del galan.*

SONETO.

RAyo velox, que por naturaleza
buscas la cumbre con ardiente saña,
sin duda hiziste paz con la montaña?
quanto en Clori fulminas, es baxeza,
Si es blanco de tus iras la firmeza,
como en lo vario tu splendor se empaña,
firme te pareció, tambien se engaña
la luz si la diuierde la belleza,
Pues abrasó tu fuego tanta nieue,
que aun copiada no se si la encen diste,
vengaras de vna vez tantos rezelos,
O abrafaras tambien su dueño aleue,
y si solo a arruinar sombras naciste,
sombras mis zelos son, yere en mis zelos.

*A vna muger muy cudiçiosa, y muy
miserable, que la mató vn talego de
quartos, que cayó de vna
ventana.*

ROMANCE.

QVexaua se en el inïerno
la del assumpto uarianta,

y con palabras formales,
dixo estas razones mesmas.

Cierto que la que vertió
el talego, es grande puerca,
pues sin auisar primero,
agua de menudos echa.

Dios quiso que me mataste,
que si por sus culpas negras
me rompe manto, ò basquiña,
doy al punto vna querella.

Iba me yo muy segura,
quando Dios, y norabuena
me cogió de medio a medio
la baxa de la moneda.

Errò el talego el dictamen
contra mi, que no me pega,
si como echó por las armas
acierta a echar por las letras

Que haria en aquel yalcon?
mas ya se vé por las señas,
que estaua aguardando algun
quebradero de cabeça.

El dueño de aquella casa,
de donde cayó, quisiera
conocer, para enseñalle
como ha de guardar su hazienda

Que es ponerse a la ventana?
(yo no sufro desuerguenças)
por menos que esto les daua
yo a mis talegos cien bueltas.

Que mucho, si assi los crian,
dandoles tantas licencias,
que los vean hechos quartos

por las plaças, y las tiendas?

A dos centros de vna vez
baxó con doblada fuerça,
en quanto dinero, a mi,
en quanto graue, a la tierra.

Toda mi vida diré,
con tan costosa esperiencia:
Màs valle bolsillo en mano,
que no talego, que buela.

La codicia rompe el sacco,
dize vn antiguo problema:
mintiò esta vez, porque el sacco
rompió la codicia mesma.

Ha! que a mi sola en el mundo,
los refranes se me quiebran,
me faltan sus opiniones
todas, con ser de las viejas.

Quando dize vn desgraciado,
Aunque Dios dineros llueua,
no me han de caer encima,
no sabe lo que grangea.

Ay de mi, que me mató,
vn agua dinero recia;
mas miente, que no fue agua,
fino la china tan gruesa.

Yo pienso que se burlaua,
y que el echarse me acuestas
fue chança, porque a mi ver,
moneda corriente era.

No me matò el talegazo,
yo me lo mori de pena,
de auelle tomado al peso,
que siempre en el peso al mermas.

Que

Que cayese, y en su dia
 (este escrupulo me queda)
 y que yo no le guardase,
 mal fantifique su fiesta.

Con esto calló gustosa
 de que oy pena a costa agena,
 y antes en su gran cudicia
 penaua de su cosecha.

Y a fé que nadie la engañe
 de oy más en estas materias,
 porque ya es muger que sabe
 donde el dinero la aprieta.

*Oracion burlesca, que hizo siendo Pre-
 sidente de la Academia.*

CANCION.

A Vsente estaua el Sol, q̄ aunque se alça,
 in albis no nos dexa;
 ianoche al mundo impuso
 obscuras leyes, que el horror dispuso;
 que por mal entendidas,
 derogadas se vén, sino excedidas;
 pues passando lo justo,
 todos las interpretan a su gusto.

La tiniebla ocupaua
 quanto imperio a la luz tiranizaua;
 con su pan la tiniebla se lo coma,
 que a fé que á menester partirse a Roma,
 porque el Sol la excomulga cada dia,

como le vsurpa tanta Monarquia,
y en las aguas azules de Occidente
mata candelas de sullama ardiente.

En este tiempo, quando el Sol yazia,
quise hazer mi Oracion deuota, y pia,
y a penas al papel la pluma apunto,
quando me vengo abaxo todo junto,
y estos humanos rapios esparcidos
dieron tan grande golpe a mis sentidos,
que suspensos, ó inciertos,
por mucho rato se juzgaron muertos.

Orando me dormì; no es estrañeza,
que qualquiera se duerme quando reza;
por Dios que me edormido breuemente,
pero soy en dormir tan eminente,
que sin cauarme enojos,
es cosa que la hago a cierra ojos.

Rendido estaua ai nueuo
(de la vida tributo no pequeño,
pues por leyes del cielo establecidas,
la media anata cobra de las vidas.)

Quando esplendor no breue

con impulso diafano ^{no breue}
y con voz que me inflama

más de vna vez, despierta jouden, clama.
Bueluo en mi mal despierto, y dificulto
mucha luz, poca sombra, y nada bulto.

¿Quien eres dixes, que burlando puertas,
me ciegas, con lo mismo que despiertas?
Yo soy el Sol, me respondi ó seuera
vna voz, que salié de donde quiera.
Yo soy, que te acordas?

mejor es tu aposinto, que las bardas,
y estoy

y estoy en ellas hasta que me muero;
y esto con vna voz de vn carretero.

Confieso mi pecado,
que viendome de luzes rodeado
con tanto Sol, que quiso iluminarme,
tuue mil tentaciones de espulgarme.

Sabrás (me dixo) jouen venturoso,
que supe allà en mi folio luminoso,
que la Junta eminente,
de la Academia te hizo Presidente.

Y esta Oracion te tiene embarazado,
sin advertir, que está muy obligado
a saber en qualquieras ocasiones
todo Poeta fiel las Oraciones.

Inspirarte es mi intento,
porque te quiero bien (estáme atento)
desde que muy chiquillo

~~trixiste por mi causa vn tabardillo,~~
y con grata nobleza
me pusiste, por cierto, en tu cabeza.

Agradecido estoy, y assi é venido
como vn agradecido,
de noche, a pie, y sin coche;
siendo assi, que jamás salgo de noche,
porque tengo enemigos, (gos.)
q̄ en siendo vn hombre claro pierde ami-

Todo ayer te busqué, mientras corria
los campos lucentissimos al dia,
y no te pude hallar: donde estuuiсте?
mas ya Caygo en el chiste;
sin duda te ocultaste con recato
en la calle del gato,
adoa de yo por asco, ò por costumbre,

no he metido mis rayos, ni por lumbre;
 Padre soy de las Musas poderoso,
 si bien viuo con ellas cuidadoso,
 porque son nueue Hermanas,
 hermosas, entendidas, y holgazanas;
 y he estado con intento
 de metellas, por Dios, en vn Conuento.
 Yo descanso contigo,
 porque he de orar por ti, y eres mi amigo.
 Dictarte quiero, escucha;
 mucha alabança, voz requiere mucha.
 El Sol os habla, celebre Liseo;
 a su aliento se añada mi deseo.
 Verdad serà quanto a dezir empieza,
 no lo lebanto yo de mi cabeza.

SONETO.

Docto Museo, cuyo aliento altiuo
 escriue el Sol en laminas lucientes,
 y es la memoria de futuras gentes
 de tanto escrito tomo successiuo.
 Hospède grato el bronce, siempre viuo,
 vuestros nombres, y espiritus valientes,
 pues aun con ser Apolos eloquentes,
 os festeja amoroso el ramo esquiuo.
 Viuid, viuid la edad de vuestro nombre,
 por más que el tiempo destruidor presume
 de tanto ingenio escurecer la llama.
 Y para que os debais vuestro renombre,
 no agena voz alabe vuestra pluma,
 prestad plumas, y voz a vuestra fama.

A pe.

A penas dixo el Sol aquesta profa,
 quando poniendo luz en poluorosa,
 escapó como el viento,
 y anocheció otra vez en mi aposento;
 quise seguille con la vista, y luego
 de luz opaca se encubrió su fuego;
 como al ponerse el dia le acontece,
 que en crepusculos solos resplandece;
 y desde allí encubierto y embozado,
 esto me dixo como el Sol dorado.
 Bien vé's q̄ te he dexado, y me he venido;
 pues de q̄ no me juegues miedo ha sido;
 que sé q̄ aunque lo valga, ó no lo valga,
 fueles jugar el Sol antes que salga.
 Tu por ti no eres cosa
 para emprender hazaña tan gloriosa
 como alabar tantos ingenios raros,
 y tu voz puede hazellos menos claros,
 pues quãdo en tu alabãça el ayre rompa,
 flaca abena serà, no acorde trompa.
 Acaba tu Oracion, como te digo,
 y la palabra dixi sea contigo.
 Fuese con esto, y tomo su consejo,
 y sin passar de aquila Oracion dexo,
 y digo, pues Apolo me prouoca,
 dixi en el corazon, dixi en la boca.

Vida, y milagros de San Francisco.

QVINTILLAS DE CIEGO.

VN ciego soy, que he venido
 a cantar en esta tropa,

a' varon màs escogido,
 atencion señores pido,
 que oy hade auer braua sopa.

Contare la vida, pues,
 de aquel Santo, que descubre
 llagas en manos, y pies,
 y que cae no se en que mes,
 a quatro dias de Otubre.

Fueron sus padres, en quanto
 a sangre, gente de honor,
 y su caudal era tanto,
 que a no ser Francisco santo,
 el lo passara mejor.

Desde su infancia sencilla
 viò que Christo era salud,
 camino, y norte, que brilla,
 y esto le siruió de assilla,
 para seguir la virtud.

Su padre le persuadia
 al noble trato que el tiene:
 y diziendoselo vn dia,
 le respondiò, V sté se viene
 con linda mercaderia.

Ricas telas de Milan
 les daua a los afligidos;
 y andauan muy sin afan
 vestidos de tafetan,
 cojos, mancos, y tullidos.

Su padre como esto viò,
 y que en roballe era listo,
 (como tanto lo sintiò)
 de casa vn dia le echó,
 y él se fue con Jesu Christo.

Viendo Francisco esta accion,
 se fue a Roma con trabajo,
 yalli con resolucion
 fundò cierta Religion,
 que se dirá más abaxo.

Siempre los braços abiertos
 se exercitaua en piedades,
 y eran sus ruegos tan ciertos,
 que refucitaua muertos
 de todas enfermedades.

A vn niño diò vida vn dia,
 y burlandò de la parca,
 dexò el arca en que yacia,
 y alli se viò que tenia
 los milagros en el arca.

Hallò vn pozo en vn camino,
 y el agua clara que brota,
 con el auxilio diuino,
 la conuirtiò toda en vino,
 y fue cosa muy deuota.

Poniale Lucifer

vna, y otra tentacion
 para obligalle a caer,
 y el demonio, a mi entender,
 lleuaua mala intencion.

Forma de muger tomò
 vna noche, y entrò a velle
 con mil galas que fingiò,
 mas conociòle en que no
 lleuaua Cruz en el muelle.

Muriò, por fin de la Historia,
 nuestro Santo esclarecido,
 y oy està, por más memoria,

gozando de eterna gloria,
adonde Dios es seruido.

QVINTILLAS.

*A Sãto Domingo. Cantaronse en vn dia
que professaua vna Monja en Santo
Domingo el Real.*

OY mi Musa cantarã
vida, y hechos no comunes
de vn Santo, que murió ya,
y su nombre siempre està
entre el Sabado, y el Lunes.
Nació en España (por daño
del malo, y sus fuerças brauas)
reynando en ella aquel año
vn Rey, que es, como el buen paño,
conocido por las Nauas,
De alto linage, y lustroso,
por noble, y antiguo fuero,
fue nuestro Santo glorioso,
pero Dios como piadoso
le librò de cauallero.
Dieronle con gran cuidado
el bautismo consagrado,
donde la gracia se fragua,
y al ille a passar por agua,
vieron que estaua estrellado:
Su padre, como era rico,
le crió en ostentacion,

mas el

mas el moço desde chico
 tuuo siempre inclinacion
 a ser Fraile Dominico.

Perseguir siempre dispuso
 de los hereges el yerro,
 y tanto sintió su abuso,
 que antes de nacer se puso
 contra ellos hecho vn perro.

Su libro en el fuego echó,
 por vencer la muchedumbre
 de hereges, que le siguió;
 y aunque en las llamas cayó,
 no se quemó, ni por lumbre.

Siempre en oracion estaua,
 y en continua penitencia,
 y quando se maltrataua,
 vn Domingo quebrantaua,
 muy sin cargo de conciencia.

Fue notable su virtud
 en los milagros que obraua,
 y vn dia, con prontitud,
 diò vida a vn muerto que andaua
 muy quebrado de salud.

Mil casas fundò constante
 con el diuino candal,
 y vna en Madrid muy celante,
 que la puso al mismo instante
 Santo Domingo el Real.

Aqui, por hazaña nueva,
 ay vn poço muy sencillo,
 que dà vida a quien le prueua,
 y es tan diuino, que lleva
 milagros por culantrillo.

Este es vn santo Conuento,
 donde señoras iin cuento
 entran de gran qualidad,
 algunas de voluntad,
 y las más de entendimiento.

Y oy professa, en conclusion,
 con muy limpio coraçon,
 y con valor sin segundo,
 vna oueja, que en el mundo
 dexa muy lindo vellon.

Desnude se del adorno,
 que gusto a los ojos dá,
 y siruale de soborno
 ver, que si es Monja, tendrá
 las manos hechas al torno.

Y ya que alcançò vitoria,
 y tanto a Dios se congracia,
 fin tenga aqui nuestra Historia,
 en esta vida por gracia,
 y allá en el Cielo por gloria.

Al Nacimiento.

QVINTILLAS.

PVes nadie me lo efforbó,
 contaros agora intentó,
 sin que falte vn si, ni vn no,
 del modo que Dios nació.
 que fue muy estraño quento:

Viendo el Padre Diuinal,

en quien

en quien todo el bien se encierra,
 que su Hijo natural,
 por redimir nuestro mal,
 Baxar queria a la tierra.

Dixo, con saber profundo,
 que es bien que a todos assombre,
 Aunque no es Hijo segundo,
 vaya, y ruede por el mundo,
 porque assi vendrá a ser Hombre.

Baxò, y nació de Maria
 quando el yelo se hazia rajas,
 y tanto el frio sentia,
 que con todos reñiria
 por quitame allà essas pajas.

Entre pajas arrojado,
 nuestra culpa satisfizo;
 ha buen Dios enamorado!
 vòs por el hombre encarnado?
 vòs por el hombre pagizo?

Dos brutos al Verdadero
 asisten, y vno le adula,
 con instinto muy sincero;
 pero el otro compañero
 creía en Dios como vna mula.

Vn Cherub al más dormido
 haze que los ojos abra,
 diciendo con gran ruido,
 Hombres ya el Verbo ha nacido,
 cuidado con la palabra.

Pasqual, que vn laurel merece,
 porque al sueño puso fin,
 oyendo que el rumor crece,
 dixo, Algun Angel parece

que habla en este Serafin.
 Los pastores que escucharon
 la voz, que en los vientos late,
 al tierno Infante buscaron,
 y en viendo su luz, quedaron
 ciegos a natiuitate.

Anton, que a su parecer
 sabe más que mil Licurgos,
 dixo, Bien le veis nacer;
 pues há de venir a ser
 el santo Christo de Burgos.

Qual le trae de su majada
 la manteca, y pan reciente,
 y qual la pera arrugada;
 que hasta la fruta pasada
 vino a ser alli presente.

Cada vno de por sí
 busca el portal con gran fe:
 y segun yo colegí,
 la Virgen estaua allí,
 y el bendito San José.

Negros, y Indios con amor
 Bailes de varias mudanças
 traxeron a su Hazedor;
 mas quien a mi Redentor,
 le metiò en aquestas danças?

Gil, que era fuerte zagal,
 a vn negro diò dos cachetes,
 sobre entraren el portal,
 y de aqui se quieren mal
 los Giles, y los Negretes.

Y vn dia al amanecer,
 hetellos con gran quadrilla,

tres Reys le entran a ver,
del color que suelen ser
los Gigantes de la Villa.

Y al que hallaron entre bueyes,
mudado el traje, y el nombre,
adoran por justas leyes,
y el que se vió con tres Reyes,
dixo, Esta vez yo soi Hombre.



VEJA-



VEJAMEN QUE DIO SIENDO SECRETARIO DE LA ACADEMIA.

ANTES de ayer, estando yo en mi casa, aun no bien resuelto a admitir el oficio de Secretario, llamò Don Juan Velez a mi vètana, y salièdo yo a ella, me dixo a muchas voces: Bueno ès, señor Don Geronimo, que le esten rogãdo a V. merced con el oficio de Secretario, y que no lo quiera ser, admitalo, que todos se lo ruegan, y nadio es tan a proposito para este ministerio como V. m. Eseriua, y trabaje, pues dios le diò buen entendimiento, pena de q̄ se harà vn castigo grande con V. m. Y diziendo esto, me dexò con la palabra en la boca, y se fue, dexandome en poder de mi muger, que auiendo oïdo lo que Don Juan Velez me dezia, embistiò conmigo, y

me dixo: No està cansado de ser pobre? por-
 que no acaba de ser Secretario, pues Dios le
 diò entēdimiēto? Vienesele la fortuna a ca-
 sa, y no la quiere? No vè que tiene hijos pa-
 ra quien sea? porque no acaba de aplicarse? q̄
 su flogedad nos tiene en el estado, en que es-
 tamos. Es mejor andarse haziendo copli-
 tas? Y diziendo, y haziendo empezo a qui-
 tar trastos de vn aposento, diziendo: Aquí
 puede tener el escritorio, y el despacho, miē-
 tras nos mudamos a casa mayor, que antes
 de vn año (si Dios quiere, y el es hombre) la
 tendremos propria. Yo empecè a sofegalla,
 y ella a enfurecerse, sin quererme oír el ge-
 nero de la Secretaria; y mohino con su igno-
 rancia, tomè mi espada, y mi capa, y me sa-
 lí de casa, y al passar por la de mi zapatero,
 que viue enfrente, que tambien auia oido lo
 que Don Juan Velez me auia dicho, me di-
 xo: A señor D. Geronimo, sea para bien la
 Secretaria; agora me parece que será tiempo
 de pagarme aquellos quatro pares de zapa-
 tos, ^{que me he} ~~que me he~~ tanto tiempo que V. m. me los
 debe. Acabè de desesperarme, y fuime a dar
 con mi cuerpo, sin saber lo que me hazia, al
 prado; sentème debaxo de vn alamo, al mis-
 mo tiempo que vn estudiāte gorrón anda-
 ua pañeándose por vna de las calles del pra-
 do, tomando muy recio de memoria versos
 de Virgilio; y más adelante estauan dos Ita-
 lianos hablando de la grandeza del Reyno
 de Napoles, y del gran socorro q̄ auia em-
 biado a Su Magestad. Yo que estas cosas las
 oía sin

oia sin escuchallas, sin que me siruiessen de embarazo, al ruido de tanta variedad, me dormi, porq̄ yo tengo grandissima facilidad en dormirme, y en despertar, y lo hago en vn abrir, y cerrar de ojos. Y como los sueños son ecos monstruosos de las voces de los sucesos del dia, y yo me lleué en la fantasia socorro de Napoles, versos Latinos, y toda la Academia Castellana, empecé a soñar disparates. Parecióme q̄ me hallaua en vn campo dilatadissimo, y junto a mi vn hombre; que Dios me le deparó, para hablar con el de aquella nouedad. Vi q̄ ázia la parte donde yo estaua venia infinito numero de gente, como que algun suceso improuiso los auia juntado alli, en el mismo exercicio en q̄ estauan, venian caminando con gran fatiga. De los primeros el Maestro Felizes, y D. Juan de Veroaga; porque camino del Parnaso, tanto anda el cojo, como el corcobado. Traian sus arcabuzes al ombro, aunque D. Juan de Veroaga, no sabia qual era su ombro derecho. Y viendolos impedidos, y de aquella forma, dixé entre mi: Estos dos sin duda debē de ir a algũ soto de alguna Imagé deuota, a caça de milagros. Pregütéles: Que nouedad les obligaua a peregrinar de aquella suerte? y e Maestro Felizes me respondió: Cuerpo de Dios, señor Don Geronimo, aora se esta V. m. on esta flema, quando tienen puesto sitio: Parnaso los Poetas Latinos, y Italianos, y epadre Apolo ha embiado a pedir socorro a los Poetas Castellanos, y han mādado

mandado salir las noblezas, y las milicias de la poesia? ande V.m. pues es leal Poeta, vengaſe con noſotros, que eſta Redondilla podrá ſer que le obligue a ſeguirnos.

*Ande, que en eſta jornada
No ha de faltar la comida
Que lleva bien proveida,
La alforja mi camarada.*

Yo los dexé paſar, por quedarme a ver lo reſtante del tumulto que ocupaua el camino: y apenas me dexaron aquellos, quando ſe acercaron a mi, embueltos en ſudor, y poluo, D. Antonio Martinez, y Luis de Belmonte. Hizome nouedad el verlos juntos, y D. Antonio Martinez me ſacô deſta duda con eſta Redondilla.

*Con eſta duda me enfadas;
Quien el vernos eſtraño?
Porque ſiempre hago yo
Con Belmonte las jornadas.*

Traia Luis de Belmonte vnos calçones muy largos, q̄ caſi le llegauan a los tobillos, y dixele, que acortaſſe de calçones, porque no le embarazaſſen al manejo de las armas. Y el me reſpondiô: Es vn majadero, y no lo entiēde: nada lleuo yo tan en fauor de la batalla como los calçones largos; y ſino, echelo de ver por eſta redondilla.

*Confiado en mis calçones
me animo más, y me atreuo,
Que para eſta guerra lleuo
Vn tercio más de Valones.*

A penas passaron estos, quando vi junto a mi al Licenciado Lobera, y antes que yo le hablasse palabra, me dixo: No estrañe V. m. el verme solo, porque nadie sigue el camino que yo sigo. Que puesto lleua V. m. en esta ocasion? le preguntè. Y el me dixo, q̄ iba por espia doble a entrarse entre los Poetas Italianos, y tomar noticias de todos. V. m. lleua vn oficio muy peligroso, le respondi yo; y es imposible que dexen de conoçelle, y prendelle, y su mayor peligro es su macarronea, y la razon desto la verá en esta Redondilla.

*Con la Italiana nacion
arriesgado le confieso,
que se la an de armar: on que se
en viendo que es macarron.*

Fuese sin hazer caso de mi, y al mesmo punto, vi a Alfonso de Barres, echando muchos votos, y muchos porvidas, y dezia de quando en quando: Cercado el Parnaso de Poetas Latino? si luro a tal que es la mayor desyerquença, que se ha hecho en emundo? cercado el Parnaso de Poetas Latinos? Y yo le dixè al emparejar conmigo Que sintièse tanto estas cosas! Y casi sin mirarme (tal era su corage) passò diziendo esta Redondilla.

*Romper quieren los diuinios
Fueros con armas, y estuendo,
Que es su intencion? yo no entiendo
Estos Poetas Latinos.*

Bolui la cara, y vi venir a vn hombre, que se las pelaua por caminar a pieçà; tra la, a mi parecer,

parecer, la cabeça colgada de la pretina, y sobre los ombros vna calabaza. Parecióme extraño el modo de caminar, y acercandose más, conoci que era Don Francisco de Rojas, que la prieta no le auia dado lugar de ponerse la cabellera, y al passar junto a mi, le dixé:

*La prieta al rebes te pinta
 Hombre, para caminar,
 Yo siempre he visto llevar
 La calabaza en la cinta.*

Pasó como vn trueno D. Francisco de Rojas, y luego vimos juto a nosotros vn hombre tan feo, que nos atemorizó; y mi camarada (que hasta entonces no auia hablado palabra) dixo: Valga me Dios, y que cara tan endemoniada! quien es este hombre tan feroz? Este es Don Juan de Zaualeta, le respondi yo; es excelente Poeta, y es de los mayores, ha escrito muy buenas Comedias, aunque le sucedio vn desman con la de Aun vive la honra en los muertos, que fue tan mala; pero esta Redondilla dirá el suceso de aquel dia.

*Al suceder la tragedia
 Del siluo, si se repara,
 Ver su Comedia era cara,
 Ver su cara era Comedia.*

Pasó Don Juan de Zaualeta, y vimos venir con gran meüra, andando de medio lado, a vn hombre. Preguntóme mi camarada, quié era, y yo que ya le auia conocido, le dixé: Este es D. Pedro Rosete; no está el pobre para
 caminar

caminar más aprisa, porque está muy enfermo, y ha más de veinte años que está de aquel lado. Ya caigo, dixo mi compañero, en el; no es el que escribió la Comedia de San Isidro con vn tal Cancer, y otro no se quien es, que tan mala Comedia no se ha escrito en los infiernos? Este mesmo es, le dixe, y Cancer soy yo; pero esta Redondilla os dirá nuestra disculpa.

*Escriuimos tres amigos
Vna Comedia a vn Autor,
Fue de vn Santo Labrador,
Y echamos por estos trigos.*

Asi como pasó este, se nos ofreció D. Juan Velez, y apenas le vió mi amigo, quando dixo: Grandissima debe de ser la fuerza de este hombre, pues puede con aquellas narices; mucho es que no se le despeguen de la cara con el peso. Harto lo teme el, le respondi yo, y por esto se las anda sopesando cada instante con los dedos del tabaco. Y el que entendió que se hablaua del peso de sus narices, le satisfizo con esta Redondilla.

*No se me arrancan del casco,
Como tu lo consideras;
Porque antes son tan ligeras,
Que parecen de Dama co.*

Seguia a D. Juan Velez vn Eclesiastico, y vn Seglar, y conoci, que el Eclesiastico era Don Blas, y el Seglar Don Juan Matos. Quien es este Licenciado tan cerrado de barba, que ni aun por vn resquicio ve la luz sus megillas? me preguntó mi amigo; y quien es el otro
que

que viene con él? A que yo le respondi esta Copla.

*No te pongas a dudar
Qualquiera dellos quien es,
Que los dos que juntos ves
Son Matos, y por rozar.*

Entre estas, y otras llegamos a dar vista al Monte Parnaso, en cuyas faldas estaua el enemigo muy biē fortificado, y muchísimos Poetas Castellanos, que al pareser, debian de auer venido antes q̄ los otros q̄ encontramos por el camino. Auia gran confusioñ entre ellos, por no tener Cabeça a quiē obedecer, porq̄ cada vno p̄sava q̄ era el mayor, y assi era poquissimo el efecto q̄ hazian en los contrarios. Disparauan los enemigos Disticos, q̄ abrasauan a los Poetas Castellanos. Y estando D. Melchor Zapata batiēdo vna estrada, le dieron con vn Epigrama Latino, de q̄ cayó en el suelo medio muerto, sin saber lo q̄ le auia sucedido. Y viēdole tã maltratado, le dixo el Licenciado Villauiciosa esta redondilla.

*Si sana meta se fraile,
Y no ande buscando famas,
Pensò que las Epigramas
Eran almendras del vaile?*

Y en medio deste peligro reparé, q̄ D. Agustín Moreto estaua senta' o y reboluiendo vnos papeles, que, a mi parecer, eran Comedias antiquísimas, de quiē nadie se acordaua. Estaua diziendo entre si: Esta no vale nada; de aqui se puede sacar algo mudãdole

E

algo,

algo, a este passo puede aprouechar. En oje me de verle con aquella fiema, quando todos estauan con las armas en las manos, y dixele: Que porque no iba a pelear como los demás? A que me respondió: Yo peleo aqui más que ninguno, porque aqui estoy minando al enemigo. V.m. (le repliqué) me parece que está buscando que tomar dellas Comedias viejas. Esto mismo (me respondió) me obliga a dezir, que estoy minando al enemigo, y echelo de ver en esta Copla.

*Que estoy minando imagina.
Quando tu de mi te queexas,
Que en estas Comedias viejas
He hallado vnabrua mina.*

Iba entrando el Imbieno, y enfermauan muchos Poetas, y Don Juan Matos, viendose impedido, llegó a pedir licencia para boluerse, y diò la causa e su enfermedad en esta Copla.

*Con las aguas que lueuen
Desde el Parnaso,
Las voces Castellaas
Se me han hinchad.*

Deshazíase el exercito por instantes, y preguntandole a Don Amnio de Huerta la causa de deshazerse tan uzido exercito de Poetas? El diò la razon en esta Seguidilla,

*Esta gente es precii
Que vaya a menos
Porque en viendos muchos
Nos deshazemos.*

Viendo el poco efect que haziamos en
los

los enemigos, embiámos en secreto por cinquenta Comentadores, que comentassen los Poetas Latinos, y Italianos. Y teniendo ellos noticia deste disignio, por no dar en manos de quien los comenta. le mal, leban-
taron el sitio, y nuestros Poetas dieron en ellos, y les quitaron algunas voces Latinas, de que los cultos vsan. Y yendo yo con grã-
dissima furia a picalle la cola a vn Italiano, quiso Dios que despertasse, y me hallè segũ-
da vez en el prado, y aora en la Academia, donde confieso, que todo lo que no es afir-
mar que los ingenios que la asstisten son los mayores, es sueño; que a estar yo despierto, todas las que parecen burlas satiricas, fuerã
en mi atentas veneraciones.

Fin del Vejamen.

*A vn nouio tan flaco de memoria, que
la noche de la boda se le olvidó que
auia de dormir con la nouia,
y se fue.*

ROMANCE.

M Vsa mia de mi guarda,
qualquiera que de las nueue,

por mandado de Apolillo
me amparas, y me defientes;

Assisteme a este Romance,
y librame como puedes
de la vil cacofonia,
y el baxo simulcadente.

Fuese a casar, sobre tantos,
sobre su palabra fuese
a ennouiar Fabio con Clori,
no es bobo si halla quien juegue,

Perdió como todos hazer;
y lo que a la nouia debe
no pagó, que para hazerlo
horas ventiquatro tiene.

A penas los maniatò
el Parroco competente
con el nudo indisoluble,
que solo corta la muerte;

Quando a acostar se fue Clori,
y Fabio a su casa fuele,
sin acordarse que auia
nacido para que engendre.

La pobrenouia en la cama
sola, renunciò las leyes
del non numerato esposo,
por no parecer presente.

Viendose nouia ermitaña,
màs sola mucho que el Fenix,
solinouios hizo al aire,
quexandose desta suerte,

O marido gloria mundi!
antes de ser euanece;
mejor que la estopa tu

auisar los Papas puedes.

Con esto no soy más largo,
dizes allí de repente?
tu bien puedes ser prolijo,
pero en tu casa no muelles.

Al gusto no le fiaras
la maña comun de breue,
y no que tu te la estudias
aun antes que te la enseñen.

Pagando estoy de vacio
a quello de in facie Ecclesiæ:
y es lastima que esta gracia
de Dios nadie la celebre.

Bien pensé yo aquesta noche
ser de las nouias alegres,
que por la mañana buscan
entre lo rojo lo verde.

Dixeras no, pues el Cura
a quaiquier nouio, si quiere,
con palabras le pregunta
comedidas, y corteses.

Si eres flaco de memoria,
que más tiene, que más tiene,
acordarte, que te vayas,
que acordarte que te quedas?

Causa es para descafarne
ellé achaque que padeces,
que es gran falta en vn matido,
ser hombre que no se miembro.

Como el casarse, y morirle
todo es de vna misma especie;
dicho el responso del sí,
dexas el cuerpo, y te buelues.

Dixo, y vencida del sueño,
 porque qualquiera la vence,
 soñò que Fabio venia,
 y soñaua lo que quiere.
 Par diez que el anduuò bien
 (y digan lo que dixeren)
 en irse, porque las cosas
 no han de durar para siempre.

*Acordando a Don Alonso de Padilla vn
 negocio que auia de hazer el Duque de
 Vzeda por el Poeta, en tiempo que
 el Duque auia corrido dos to-
 ros en Caramanchol en
 vn corral.*

ROMANCE.

YA sabeis, gran Don Alonso,
 que os hize mi medianero
 en aquella pretension,
 que con vuestro dueño tengo.
 Fui a veros, y entre los dos
 el caso quedò dispuesto;
 que para entablar negocios,
 es brauo vuestro aposento.
 Andaua el Duque ocupado,
 vnos toros preuiniendo,
 que yo no se que les dize,

que

que se corren al momento.

Dexé paſſar a quel dia,
 en que el horoyco mancebo
 hizo gala del peligro,
 y hizo liſonja del rieſgo.

Aquel dia en que ſe vió,
 como por prodigio nuevo,
 la dicha tan de buen guſto,
 que ſe pagò del eſfuerço.

Digolo, porque vi al Duque
 acorralado ſin miedo
 torear con tan buen pulſo,
 que me holgué de velle bueno.

Suertes hizo, que fue grima
 ſu Excelencia, a lo que entiendo,
 torea con la compueſta,
 y con el tercio de menos.

El famoso Don Fernando
 de Villanueva reſuelto
 eſtubo a pedille parte,
 por ver que las iba haſiendo.

Algun diſguſto tenia
 allá con los nouillejos,
 y vn palmito del oido
 les dixo ſu ſentimiento.

Más le querian que a todos
 en medio deſtos deſprecios,
 y como que le querian,
 por el ſe andauan muriendo.

Sus rejonos deſeauan
 verſe en Madrid, y por eſto,
 para dar vn eſtallido
 eſtaua qualquiera dellos.

Y cierto que muy bien ueden
alabarse de modeste,
pues siendo los de mis partes,
tienen tan poco barrao.

penas vno empuñau,
quando rompido, y eshecho
arrojaua el quento ayre,
que no es amigo de uientos.

Por Dios que me holgéd de ver,
que el toricantano ueuo
los toros en el corra:
les metió a todos ls diestros.

Los que fuimos a la fsta
estuuimos mucho empo
medio mudos, porue el Duque
se lleuó la voz del pablo.

Quanto intentó aqua tarde,
consequió ossado, y suelto,
parce que le estorua
la libertad al suceil.

Mas que mucho que eniga
este, y mayores trofos,
si tres Angeles le gardan?
y pongo a su suogrentre ellos?

Que mucho si es de lauz
de Giron claro reflexo,
y en el valor de su padre,
ha estudiado el de u abuelo?

Logre tantas bizarris
en mayor cico, mas esto
no puede hallarse a la plaça,
que es cosa de mucos precio.

DECI-

DECIMAS.

*Que vn galan le leyó a vna dama que
estaua en vn jardin, escritas a este
intento, hablando con ella.*

Moderno, florido mes,
tu que con garbo gentil,
tienes neutral el Abril
al arbitro de tus pies:
todo este sitio cortés
te obedece si le tocas,
y las flores que prouocas;
tus plantas (por más fortuna)
quieren besar vna a vna,
porque no caben más bocas.

Alñauase la rosa
rezelando tu venida,
y alientos de preuenida
ya eran desmayos de hermosa.
Afeitó el jazmin la airosa
rez de su rostro neuado
desuerte, que este esmaltado
espacio lucir se vè
muchas vezes a tu pie,
y vna vez a su cuidado.

Esta fuente tu hermosura
quiere ver, y en si tropieza;
buen testigo a la belleza.

Es

es quien

es quien todo lo minaura:
 el Aura llegar proca
 a besar tu boca heriosa,
 y boluiendo presurfa
 a las rondas del verel,
 la desconociò el clael
 en venir más oloro.

Viendo tan nuevos pmores,
 la primavera en tusuzes,
 y que en su Imperi introduzes
 fragrante cisma de lores,
 a fuerças tan superites
 huyo rendido el Larel,
 y assi te juro fiel
 por el ameno jardí
 Aura, Abril, Fuent, Jazmin,
 Fragrancia, Rosá, y clael.

*A vna vieja que seafeitaua, y se ponía
 moño sobre las cinas: y a su galan
 por reirse dela se le cayeron
 dos dientes pos-
 tizos.*

ROMANCE.

F Abio de agen defectos
 (teniendo diens postizos)
 os reís, y tirais pedras

CON

con las encías de vidro?

La mucha fealdad de Clori
tantas cosquillas os hizo,
que os lo quitais de la boca
solamente por reiros.

Dos dientes se os ausentaron,
cierto, Fabio, que me admiro
de ver su resolucion,
porque eran mui ataditos.

Mucho mejor os estaua
tragallos, que no escupillos,
que los dientes que se tragan,
aun pueden ser de seruicio.

Parece que en quatro años
bocado no hauian comido,
porque ya de puro flacos
los teniais en vn hilo.

Pero passemos a Clori,
que si Dios fuere seruido
vn verde se estará dando
hasta con el cardenillo,

Es Clori vna rapacilla
de tres vezes veinte y cinco,
en cuya comparacion
son criaturitas los siglos,

A dos manos se jaluega,
y a pesar del artificio,
se afeita para los hombres,
y sirue para los niños.

Su fealdad crece afeitada,
que a costa de su martirio
quiere labrar el engaño,
y siempre labra el auiso.

Contra la edad se haze este,
y sobre el muro caide
los arrugados pendors
no ay remedio de renillos.

Mas ò bana resistencia!
de nada la sirue el br,
que el tiempo la tirabtes,
y ella al tiempo bot allos.

Considerela el lector,
y verá que los Domingos
la facan a auergonçar
a ot. andola su al fio.

Vaya la dan los muchacos
al moño, y es defatin,
porque el perico que esta
puede ser del Rey Peco.

Contra moño tan cruel
venga del cielo el castigo,
pues sobre tan noblexanas
puso la para atreuido.

Y con todas estas falta,
Fabio la quiere muy fino,
y es tan mañoso, que haze
vn pecado, que no es ricio.

Para en vno son los do,
y viuen tan parecidos,
que ella està en muda de rostro;
y el en muda de colmillos.

J A C A R A.

C Antóse el Narro de Andujar,
 que era aliñado en extremo,
 de traer la foga arrastrando,
 y enfaldóse la al pescuezo.

Sacaronle de la trena,
 y como no ha de estar preso
 otra vez, por despedida
 su ropa blanca le dieron.

Montó animoso a cavallo,
 y por no ponerle miedo,
 le mostraron el lugar
 antes, y la huera luego.

Por assefino, y pagote
 dize a voces el letrero:
 que le dexaron sus padres
 mejorado en quinto, y sexto.

Llegó a la plaza, y no hallando
 preuenido el aposento,
 le alquilaron su desuan
 los sombrereros de viejo.

Salió, donde en vn carrillo
 la paz de Francia le dieron,
 y la Chaues que lo vió,
 del verdugo tuuo zelos.

Tropezó en vn escalon,
 que adrede estaua mal puesto,
 y sino es por el cordel,
 dá Dios nos libre en el suelo.

Oraciones de la Chaues

aquella

aquella mañana hiziron
que con vn fiador de bga
se pusielle el ferrerueo.

Cayo sobre el el verdugo,
y entalegòle los gueios,
y pusieronse los dos
a jugar a fil derecho.

Apretòle demasiado
la golilla, y el assiento;
y con la señal de coplas
jugò al rentoi con el pueblo.

No podrà dezir el ñarro,
que el verdugo es poco diestro;
pues le despeñò en el aire,
y le despachò en vn Credo.

JACARA.

AL Zurdillo de la Costa
oy otra vez le azotaron,
con que tiene los jubones
papales como zapatos.

A marauedí el açote
los paga, pero son dados,
y assi serán otra vez
los marauedises quartos.

Como es mal sufrido el Zurdo,
se amohina a cada passo,
y sobre qualquiera golpe
echa el verdugo tau alto.

Aunque sin razon se escuece,
del que le yatea el fardo,

porque al pelo de la ropa
en su vida le ha tocado.

Por Vizcaino le azotan,
que es del hierro tan payfano,
que entiende luego la lengua
del postillo más cerrado.

Confesó a la primer buelta
todas sus culpas de plano;
mas que mucho, si tenia
en la vña los pecados?

Es tan mañoso el Zurdillo,
que si tiene vn embarazo,
dexa en los otros el duelo,
y es él quien sale cargado.

Suele estar tan diuertido,
que mil vezes los Notarios
le dan voces porque buelua,
y él no buelue, ni haze cafo.

En anocheciendo Dios
parece pintiparado,
moço de diciplinante,
con capas de muchos amos.

A las gurapas le lleuan,
y dizen, que v à forçado;
pero puede facilmente
probar la fuerça remando.

Ya se consuela dizicndo,
que el hurtar vn hombre honrado
bien puede ser que sea feo,
pero tiene garauato.

JACARA.

A San Juan Bautista.

A Tienda todo viiiente,
 y la historia contatè
 del sobrino de Maria,
 del muchacho de Isabel.
 Fue tan entero en sus cosas,
 que mucho antes de nacer
 le quitò a su padre el habla,
 sobre no se que vejez.
 Santificòle su Primo,
 visitandole vna vez;
 digo que ay algunos hombres,
 que les viene Diosa ver,
 Saliò de cas de sus palres,
 el Montañesito fie,
 roto, y descalço, qe asse
 sale qualquier Morafies.
 Fuese a viuir al desierto,
 y alli sin temor, niey,
 como el hombrénás rompido,
 traxo acuestas vna piel.
 Bautizóse en el Jorcan
 de años màs de vintiseis,
 y irse por su pie a a pila
 no me ha sonad muy bien.
 Dió testimonio de Christo,
 y aunque gran ficza fue.

señalalle con el dedo
no sé si se pudo hazer.

A pesar de la aspereza
conservò su hermosa tez;
quiẽ viò el ardor tan discreto?
quien viò el yelo tan cortès?

Miel, y langostas comia,
mas no es mucho, que tambien
yo de langostas me hartara
si me las dieran con miel.

Y es tan celebre su dia,
que fiesta entre Moros es,
y tambien le dá por Santo
el catalogo de Argel.

Y en medio destas finezas,
de Santidad, y de Té,
ay quien diga, que le vió
muerto por vna muger.

A San Francisco

JACARA.

ERase vn valiente jaque,
tan crudo por su abstnencia;
que llegó a puros ayunos,
a darse todo a la yerna.

Tan respetado de todos
es el jayan donde quiera,
que sin temer la justicia,
trae cinco marcas godeñas.

Ten:

Tendiòsela al Alto Coyne
cuerpo a cuerpo, y diestra a diestra,
y fue Franciſco el que más
ſe ſeñalò en la pependencia.

Es con valientes valiente,
es mui cortés con las hembras;
y ſi a la Madre le tocan,
como vn Bernardo pelea.

Fue tan penoſo, que ſiempre
traxo las Cruzes acueſtas,
y en las caſas que mantuvo
leuantò dos mil canecas.

Seguido de todo el mundo,
para escapalle fue fuerça,
que vn habito le viſtieſen
por debaxo de la cuerda.

Diòſe a ſeguir la milicia,
y en la primera refriega
con vna pica de nieue
defendiò ſu fortaleza.

Y despues de eſtar cañado
de hallarſe en mil reſiſtencias,
ſe fue al cielo, per campar
de más cerca con ſu eſtrela.

Y apostarè, que puſe el
ſe afuſó con tanta prieda,
que en eſte mundo ninguna
buena hazienda dexó hecha.

El no tiene que veder,
no ay ſino viuir lerta,
que quien le alança las mangas
diz que gana Inulugencias.

Y ano tener tantſ braços

ya ajuſti-

ya a justiciado estuiera,
que mil vezes ha tenido
el borriquito a la puerta.

*A la Natiuidad de Nuestra
Señora.*

ESDRVXVLOS.

Oy vna Niña sin macula,
a ser de la culpa rarrago
nace limpia, y odorifera,
más que jazmines, y sandalos.
A enjugar viene las lagrimas
del hombre misero, y palido:
quien no la ofreciere jubilos,
vn alma tendrà de cantaro.
De las esquadras Angelicas
se escucha el acorde trafago,
y en mal imitados Numeros
la entonan festiuos Canticos.
Todos los Orbes mirandola
detienen su curso rapido,
y al ver sus ojos, de timidas,
son las Estrellas relampagos.
Siguen las aues su musica,
y alegran los sordos paramos,
y entre los olmos el Zefiro,
resuena con metro organico.
Torre es su cuello de porfido,
firme a violencias del Abrego,
y siendo

y siendo Cedro del Libano,
es Vid del más dulce Pampano.

La astuta engañosa víbora,
causa del primer escandalo,
por más que vierta su tofigo,
no la inficiona el pie candido,

No la picó la tarantula
que a todos mordió en el parpado,
que en su Concepcion atonita
cayó a sus plantas de vn baguido.

Esta Niña geroglífico
es el Sol limpio, y diafano,
pues Rosa intacta, y purissima
a Dios concibió sin talamo.

Alua rosada, y pazifica
amanece al mundo languido,
y a la flor más melancolica
insunden sus ojos animo.

Templo es de su proprio Artifice,
que labró el sumo saracito
sin golpes, y sin estrepito
desde el cimiento al pinaculo:

Crezca la Niña, y olicita,
(quando tirite a carambano)
en Belen al Vnigenito
preuenga el mulido alago.

En la

En la professiõ de vna mōja Dominica.

ROMANCE.

O Y Maria Madalena
 se casa con quien la hizo;
 sin traer dispensacion,
 cierto que suena a delito.
 No es muy boba la tamaña,
 pues por holgarse ha eligido
 vn Conuento, donde todos
 los dias son de Domingo.
 De su Esposo enamorada,
 sin reparar en peligros,
 dexò su casa, y sus padres,
 y se fue con Iesu Christo.
 Persuadióla con alagos,
 obligòla con cariños,
 y alguna noche en su calle
 le viò lleno de rocio.
 Mui buen casamiento ha hecho,
 pero tiene de prolijo,
 que a todas horas en casa
 tendrá vn eterno marido.
 Fama tiene de zeloso,
 mas yo mui manso le he visto,
 y su muger suele estar
 adonde Dios es seruido.
 Si quisiere dalle gusto,
 respondale de continuo,

que al

que al rebes de estos hombres,
de que rezen es amigo.

Mui bien se vé que dese
agradarla en el año
pues en señal de cuidado,
en Forma viene lucio.

Todos la mesa aguardan;
pero el tal Nobio se vino
con solo vn poco de 'an,
y por Gracia lo han enido.

Con todo ha de regalala;
aunque en secreto se han dicho,
que es la vida perdtable
lo que dá quando más fino.

*A San Iuan Euangeista en el Martirio
de Latina. Canóse en vna fiesta
que hazian los Impressores
de Madrid.*

J A C A R A .

ATencion, que ora quiero
contar la viday milagros
de vn Escriuano, que muchos
le tienen por Abogado.

Subió tanto por la pluma,
que llegó a ser Secretario,
y supo el moço dormiendo
más, que otros mehos velando.

Preca:

Preciauaſe de miniſtro,
 mas yo ſe que en cierto caſo,
 para uegociar con el,
 le vntaron muy bien vntado.

Meriõſe a predicador,
 y lo fue con zelo tanto,
 que a los Gentiles más ciegos
 daua Fè como Eſcriuano.

Eſcriuió famoſamente,
 y tambien tienen aplauſo
 en lo diuino las hojas,
 de Juanes, como en lo humano.

Adolèciò de vna tina,
 que es vn achaque mui malo,
 y eſtuo tan de peligro,
 que llegò a eſtar oleado.

Saliò burlando el martirio,
 mas terſo, luciente, y claro,
 que el azeite le ayudó
 a parecer eſtrellado.

Con todo, deſde aquel dia
 no quedò mui limpio el ſanto,
 que las lamparas le duran
 haſta en ſus miſmos retablos.

Luego que libre le vieron,
 ſobre el achaque ordinario
 de eſtan fritas, no eſtan fritas,
 le deſterraron a Padmos.

Alli penetrò de Dios
 los ſecretos más arcanos,
 y viò tantas viſiones,
 que al fin dixo, Verbum caro.

Y es opinion recibida,

que oy

que oy viue en vn quarto baxo;
que es vn mismo paraíso
en invierno, y en verano.

Todo es prodigio; y assombros,
no ay sino seguir su vando,
porque llamarse Bautista,
si ello es bueno, uena a baxo.

*En las bodas del Duque de Alburquerque.
Fueron padrinos los Duques de
Osuna, y fue en tiempo que se
traia luto por la muerte de
la Reyna nuestra
Señora.*

ROMANCE.

DV que heroyco de Alburquerque,
que si el primero no sois
de los Duques, por lo menos
se ha reducido a question.

Vos, que a no ser Vos, huuierais
llegado a ser como Vos,
y vuestra misma Grandeza
os estorua el ser mayor.

Cuyas partes (salua fide)
suenan vn poco ázia Dios
pues que por antonomasia
qualquiera os llama el Señor.

El zaino.

El zaino, de puro franco,
 pues al pobre que os pidió,
 sin que pueda rebullirse,
 luego le dais de antubion.

Vos que en Flandes del rebelde
 fuisteis honroso pabor,
 y encontraua vuestro estoque
 antes que vuestro baston.

Sabed, pues, que vuestra boda
 tanto me regozijó.
 que sin dezir copla vá,
 vuestro mal Poeta soy.

O que galan que salisteis!
 y que bien me pareció,
 que no le vsurpase el gusto
 todo el imperio al dolor!

Bien cumplisties con la pena,
 y el contento se vistió
 a escondidas dela causa
 las telas del corazon.

De las damas de la Villa
 os lleuasteis la atencion;
 pero teniais tomado,
 para Palacio el amor.

No podisteis escoger
 otro padrino mejor,
 toda la boda venia
 lucida con vn Giron.

Que hermosa nouia, y que bella
 Madrina! ya dixeyo,
 Esta flor, y la de Osuna
 toda es vna misma flor.

Quien duda que a quella noche

Hymeneo os alumbró,
 y a violencias amorosas
 fue menos legal su ardor?
 De enjambres de Cupidillos
 el talamo se ciñò,
 y estorbòles vuestro labio
 chupar el clauel mejor.
 A los nueue meses justos
 saldrá vn niño como vn sol,
 y no como otros, que nada
 fuera de los nueues son.
 Nazcan otros infinitos,
 y tantos, que os vea yo
 siempre en poder de muchachos,
 aunque suene a maldicion.
 Del cuello de vuestra madre
 se cuelgue el nieto menor,
 y del cuello al pie le paise
 el vfo de la razon.
 Y viuid tan largos años
 (y siempre en igual vnion)
 que parezcan vuestros mozos
 Matusalén, y Nefor.
 Tan amantes, tan conformes
 que ande siempre entre los dos
 el precepto conyugal
 en traje de tentacion.
 Viuid (repito) viuid
 más que el pajar veloz,
 que dizen que esle si mismo
 heredero, y testador.
 Que yo, si me dais ciencia,
 pienso tener dese oy

ausencias, y enfermedades
de Cuello, Apolo Español.

Y acetad con frente grata
de mi destemplada voz,
el pobre Don, que no implica
ser pobre, para ser Don.

*A vna dama, que tenia desseo de conocer
al Poeta, pintandose, andaua en-
tonces vestido de estu-
diante.*

ROMANCE.

PVes deseais, bella Clori,
verme si quiera pintado,
atención, que a queste es
mi verdadero retrato.

Traelde siempre con vos,
en pecho, muñeca, ò brazo,
que en las damas que le traen
se han visto muchos milagros.

Sesgo me pongo, y derecho,
y veisme aqui muy mirado,
la vna mano en vn bufete,
y en el talle la otra mano.

De estudiante ando vestido,
y soy puerco, y gordo, tanto,
que en competencia se lleuan
mis causas al obligado.

Zarpas traigo por Agosto,
 porque tengo de ordinario,
 en el desuan de mi casa
 ducientas cuerdas de rabos.

En esto es grande mi vicio,
 y a los que risan encargo
 todos del Conde de Sora,
 y de la Casa del Campo.

Si alguno quiere robarme,
 ha de saltar muy despacio
 las tapias de mi manteo,
 como el que entra en vn cercado.

Y no es encarecimiento,
 pero si estoy mucho rato
 embozado, y diuertido,
 me suelo hallar tabicado.

Mas passando a mi persona,
 soy tan chico, y tan retaco,
 que yo mismo no me llego
 a la barba con vn palmo.

Como vna endrina soy negro,
 y mil vezes he pensado
 que en vez de materia prima,
 con campeche me engendraron.

Muy calçado soy de frente,
 y tan angosto me calço,
 que me di vna cuchillada
 porque me apretaua vn callo.

Nueuos me tengo los ojos,
 y es mucho que en tantos años
 como ha que dellos me siruo,
 no esten vn poco rasgados.

A fe que me los hizieron

con arma aguda, mal año,
ni aun vna tan sola gota
de sangre no me sacaron.

Aunque no estudio, parece
que siempre estoy estudiando,
porque no diran a Dios,
fino que me despestaño.

En este mi pobre cuerpo
anda todo trastocado,
mis cejas son dos saetas,
y mis piernas son dos arcos.

Y ya que os pinté la parte
material del cuerpo baso,
vamos a mis calidades,
y a mis cantidades vamos.

Hasta vnas medias se estiende
todo lo que yo regalo,
que en la musica de amor
no lleuo más que los baxos.

Si haze la dama vn vestido,
repartimos el trabajo,
otro galan sirue en casa,
y yo salgo a los recados.

Las Pasquas de Nauidad
Doi con gran misterio vn pabo,
y a la tal dama le cuesta
mentir quien se le ha embiado.

El salmon obliga a vn hombre,
desde el Domingo de ramos,
o antes si ha, ò espera
auer peligro de cardos.

De festejos impossibles,
algunas vezes me valgo,

y quando no puede ser,
ofrezco fiesta en el Pardo.

Si doy algun coche, es
en los rincones del año,
que yo soy cobarde, y huyo
en oyendo vn Santiago.

Si en mi se fia la dama,
fuele el dia de San Marcos
tener en casa el paseo,
poniendome como vn Trapo.

No ay hora para mi buena,
siempre piso con recato,
y voy a dar mi dinero,
como si fuera a robarlo.

En llegando a aqueste punto
me enfurezco, imaginando,
que dá vn hombre lo que tiene,
y que lo toman con asco.

Bien ay an amen los ricos,
que los tienta en su pecado
el demonio de Apuleyo
con altar, incienso y fausto.

Y mal ayamos los pobres,
que aun el demonio más baxo
para tentarnos se pone
vnos guantes aferrados.

Perdonadme, bella Clori,
que con el enojo he dado
con los pinceles en tierra,
con el lienço, y on el marco.

Pero en medio de mi ira,
será fuerça lebararlo,
porque falta en sta copia

vn muy

vn muy importante rasgo.

Y es que suelo muchas vezes
a la dama que más amo,
pegalla las bofetadas,
que encuentre más a la mano.

*En la profession de vna Religiosa de
Santa Catalina.*

ROMANCE.

S Eñora la que se casa,
escuche, y verà bien claro,
que son conueniencias tuyas
las cargas del nuevo estado.

Ya saliò de lo prolijo,
de los rizos, y los lazos,
y acá traerá solamente
vna toca, que es descanso.

Si renunciò el ponlebi,
sepa que en esto ha ganado,
que el chapinito le lleva
mucha ventaja al zapato.

Si a caso reza en Latin,
por lo menos aquel rato
tendrá en su mano las Oras,
y podrá alargar los años.

La cotidiana abstinencia
debe estimalla otro tanto,
que es cosa del otro Viernes
esto del comer pescado.

Lo que toca a los officios,
no deben de ser muy baxos,
pues que ninguna por ellos
tiene el abito empatado.

Hasta el tocar las campanas
es vn puesto tan honrado,
que otras muchas lo han tenido;
y lo toman a dos manos.

Lo que es el Nouio, en la boda,
dizen, que ha andado muy franco;
y vease, en que las vistas,
que la embió, son al Prado.

No sé si despues de grande
el rostro se le ha mudado,
mas solia ser vn Niño
Jesus, quando era muchacho.

Tues si esto es assiproliga
con valor, y en stos actos
no aprendan de u cabello,
Que dizen que está cortado.

Y no enoge a su Marido,
que suele assenar la mano,
y dexa los madamientos
en las tablas señalados.

A o mismo.

EN ECHAS.

M Adalensí en dulce conforcio
Dios os dmitte amante fiel,

pues

pues juntais tan distintos extremos,
bien podemos dezir esta vez,
que en la tierra sois Astro luciente,
y en el cielo fragante Clauel.

Fatigas diuinas
os llegan a hazer
escogida rosa
del mejor vergel.

La mano de Dios
os plantò fiel,
mirad no os deshoje
cierço descortés.

Ofreccos gustosa
al yngo, pues veis
la dicha de oy,
el riesgo de ayer.

Dad tiernos abrazos
a vn Amante, que es
por amor el pofo,
y dueño por ley.

Y pues por los suyos
tan feliz os veis,
pues juntais tan distintos extremos,
bien podemos, &c.

De luzes vestida
vuestra candidèz,
es del mismo sol
honroso desden.

O puesto a los rayos,
que oy en vos se ven;
si quiere luzir,
solo sabe arder.

Mas que mucho, siendo

Esposa de aquel
que crió la luz,
que ella os bese el pie?

Catalina os lleva
al talamo, en quien
son teas nupciales
Castidad, y Fé.

Y pues siendo humana,
deidad pareccis,
pues juntais tan distintos extremos,
bien podemos dezir esta vez,
que en la tierra sois Astro luciente,
y en el cielo fragante Clauel.

*A vn hombre muy malo, que se aumen-
taua mucho en bienes de
fortuna.*

SONETO.

L Esbio, si entretu vida licenciosa
permite el cielo, ò fabio, ò prouidente,
que tu riqueza en todo se acreciente,
picdad es, mas picdad muy sospechosa.
Mira que de essa dicha misteriosa
se infiere, que es nortal el accidente,
que consentille excessos al doliente
siempre fue vna señal muy peligrosa.
Quando te llena de olmados frutos
Dios, dispone el castigo a tu malicia,

(rom-

(rompida alguna temporal concordia.)

Y porque esten en paz sus atributos,
 te haze aqueles alagos la Justicia,
 para acallar a la Misericordia.

SONETO.

*En que se encarece la fuerça de la
 Hermosura.*

Contendian los Dioses soberanos
 del cielo, por la excelsa Monarquia,
 que allà donde la paz centro tenia,
 la ambicion de reynar hizo tiranos.
 Venus lo supo, y por los ayres banos
 llegò donde la guerra se encendia,
 y puesta en medio desta gran porfia,
 les derribó las armas de las manos.
 El rayo quitò a Jobe, y el tridente
 al grande Rey de los azules yelos,
 la espada a Marte llena de despojos.
 Mas ay, que a la lid bueluen de repente!
 pero ya no contienden por los cielos,
 sino por el imperio de sus ojos.

Fabula de Atalanta.

ROMANCE.

Para escriuir de Atalanta
 la historia, y que bien parezca,
 assi stame (si ser puede)
 vna Musa pelinegra.
 Era de Sueneo hija
 la susodicha donzella,
 y la muger más cortiente
 que huuo en toda aquella tierra.
 Salió la moça tan osca,
 tan capeadora, y trauiessa,
 que de dia a los amantes
 les corria las finezas.
 Para competir el Sol
 se ayudò de luzes nueuas,
 y en más de quarro legias
 metió su rubia melena.
 Suelto su cabello, ignora
 la facil ley de las trenças,
 que mucho que libre mate,
 si vè que no ay quien la prenda.
 En esto de luz, sus ojos
 se la tienden a la esfera,
 y en qualquiera parte campa
 cada vno con su estrella.
 Eran sus bellas pestañas
 tan grandes, y tan cispuestas,
 que

que por flechas las ponía
en los arcos de sus cejas.

Su boca en mil ocasiones
(desde que fue muy pequeña)
tuvo alientos para el ambar,
mostró dientes a las perlas,

Sus dos vellísimos pechos
eran sin duda dos pellas
de nieve, con quien hazia
el Amor Carnefrolendas.

Sus manos eran también
de nieve, y aun por más señas
tenia en ellas diez pozos
a pesar de la neuera.

Lo corto de las balquiñas
los tobillos la dispensa,
que se hizo más tratable,
por hazerse zahareña.

Y no lo digo sin causa,
que como la moça era
tan varonil, y se andaua
por los montes, y las seluas,

Traía flojo el corpiño,
y las piernas mal cubiertas,
y assi se metió a ser casta
por medio de deshonestas.

Aborrecia los hombres
con notablissima fuerza,
y hablaua dellos tan mal
como si bien los quisiera.

Su desden, y su hermosura
eran apacible hoguera,
dónde se abraua toda

la juventud de la Grecia.
Viendose tan perseguida,
y que viuir no la dexan,
publicó el siguiente vando
con caxas, y con trompetas.

Que no ha de admitir a nadie,
fino al que en correr la vença,
que para no ser libiana,
se valiò de ser ligera.

Pero que al que ella venciere
en la arenosa palestra,
ha de morir a sus manos,
si pensó viuir en ellas.

Pusieronse tamañitos
en oyendo esta sentencia
los prolijos pretendientes,
porque muy pesados eran.

Quexauanse de los callos,
por escusarla contienda,
y màs de alguno saliò
otro dia con muletas.

Pero Hipomenes, vn mozo
gallardo, que nieto era
del gran Neptuno, aquel Dios
que en los chamelotes reyna.

Acceptò el difícil duelo,
y como picado juega,
entablò la vida, y dixo,
Corra todo por pistrera.

Con todo se encomedò;
para que le fauoreca,
a Venus, Diosfa que tiene
su puntita de alciqueta.

Oyò sus votiuos ruegos
 la Acidalia Citerea,
 y haziendo en fillar sus cisnes,
 baxò atropellando estrellas.
 Apareciòsele al moço,
 y sabiendo lo que intenta,
 le dixo, sino me engaño,
 a questeas palabras mesmas.
 Diosá soy de los amores;
 a quien el Gnido venera,
 y en aras impuras tantos
 ciegos ardores me incienfa.
 Muger soy del gran Bulcano,
 y él sabe con euidencia
 del pie que cogeo yo,
 y yo del pie que cogea.
 Siento que aquesta muchacha,
 ò desdeñosa, ò soberuia,
 me resista el omenage,
 que hasta los brutos me fendan.
 Ha dado en huir los hombres;
 y las honradas por tema,
 ò tienen algun defecto,
 ò son grandísimas puercas.
 Toda mi vida lo he vulto,
 y allà en su oculta velleza
 se les encuentra algo menos,
 ó algo más se les encuentra.
 A queste es discursio mio,
 que yo no he sabido della
 la menor cosa del mundo,
 que tambien te la dixera.
 Es menester, como digo,

que mi

que mi grande imerio sienta,
y que de mi torpe arro
en vn tirante se meca.

Toma aquestas tres mançanas
de oro mazizo, que pesan,
segun la fè del contraste,
catorze libras, y media.

Y en empezando a orrer
(si es que ventaja e lleua)
våle arrojando mançanas,
porque a alçarlas l detenga.

Y cree que ha de paraie,
porque en Madridis más bellas
a tomar dulces, ques menos,
se paran en la carrei.

Mançanas son, no las uires,
yo lo sè por cosa cita,
y en siendo de oro, y mismo
son mançanas, que camuefas.

Ea Hipomenes, al cas,
vè a la dificil emprisa,
que pues es dama que corre,
la podrá passar quaquiera.

Ya Dios, heroyco mancebo,
que yo con obras tan buenas,
sia tocar en purgatorio,
me voy al cielo derecha.

Aplaçôse el desafio,
y al estadio se prentan
Hipomenes, y Atalanta,
algo corta de pollens.

Sentaronse los Juezes,
y la popular cateru:

a los demás combatientes
los impide y los alienta.

Partieron juntos en fin,
y corria la moçuela,
que no se le vian los pies,
pero se le vian las piernas.

A dos trancos lo dexó
muy a tras, y el con destreza
las Esperides mançanas
le iba arrojando por cuenta.

La niña en si confiada
se detenía a cogellas,
y perdía mucho tiempo:
ha pobre Atalanta de Eua!

Llegó primero Hipomenes,
que por más que las apelda,
la triste muchacha, tarde
Rocin, y mançanas llegan.

Alçò el pueblo el grito entonces,
y dixo, Vencida queda,
que fue lo mismo que dalle
vn tanto de la sentencia.

Cogiòla en fin de lamano,
y metiendola en la selua
sin dalle gracias a Venus,
hizo talamo la arena.

La Diosa desto indignada,
(assi Ouidio nos lo cuenta)
los conuertió en dos leones,
que serian macho, y hembra.

Y de aqui Lector se exprime
vna doctrina muybuena,

y es que siempre importa mucho
regalar a la terea.

*Auiendo estado Poeta enfermo de
perlesia a comer lam-
pa.*

ROMANCE.

CLori, mal conaleciente,
quiere el am que os escriua
los tartamuc efectos
de mi torpe perlea.

Ya aureis oïdo dezi
que esta mi boca aligna,
antes de cumplir tercio,
se me mudò a vn anexilla.

No sé que enfado laize,
que se me puso teida,
y dos dedos del do
me dixo lo que seia.

De la buelta de la ca
tomò vna casabica,
con su poço, porçe en ella
vn carrillo se diuis

Mas que sería muda:
a calle tan esquis?
sin duda fue que ruido
de los coches la oï dia.

Dexóme pasmado caso,

y con

y con ser tal mi mohina,
 en mucho rato no pude
 dezir, Esta boca es mia.

Mi baga respiracion
 anduuo vn poco perdida;
 hasta que en la vezindad
 le fueron dando noticia.

Mi comida cotidiana
 galan pobre parecia,
 porque entraua por vn lado,
 y a se que no era gallina.

Pero hablemos vn poquito
 de la lamprea maldita,
 que me matò essotra noche,
 dandomela por reliquia.

Ya visteis Clori su cara,
 que es como la noche misma
 y Dios la ha dado de fea
 lo que a vos os dió de linda.

La fantasma de los rios,
 de los charcos la estantigua
 es sin duda, y los vesugos
 en viendola se presinan.

El cayman más defalmado.
 que brazos, y piernas truncha,
 quando encuentra vna lamprea,
 Promete enmendar su vida.

La vez que quiere ser mala
 a los culebros se aplica,
 y les embia primero
 dos dozenas de camisas.

La buena masa la ofende,
 gusta de andar mal vestida,

y por

y por queso la empanan
 en la gerga de la harina.

Sus empanadas (que son
 solar de las poplegias)
 no se pueden descubrir
 sin un carro de la villa.

No ay quien las faldas la huela,
 y es cosa tan peregrina,
 que siendo fea, no haga
 habilidad de ser limpia.

Quien hizo el primer habaro,
 sino la lamprea indigna?
 el Rico auariento, dizen,
 que lo quedó de partilla.

Ella introduxo en el mundo
 esto de las migagitas,
 y el hombre que la reparte
 no dà limosna en cien dias.

Los Curas, y Sacristanes
 hazen dos mil rogatiuas
 porque las coman adonde
 no aya Padre de familias.

Y en medio de aquestas gracias,
 los combites las codician,
 los banquetes las aplauden,
 y el repeso las estima.

O fortuna del mal talle!
 que de hombres se acreditan
 en este engañado siglo,
 en fe de que tuerto pisan!

A quantos, porque se ponen
 sin mucho aliño las ligas,
 en los garitos les prestan,

y en

y en qualquier tienda les fian!
 Mas boluiendo a nuestro cuento,
 digo en fin, que e: otro dia,
 la mala de la lamprea,
 por poco me Parcemica.
 Ya yo tuue para el caso
 mis polainas preuenidas,
 que con bota justa solos
 los caualleros caminan.
 Ya tuue todas mis cosas
 dispuestas, y repartidas,
 y a vos no os mandaua nada,
 porque nada hazeis que os diga:
 Pero yo os doy, bella Clori,
 palabra por vuestra vida
 (y perdonad que la juro
 con mi boca mouediza)
 De perseguir las lampreas,
 hasta que ya de aborridas
 las vea meter a dueñas,
 y auisar en las visitas.
 Y en lo que toca a mi boca
 ya está en su posada antigua,
 porque e: otra casa nueva
 algo de cara tenia.

J A C A R A.

Periquillo e: el de Madrid,
 aquel que quando acaricia,
 le haze a su dama mil fiestas,
 con otras tantas vigilias.

Aque

Aquel que todo lo ñe,
 y todo lo desafi
 y a qualquier mter sustenta
 en el campo, y nen la Villa,

Porque empezanda comer
 hizo dos gestos sarica,
 echô a rodar en l mesa
 todas estas baratas.

Vna media seruilla
 muy sin buelo, y muy fruncida,
 mas que mucho ue lo fue ñe
 si cuchillo no ten?

En vn trapajo la sal
 era tan fuerte, y nziza,
 que con andar arrtráda,
 jamás la vieron blida.

Vna chuchara aguiña.
 dos platos, y vn ascudilla,
 y vn vaso tan anjado,
 que con todo se saá.

Alcançola quatro olpes,
 y la hizo, aunque e prisa
 los dos ojos Carnales,
 y Papas las dos mxillas.

Lebantô Marica el ramo,
 y viendose focorria,
 esto hablô como n gilguero,
 con alas de las veinas.

Vsted se lleva las cars,
 y yo, señor de miida,
 no quiero galan a Zierço,
 galan quiero al mño dia.

Como ha de auer naa bueno

en vna mesa maldita,
adonde siempre entra Aquario,
y jamàs ha entrado Libra?

Perico se iba amohinando
y como es tan entendida,
en tono de consolalla,
assi la atajò Casilda.

El hombre haze demasiado,
de vicio te queexas niña,
que no es escasa la mesa
donde rueda la comida.

Que más ha de regalarte?
eílo es pedir gullorias;
quieres que vn hombre valiente
ponga en su mesa gallinas?

Con ninguna dama ha hecho
lo que haze contigo, amiga,
y de lo que comes puedes
quedar muy desbanecida.

Antes, para ser tan pobre,
lo que te acude me admira,
que siempre de lo que gasta
veo en tu mesa reliquias.

No aya más, haganle pazes,
el llanto se buelua en risa,
que es muy facil de enjugar
vna cara muy torcida.



SONE.

SINETO.

A Piramo, y Tisbe.

Elcendale que Tisbe se despoja,
 Piramo adierte, y reconoce atento,
 y creyendo por él su fin violento,
 sobre su azero intrepido se arroja.

En braços ya dda postrer congoja
 vio Tisbe al ama de su pensamiento,
 y por mezcla su aliento con su aliento,
 solo la duda e morir la enoja.

Espera a quien te adora, Tisbe clama,
 al penetrarse! peco enamorado,
 y vaieron las los almas desta uerte.

O siempre inju o amor! quiẽ no te nfama?
 que la deuda que estauas obligado,
 fue menester bralla de la muerte.

*Carta a vn amigo s'yo, que le encar-
 gò, que asistiessse a vna dama
 que auir dexado en Ma-
 drid.*

TERCETOS.

EN ver' o, gn D. Luis, he de escriuiros,
 si biẽ con nre acẽto, humilde, y rudo,
 por ver

por ver si puedo vn rato diuertiros.

Que en vn ausente amor, mucho lo dudo;
pero con todo, que me oygais os ruego,
a tanta ocupacion, ó sordo, ò mudo.

Di vuestra carta a Lisi, amigo, luego
que vuestro gusto conocien la mia;
y aunque (ya os acordais) era de vn pliego!

Asi como la abrió su vieja tia,
conociò que vna letra le faltaua,
que en esto sabe mucha ortografia.

Lisi de quando en quando la miraua,
y como la gouierna su semblante,
bien detenidamente se alegrava.

Como puede sufrir vn pobre amante
vna tia, que a modo de Colegio,
se puso la sobrina con No obstante,

Por ser tia no más de priuilegio?

Dichoso yo que desta carcel dura
sali quizà con más que indulto Regio!

Mandaisme que vea a Lisi, y es locura
assistir a la dama de vn ausente,
aunque blaione de la más segura.

Dexo el peligro, en todos euidente,
hijo de la ocasion, y la belleza,
màs viuo en el mayor inconueniente.

O quanto persuade vnabelleza!
ello amigo jamás me ha satisfecho
hazer a queste modo de fineza,

Que más se inclina al daño, q̄ al prouecho:
y el mayor fundamento es, que la dama
la voy a ver, y piensa que la acecho.

Yo no sé cierto con que mano llama
a vna puerta cerrada, y sollicita

entrar a vna muger hasta la cama,
 El que armado de otro la visita?
 Si la veo con mucho cumplimiento,
 se cansa la más fina, y aun se irrita.
 Si cortesano despejarme intento,
 vna amiltad, que en nada no dispensa
 tambien se infama en el esparcimiento.
 No ay cosa en la materia sin ofensa:
 si la regalo, quando más la obligo,
 mudando el fin, que la enamoro pien.
 Si la acompaño, dize, que la sigo,
 y por qualquiera falso presupuesto,
 basta a descomponerme con mi amo:
 Y es lo peor, que no aya nada desto.
 Pero en Lisi no corre esta malicia:
 mas con todo, mil vezes os protesto,
 Que encamineis por otro la noticia
 de vuestra fiel correspondencia amar,
 que temo de su tia la auaricia.
 Siempre que veo su infernal semblante,
 me muestra los cien cuellos vno a vno
 del dragon que guardaua vigilante
 Las mançanas que a Jupiter dió Juno
 vndecima de Hercules fatiga.
 Dichoso yo otra vez, que el importio
 Fuero de amor en nada no me obliga,
 y libre de sus leyes me contemplo
 encarecer la libertad amiga.
 Ya suple la pared al claro Templo
 del desengaño la cruel cadena,
 que yo ofreci por voto, y será exenlo.
 Ya es indicio fiel la rota entena
 de que yenci del pielago la saña,
 que

y que el cielo piadoso te serena;
 Que a él solo se referua aquesta hazaña:
 no quiero yo apropiarme tanta gloria,
 donde el valor no sirve, ni la maña.
 Mil vezes examino la memoria,
 y solo, como en lejos, me parece
 que me ayudò el contrario a la victoria;
 Ya distingo las fôrmas, y amanece
 el claro Sol a mi discurso ciego,
 que la tiniebla obscura desbancee,
 Ya se aumenta mi vida en mi sosiego,
 y ya muy puntual me dà vn recibo
 el tiempo de las horas que le entregò:
 Dichoso yo, que para todos viuo.
 Quien el estado escriuirà penoso, (uo?)
 de vn pobre amãte (aũ cõ su gusto esqui-
 Tiuo estã el rato que no estã zeloso,
 y si lo llega a estar, todo le enfada;
 y de mal satisfecho, ò de quexoso,
 Aborrece lo mismo que le agrada:
 ò llame se (Don Luis) muerte vna vida,
 adonde la inquietud es destemplada,
 Y la tranquilidad es defabrida.
 Aora entiẽdo el venderse en los vmbrales
 del Templo, que erigiò Roma aduertida
 A Venus Liuitina, funerales
 aparatos de luto, y de tristeza:
 que fue dezir en actos desiguales,
 Que aquel que se consagra a la belleza,
 olvidado de si, viuiendo muere,
 sino es que por lugar donde tropieza
 La juventud, su engaño nos refiere.
 Yo me recojo, en fin, casi de dia,

para quoni familia no me espere,
 Que es la q: vos sabeis, por dicha mia.
 Rezo, y cio tan poco, que atreuido
 suelo desaar la poplegia.
 Hasta acostane passio entretenido,
 a mi hija cebrandole algun chiste,
 de mi mug: contado, y añadido.
 Solo el que a ira a holgar se, viue triste;
 no ay plac: que a este gusto se le iguale,
 que en la aietud del animo consiste.
 El Sol con neua luz a penas sale,
 quando gitosamente me lebanto
 a buscar en que el dia se acabale,
 Y de las aues compaño el canto;
 voy a cobir adonde nadie espere,
 que en la casa de Dios se adquiere quãto
 Para su aliuivn pobre considera,
 y yo en su rouidencia soberana
 vn juro tengo en situacion primera.
 Sucede el meio dia a la mañana,
 y mi familia, en fin, come gustosa,
 hasta cubr la linea de la gana.
 Entra la tard: y faltame otra cosa;
 quiso Dio: que el manã solo durasse
 vn dia, y su cautela misteriosa,
 Porque su pueblo del no se olvidasse:
 pero en mi cha màs cortos los niueles,
 que porqu: sin pedille nunca pãsse,
 Se acaba mi manã con los manteles:
 mas con too mis horas son felizes,
 que tal vezotos estos aranceles,
 Suele llover t: cielo codornizes.
 Solo el viuial mal t: an inclinado,

haze

haze mis necios años infelizes:

Que todo lo que tengo grangeado
con esta austeridad, y esta clausura
es variar personas al pecado.

Pero desde este estado, más segura
miró la enmienda, porque no embaraza
en siendo más de vna la hermosura.

Mas bolviendo a mi vida, no hallo traza
de seguir yo por mi senda ninguna,
que salga sin rodeos a la plaza.

Sentada pintò Apeles la Fortuna,
depuestas las insignias inconstantes,
como gozando de quietud alguna.

Valgame Dios, que tantos siglos antes
fuesse mi vida obgeto de su vida,
que preuiesen sus líneas elegantes!

Que la fortuna varia, negra, y fea
auia de hallar en mi descanso firme,
naciendo para fin de su tarea!

Mas no quiero afligiros, ni afligirme,
ya sabeis que con vos siempre soy siño,
y a vuestro gusto nunca he de eximirme,

Pues amistad tan grande me preuino.

Yo veré a Lisi por mañana, y tarde,
y de vuestra aficion seré asessino,

y con esto, Don Luis, el Cielo os guarde!

A San Francisco.

REDONDILLAS DE PIE QUEBRADO.

PVes Francisco al más baldado
fana sin que afan le cueste,
cúreme aora de aqueste
pie quebrado.

La virtud esclarecida
de Francisco he de contar,
y oy me pienso retirar
a buena vida.

Combatiò su cuerpo flaco
con tan continuas porfias,
que dentro de pocos dias
le diò vn sacò.

Mil damas rubias, y garças
el demonio le fingiò,
mas poca lana sacò,
y en zarças

Con su apetito vna riña
tuuo, y tambien lo dispuso,
que a dura nieue se puso
de gar:piña.

Aunque era lego vn fantico,
predicua con efeto,
que Dos en qualquier aprieto
le hazi el pico.

Los peze con simples zelos
le salia a escuchar,

y en.

y entonces estaua el mar
por los cielos.

En dando a las aues media
voz, parauan su fatiga,
y esto lo hazia sin liga,
y sin media.

Fue estraña la azañeria
del santo, a quien me confagro,
porque luego hazia vn milagro
de quanto via.

De la muerte las tiran as
leyes piadoso rompiò:
y vna vez refucitò
niño, y mançanas.

Sanaua mancos, y cojos,
y a vn ciego diò vista vn dia,
tan clara, que se venia
a los ojos.

Muriò, y ninguno le vè,
y su cuerpo en nuestra edad
es vna dificultad,
que se está en pie.

J A C A R A.

EL Entruchon de Baeza,
ladron de tanto recato,
que vna casa reboluia
por vn balcon mal cerrado.
El que azotandose vn dia,
los señores le embiaron
diez bizcochos de galera,

porque se iba desmayando.

De esta suerte reprehendia
a vn hijuelo maiaco,
que aunque era le su muger,
a hurto le auia engendrado.

Niño tu no vales nada,
y si mañana te filto,
temo que eres tan ruin,
q̄ has de dar en hombre honrado.

Pues cierto que eres ilustre,
porque tu abueb Maladros
entrò en la plaza cubierto
el cauallo de milazos.

Pues tu bisabuelo el Zurdo
fue vn hombre in estirado,
que junto al balón del Rey
el mando tuuo, el palo.

De buena gente es hijo,
y te asseguro nichacho,
que por actos pifitios
pudieras ser ahorcado.

Yo no te pido impossibles,
que lo que te enseñe, hermano,
es vna cosa tan acil,
que la suele haer vn gato.

Yo siendo cicateillo,
por mi virtud, y trabajo,
lleguè a verme en tanto punto,
que en todo metia la mano.

Vna casa de stech,
y la baciè de tustos,
pero esta vez izon tuue
por cima de lo tejados.

Faltó vna lampara vn dia,
y es verdad que me la echaron,
mas no hallaràs otra mancha
en toda tu generacio.

Y no pienses que sali
destas cosas mal medrado,
que a las gurapas lleuè
credito abierto en vn banco.

Lo que te aconsejo es,
que seas ladron, en descargo
de mi alma, porque no
llegues a seruir a vn amo.

Pidiendo vn coche para las viñas.

DECIMA.

A Las viñas a vnas niñas
muy vuestras he de llevar,
y vos me auéis de prestar
vuestro coche, como ay viñas.
Lograrán las garapiñas,
que ya consentidas tienen;
pero advertid que os preuienen
que si boluieren cansadas
vuestras mulas regaladas,
que ellas de sus viñas vienen.

Pidiendo otro coche para el río.

O T R A.

Todo el verano me ha muerto
 por coche mi matrimonio,
 y el vuestro, gran D. Antonio
 jamás me ha salido incierto.
 Que preguntareis es cierto,
 que para donde os le embio
 a pedir con tanto brio?
 Mas claro se dexa ver,
 siendo para mi muger,
 que es para echalla en el río.

*Embiando de sangria a vna dama vnas
 naranjas, vnos barros, y vnos
 ramilletes.*

R O M A N C E.

Aí os embio Fenisa
 aquehas dozenaranjas,
 que se metn en dozena
 en qualquier sangria honrada.
 Yo mismo, Fenis hermosa,
 fui por ellas aa plaza;

y espero

y espero que han de ser dulces,
porque las compré por agrias.

Por señas que la frutera
de sombrerillo calada,
me dixo en tono de pulla,
que era yo quien la estrenaua,

Mirad como las comeis,
que es fruta muy afilada,
y con muy mediano brazo
veinte coleras rebanan.

Sofa dicen que las hizo,
y puede ser que al tragirlas,
fino vais con tiento os traguen
el cañon de la garganta.

Los bucaros, niña, son
de vna de aquellas muchachas
que aunque sea fea, y puerca,
està bonica, y galana.

Ya la frasis entendisteis,
y fino, para esplicarla,
digo que son de la madre
de Mercurio, que fue Maya.

Costóme el hallar las flores
ir a vna prouincia estraña,
que los Cosmografos dicen
que tiene más de mil varas.

Bien aya amen la primera,
que admitiò a questeas alhajas
por sangria, y en costumbre
dexó cosa tan barata.

Yo aseguro que en el cielo
lo ha encontrado ya su alma,
pues enseñò santamente

a olvidar telas passadas.
Y bien aya la que sigue
vna opinion tan Christiana;
pues por el humilde barro
su hermosa sangre derrama.
Crezcan sus escaparates,
y entre sus redes cerradas
todos los dias le pongan
gucuos el oro, y el ambar.
Los rimeros de sus muelles
suban hasta el cielo en parbas,
y sus riquissimos chorros
tengan cien reales de agua.
Y mal aya el barberillo,
de quien nada se recata,
y importa lo que se atreue
mucho màs de lo sana.
Y mal aya yo mil vezes,
y mas de dos mil mal aya,
porque no aprendi a barbero
desde mi primera infancia,
Huuieraos sangrado yo,
claro està, porque mi casa
fuera cerca de la vuestra,
y Juanilla me llamàra.
Pero yo palabra os doy
de ser sangrador de fama
de oy en vn año, y tener
vn machuelo con mil gracias.

Fabula de Io, y Iupiter.

ROMANCE.

I Naco, rio famoso
 (o ya fuesse Rey de Argos)
 que cruza el Peloponeso,
 de su cumbre espejo claro.

Tenia vna hermosa hija,
 que la huuo siendo muchacho
 heredera de sus truchas,
 de sus anguilas, y barbos.

Ninfa del margen paterno
 se andaua muy sin cuidado;
 llenando la Primavera
 al arbitrio de sus passos.

Yo se llamô la niña,
 por no hazer mucho gasto
 de letras; que el A, B, C,
 valia ent onces muy caro.

Delas luzes del Oriente
 hazia tan poco caso,
 que sin acordarse dellas,
 se las echaua al trançado.

Colegiâles muy antiguos
 de vn Colegio de los quatro
 parecian sus dos ojos,
 por graues, y por rasgados.

Dezir, que en su boca hermosa
 se podia muy sin alco

teñir la purpura, fuera
hazelles Tiro a sus labios.

Vno con otro se daua
en sus megillas lo blanco,
y lo rojo, y era en ella
defaliño de buen garbo.

Tuuo con ella la nieue
encuentros muy señalados;
pero hallandose sin fuerças,
vino a ponerse en sus manos.

Era gentil, y dispuesta,
y era delgadita, tanto,
que el amor en su cintura
folia beber penado.

Mal año, y como que era
ceñida: qualquiera trago
le hazia mil gorgoritas
desde el estomago al bazo.

Preciauafe la mozuela
de relimpia por los cabos,
y aunque fuesse con su padre
se folia dar vn baño.

Diòle gana de labarse
vna tarde de Verano,
y entre el vltimo cendal
se dexò todo el recato.

Entròse en su padre mismo,
cometiendo muy despacio
vn liquidissimo incesto,
que llaman de primer grado.

Viòla Jobe desde el cielo,
que era vn Dios grande vellaco,
y vino se ázia la tierra

en vn aguilucho vayo.
 Ya estaua en guardapiés,
 y al ponerse el berdugado,
 llegó Jupiter, y dixo,
 Azia mi quiero los haros.
 Yo soy Jobe, aquel gran Dios,
 que poseo el mayorazgo
 de los cielos, que valdrá
 bien hechos dos mil ducados.
 Esto es siendo yo vn perdido,
 que lo soy en tanto grado,
 que de valde doi la nieue,
 y acà vale a cinco quartos.
 Todas las lluias son mias,
 y a no ser yo mentecato,
 me valiera vn pozo de oro
 el agua sola de Mayo.
 Los rayos que atemorizan
 yo los mueuo, y los disparo,
 y tengo mi plaza viua
 de Artillero soberano.
 Mi hermano es el gran Neptuno,
 y pues es tu padre Inaco,
 rio tan noble, yo harè,
 que le de vn oficio honrado.
 Tan malo será embialle
 (si nos sirue de embarazo)
 a parte de donde venga
 hecho de oro, como el Tajo?
 Quando en estas, y en estotras,
 ela por los ayres vagos
 a Juno, muger de Jobe,
 zelosa como vn diablo.

Viòla Jupiter venir,
 y su enojo rezelando,
 conuirtió a Yo en la carne
 de los pasteles de a quatro.
 Vaca se hallò la donzella,
 y se vió en peligro harto
 de corrella los plateros
 en el dia de su Santo.
 Llegò Juno, y conociendo
 de Jupiter el engaño,
 con el dedo en la nariz,
 y por los ombros el manto,
 Dixo: Yo os juro a vos mismo,
 que se ha de estar muchos años
 vaca la niña, sin que aya
 quien se oponga a sus abrazos,
 Y assiendo de su marido,
 cási le lleuò arrastrando,
 y en custodia de la vaca
 dexó al Centoculo Argos.
 Era Argos vn pastor,
 que tenia, bien contados,
 cien ojos, vnos azules,
 otros negros, y otros garços,
 Como eran tantos, tal vez
 se le assian a los clauos,
 y por aqueste camino
 tenia muchos rasgados.
 Su cuerpo era puntualmente
 vn vestido acuchillado
 de algun hidalgo de aldea,
 con sus pestañas al canto.
 No auia sueño en el mundo

para poder sustentallos,
y assi dormian cincuenta,
y velauan otros tantos.

Viendo Jobe presa a Yo,
a Mercurio le dió el cargo
de libralla, porque era
e'loquente como Caco.

Mercurio a libralla vino,
y dispuso bien el caso,
que aunque es Dios de los correos,
no es Dios de los ordinarios.

Llegóse mañosamente
al buen Argos, y trauaron
conuersacion, que seria,
tratar del tiempo, y del campo.

Arrimóle el Caduceo,
que se cuenta que era vn palo
todo hecho de almendradas,
desde la punta hasta el cabo.

Este tal sueño infundia,
y el pastor con el contacto
iba echando picaportes
al ocular centenario.

Dauale más Caduceo,
y el pobre se iba quedando
como vn nobio quando estrena
la gala que no ha comprado.

Ya estauan en la Maria
los soñolientos ojazos,
y ya de aquellas tinieblas
corria el vltimo salmo:

Quando sacando Mercurio
vn alfanje de Damasco,

que era

que era Verano, y ninguno
traia alfanjes de paño,

Le cortò a cercen el cuello,
que como era escarolado,
le destruyò la cuchilla,
en lugar de aderezallo.

Lleuò a Jupitera Yo,
y el que estaua ya muy harto
de gallina, comiò vaca,
por diferenciar de plato.

Juno cogió los cien ojos,
y con funebre aparato
se los imprimiò al pabon.
bana pompa de su carro.

Y de aqui, letor, se saca,
que toda guarda es enbano,
aunque sea de cien ojos,
si se vsan Mercurios sabios.

*Al Excelentissimo Señor Almirante
de Castilla siendo Conde de Melgar,
dandole la norabuena de vn hijo
que le nació en Genoua, no
conociendo el Poeta a su
Excelencia.*

ROMANCE.

Conde de Melgar heroico,
cuya heredada grandeza

desde

desde vos se començara,
si en vos no se prosiguiera.

A vuestros pies, gran Señor,
me arrojó por la estafeta,
sin conoceros, y no
me lo tomeis a soberuia.

Porque son tantas las cosas
que en vos la Fama celebra,
que ya por saltalle voces,
grita el año de nouenta.

Hablando en vuestra alabança,
el Orbe todo rodea,
y a trechos tiene paradas,
ya de plumas, ya de lenguas.

Dizen que sois el primero
de la brida y la gineta,
y esto a su pesar la embidia
en vn potro lo confieça.

Y que al bruto más rebelde,
más desbocado, y sin rienda
hazeis meteren vn tomo,
como si vna monja fuera.

Mal año para Don Luis,
si hablamos de la destreza
(por más que con vos esten
muy falsas todas sus tretas.)

Qualquiera ida, y venida,
aunque muy difícil sea,
dizen que se la ganais
por vn tanto al que más juega.

Y las damas Cortesanas
acusán vuestras firmezas
que diz que hazeis con la blanca

lo pro-

lo proprio que con la negra.
 Del ingenio dizen mucho,
 del arte dizen bellezas,
 y el ser arte liberal
 es lo que màs me contenta.
 Los versos son admirables,
 y por cumplir con la regla,
 y el voto, sonais a pobre,
 y es Modica vuestra hazienda.
 O que burlas tan gustosas,
 y que veras tan discretas!
 muy gran Poeta os aueis
 hecho entre burlas, y veras.
 Mas pobre de mi que a ora
 puede ser que el niño duerma,
 y las glorias de los padres
 son las que siempre despiertan.
 Sin duda aurà recordado,
 y assi con vuestra licencia
 le besaré las mantillas,
 que andan del suelo más cerca.
 En ora buena, Señor,
 salga a copiar vuestras prendas
 el nuevo rayo, en quien tantas
 sagradas luzes se estrechan.
 El Ginouesito hermoso,
 que a la vfança de la tierra,
 si os haze qualquiera gracia,
 los ojos dizen que os lleua.
 Muy buena patria escogió,
 y os aseguro que el crezca,
 que los Ginoueses tienen
 muy buen logro donde quiera.

Pero advertid que anda errado
 en la Cortés Etiqueta,
 que Genoua es Señoria,
 y el niño la dá Excelencia.

O que contento le dio
 a vuestro padre la nueva!
 aunque esto de ser abuelo,
 es gusto que desconfuela.

Nadie trabajô aquel dia,
 porque se hizo diligencia,
 y se halló que los Viranos
 todos le dauan por fiesta.

Daos prisa a forjar segundos,
 que en repetidas proezas
 todos sean Generales,
 ninguno Almirante sea.

Y si la Iglesia con vos
 tuuiere alguna refriega
 por Casa Colona, hazel de
 vn Cardenal a la Iglesia.

Durad, viuid más que el Sol,
 que en incansable tarea,
 Fenix de luz en si mismo,
 las doradas plumas quema.

Y perdonad el can faros,
 que mi Musa andaua inquieta
 con vos, hasta que la dixes,
 Vete con la norabuena.

Vida, y milagros de San Francisco.

EN QUINTILLAS DE CIEGO.

EN Afis a vecindados
 para en vno estauandos,
 marido, y muger honrados,
 que no dirian a Dios
 fino que estauan calados.

Deseauan tiernamente
 vn hijo, que les nació;
 y su Madre, que es prudente,
 al tiempo que le pariò
 dizen que estaua presente.

Creciò el Muchacho en edad,
 dando indicio superior
 de su mucha santidad;
 mas de la virginidad
 nadie le cayò en la flor.

A su padre le robaua,
 para dar a los mendigos,
 y aunque su real guardaua,
 en el Francisco le daua,
 como en real de enemigos.

Viendo su padre que no
 bastaua el castigo blando,
 en su casa le encerrò,
 y Francisco aunque callò
 se quedò vn poco rezando.

Con pecho compadecido

fu madre caritatiua
 librò a su hijo querido,
 porque en fin le auia parido,
 como diximos arriba.

Vna enfermedad le dió,
 que desbaratàra vn risco,
 y tan al cabo llegó,
 que Francisco prometió
 ser Frayle de San Francisco.

Fundar Religion queria,
 y llegando se a informar,
 hallò que el Papa tenia
 para hazer lo que èl queria
 buleto particular.

Guardaua del lobo immundo,
 que las ouejas persigue,
 todo el rebaño del mundo,
 Inocencio, no el Segundo,
 sino el otro que se sigue.

Confirmò su Religion
 el Papa con los demás,
 que assi para vna ocasion
 no es mala confirmacion
 mientras no se puede màs.

Llegauanse por momentos
 muchos al toscó sayal,
 y ocupauan sus Conuentos
 hombres de lindos talentos,
 pero de poco caudal.

Y eran tantos aporfia
 los que se alistauan gratos
 en su Orden cada dia,
 que Francisco no podia

conocelles los zapatos.

Todo el dia se empleaua
en contemplaciõ seuera,
y el rato que le vigaua,
dos mil milagros obraua,
yo no se de que manera.

El tentador pretendia
ver a Francisco caer,
y mil lazos le ponía,
porque entonces no tenia
el demonio más que hazer.

Vna noche a verle entrò
en muger desfigurado,
y tanto le persuadiò,
que el Santo, por sí ó por no,
no consintió en el pecado.

Sobre la nieue felice
(huyendo otra vez del malo,
que su virtud contradize)
se arrojò, como quien dize,
Pobreza, mas con regalo.

Dañdo temor al profundo,
y abriendo al cielo camino,
muriò el Santo sin segundo,
despues que en aqueite mundo
viuió como vn Capuchino.

Ver su cuerpo singular
nadie llegò a merecello,
que vn Pontifice sin par
nunca lo pudo alcanzar,
aunque rebentò por yello.

A vn amor imposible.

L E T R A.

Que dulcemente se quexa
 a aquel tierno ruiseñor;
 porque ha de llorar tan triste,
 quien pena sin mi razon?

Que lastima es que su llanto
 sóbre para su dolor,
 o sienta con mi tormento,
 o presteme a mi su voz.

Si cautiuo le detiene
 la mano que le prendió,
 no aspire a la libertad,
 pues consigue la prision,
 pene yo,
 que festejo el hierto, y la carcel
 de la que a libre me condenò;
 pene yo,
 pues al alma se buelue mi quexa,
 dexando en el pecho sendas de ardor.

Llore yo, pues no merezco
 el ceño de quien me hirió,
 que en vn imposible agrava
 no es poca dicha el rigor.

Sin salir de mi silencio,
 viuo en mi amante passion,
 y si hallàra la crueldad,
 no quisiera màs fauor.

El poder de su hermosa
 Francelisa en mi ostentò;
 pues quando me ofende, dexa

bien quista la sinrazon,
 pene yo,
 que festejo el hierro, y la carcel
 de la que a libre me condenò.
 Pene yo,
 pues al alma se buelue mi quexa,
 dexando en el pecho sendas de ardor.

*A vn Amante que deseaua mucho olui-
 dar a vna dama, y hazia grandes
 diligencias para con-
 seguillo.*

SONETO.

Licio, no ay quien oluide de obstinado,
 que aquel que se conoce biẽ rendido,
 quantas razones le buscò al oluido,
 las encuentra de parte del cuidado.
 De sanar el deseo porfiado
 està llamando al mal adormecido;
 y el que siempre rehusa el pie oprimido,
 no puede hallar el lazo descuidado.
 Guarda a que el amor quiera librarre,
 y puede ser que triunfes sin vitoria,
 solo con que la fuerça no le impidas.
 Tu veras, Licio, el modo de curarte,
 que para no inquietar a la memoria,
 aun no te has de acordar de q̄ te olvidas.

A las

Alas ruinas del Coloso de Rodas.

SONETO.

Este affombro gentil, que vn elemento
 ocupa, si se erige, ò si se humilla,
 y de vna y otra contrapuesta orilla
 fue orbe artificial sin mouimiento.
 Que embarazo le vió del bago viento,
 y segunda del mundo marauilla,
 contra quien Jobe rayos acaudilla,
 como contra el jayan de manos ciento.
 Esse por la grandeza fue incansable,
 y la materia le compuso fuerte,
 quando la forma le mintiò diuino;
 Y ya es del tiempo estrago miserable.
 O que mal se asegura quien adierte
 que para bronce tanto huuo destino!

*A vn galan que dezia mucho mal de
 vna dama de quien estaua
 zeloso.*

SONETO.

DOy q̄ Lisi te agrauia, y q̄ no alcanza
 ó Fabio, el priuilegio de querida;
 H 2 por

porque ignorantemente se te oluida,
que es muger, quando acensas su mudança?

Quizà la quieres, y es la destemplança
en tu amor la veràs como corrida,
que despues es verguença enternecida,
lo que en la ira pareció vengança.

No es conueniencia publicar tu agrauio,
que a todos los que aora le refieres
luego los temeràs como enemigos.

Mira que puede ser que bueluas Fabio,
habla de Lisi bien, para que quieres
en vna infame paz tantos testigos?

*A vna muger que fue muy celebrada,
y muy hermosa, y se via desprecia-
da por ser vieja.*

SONETE.

FLora es aquella, cuya edad luciente
alma fue del Abril, copia del cielo,
cuyo dorado, cuyo hermoso pelo
equiuocò las luzes del Oriente.

Fueros impuso a amor, que blandamente
introduxo en el pecho màs de yelo;
y libre casi del còmun rezelo,
creyò que su beldad no era accidente.

Ya de todos se mira despreciada,
siendo horror, si èdo enfado a los sentidos;
a quien auisa, en vez de hazer engaños.

Ni aun por su edad de nadie es venerada,
con que

DE D. GERON. CANCER. 173
con que nos muestra, que años diuertidos
en la cuenta del tiempo no son años.

A vna rosa deshojada.

SONETO.

Esa mustia beldad, que enamorado
tuuo al Abril su verde lozania
fragrante joya, que al romper del dia
facò la Primavera en el tocado.
Substituta del Sol, Astro esmaltado.
que igualmente alun braua, y influia,
y en verde, en apacible tirania,
por Reyna se hizo coronar del prado.
A mano descortes, segur villana
rinde quanto esplendor, y pompa adquiere;
pagando como culpa el nacer rosa.
O no se fie la belleza humana,
que es breue fior, q quando nace muere,
mucho más que por fragil, por hermosa.

SATIRA.

Que ay a nouio tan honrado,
que en aquesta edad escasa
a su familia y su casa
sustente con vn comado.
Y viendole descuidado
su muger supla estos ocios,

y ande en algunos negocios
la vez que se pone el manto,
no me espanto.

Pero que saque la niña
con caños, y garapiña
aqueste, y aquel vestido,
y que crea el tal marido
que lo haze de su vcha,
cosa es mucha.

Que ande vn galan con begiga,
sin velle su razon,
y en vez de satisfacion,
la damiseia le diga,
que con zelos no la obliga:
y el la presente en sus males
las causas originales,
quando ella le pide vn tanto,
no me espanto.

Mas que la dó quanto tenga,
y que quando a verla venga,
le cueste al pobre siluar,
~~y no se atreua a llamar~~
a la puerta fino escucha,
cosa es mucha.

Que hasta encontrar buena paga,
muy azañera, y prolija
tenga vna madre vna hija
donzella hasta que se haga:
y porque se satisfaga
todo vezino enemigo,
siempre la traiga consigo,
y la pierda e! Jueues Santo,
no me espanto.

Mas

Mas que la entregue despues
 a vn muy rico Milanés,
 y sea el lance apretado,
 y ella, y el hablen cerrado
 al empezar de la lucha,
 cosa es mucha.

Que si gasta vna pobreta
 sin vallelo la persona,
 sea su casa Ratisbona,
 con vna, y con otra Dieta:
 que tenga la gana quieta
 con menudo auenturero,
 y que al gastar su dinero
 conozca el tanto mas quanto,
 no me espanto,

Pero que si ay vn menguado
 que la assiita con cuidado,
 diga, que no come holla,
 y haga gestos a la polla,
 y melindres a la trucia,
 cosa es mucha.

Que salga con mucho adorno
 vn soldado fanfarron,
 y que antes de la ocasion
 tome su cauallo el torno:
 que este de guarda en vn horno,
 y no se le cueza el pan:
 y en fin salga deste asan
 como Vchali de Lepanto,
 no me espanto.

Mas que sea tal su maña,
 que luego cuente en España
 que dexa a Francia sugeta:

y le den vna Gineta,
mereciendo vna garucha,
cosa es mucha.

S A T I R A.

E Nderezaos Luzia,
que vais torcida.

Que vn viejo en su edad más alta
solo porque se encariña,
se case con vna niña,
y ella lleue quinze, y falta:
que sin assistir en Malta,
sea Gran Cruz de su velado,
y que le pida al cuitado
vna gala cada dia,
enderezaos Luzia.

Que el otro por grangear
se desuele, y se traínoche;
y pudiendo andar en coche,
ande a pie por el lugar;
que trato su paladar
aun peor que el de vn vezino,
por dexarselo a vn sobrino,
que apenas se pone chia,
enderezaos Luzia.

Que vna vieja setentona,
con vna, y con otra tacha
(que del tiempo se emborracha,
y se pone hecha vna mona)
aderece su persona,
y se sujete al martirio

de la

de la muda, y del colirio,
para que el mundo se ria,
enderezaos Luzia.

Que vn amante maltratado,
que ya la dama dexó,
por disculpar que boluió
contra todo lo jurado,
al amigo, y al criado
diga (porque no lo dude)
que de lastima la acude,
y que peca de obra pia,
enderezaos Luzia.

Que vna moça por estar
muy enamorada, y loca,
no tenga a que abrir la boca,
sino es para bostejar:
que se dexen maltratar,
y al dalle labofetada,
quede en su amor confirmada
aun mucho más que solia,
enderezaos Luzia.

O T R A.

Ande la rueda, y coz con ella.
La que ayer era fregona,
ya luciendo en el lugar,
su cantaro vá a llenar
a los caños de Carmona;
ya tiene escudero, y mona,
y en casa bate moneda;
Ande la rueda.

El que era muy liberal
 quando era pobre, y mal harto,
 ya guarda muy bien su quarto,
 porque se vé con caudal;
 ya defiende su real,
 y no ay qui en entralle pueda;
 Ande la rueda.

El otro moço se inclina
 a vna vieja que se arruga,
 porque desde que conjuga
 con ella, ya no declina,
 y en la vena de su mina
 oro encuentra, plata, y seda;
 Ande la rueda.

La dama que aborrecia
 al galan, y muy preciada
 reñia con la criada,
 porque la puerta le abria;
 ya le busca todo el dia,
 y en los portales se queda;
 Ande la rueda.

El otro pobre estudiante,
 que en agena libreria
 con toda bellaqueria,
 a penas era passante;
 ya mudado en vn instante,
 en la China manda, y veda;
 Ande la rueda.

La dama que brinca, y salta
 al galan del interes,
 si le vé entrar sin el mes,
 luego le cuenta vna falta;
 ya todo la sobrefalta,

y la

y la encuentra cariazeda,
Ande la rueda.

A vn hombre muy rico, que a nadie quitaua el sobrero.

DECIMA.

Murmura el vulgo fenero;
a quien nada se le escapa,
que a todos quitas la capa,
pero a ninguno el sombrero:
mas para no ser grossero
obliguete tu interes;
y haz cuenta Fabio que es
con riqueza tan estraña,
tu Cabeça nueva España,
descubrela, y se cortes.

A vn amigo suyo, que le embiò vn barril de azeitunas muy malas.

DECIMA.

DE vuestro infernal pipote
las azeitunas malinas
las he puesto en las esquinas
con su box, y su cerote.
El modo no os alborote,

que yo no puedo vencellas,
 y si me aplico a comellas,
 apenas distingo, amigo,
 si ellas acaban conmigo,
 o si yo acabo con ellas.

*Embiandole a vna dama vn poco de li-
 no, que le pidio, para que hilasse
 vna criada,*

O T R A.

Nada que mandais escuso,
 y assi oy me determino
 a embiaros esse lino,
 por ser cosa muy del vso.
 Mas yo peccador me acuso,
 y se que por estos yerros,
 a más de quinientos perros
 vuestra moça ne ha de dar,
 porque en dandola que hilar,
 ha de echar por esos cerros.

Al incendio de Troya.

R O M A N C E.

Los Troyanos se entregauan
 al sueño pesado, y torpe,

fin

sin que a la vista debiesen
ni aun a sustados temblores.

Quando del Griego cauallo
(maquina igual a los montes)
ofiadamente salieron
los ofendidos Campiones.

O quanto su intento ayuda
la noche en ciegos horrores!
y como siempre de parte
de los insultos se pone!

Todo es tinieblas el aire,
sin duda que el Sol entonces
al morir desheredó
los astros más brilladores.

A todas partes aplican
el fuego, que blando, y docil,
a lamer empieza quanto
despues arruina, y rompe.

Ya la llama (aspid inquieto)
los edificios mayores
muerde rabiosa, y al pecho
su ardiente veneno corre.

Ya heridos de su contacto
(entre el confuso desorden)
a agonizar empezaron
los marmoles, y los broncees.

Los omenages vacilan,
las más leuantadas torres,
que blasonaron de eternas,
desmayadas se interponen.

Ya Troya infeliz fluctua
en todo vn golfo de ardores,
y en el confuso naufragio

son escollos los faroles.

Ya el pielago embravecido
furiosamente se sorue
quanto terrestre vajel
se aferró a su centro inmobile.

El agua, y el ayre sirven
al boraz fuego conformes:
ó como para vna ofensa
se aunan los más discordes?

El polvo a la esfera sube,
y haze que el viento se ahogue:
y el dia temió que el humo
se coronasse por noche.

Rindese al incendio el muro,
a cuya materia indocil
Apolo, y Neptuno dieron
casi eternas duraciones.

Si es fuego el amor, Deidades,
(el mismo estrago os informe)
que mucho que le obedezcan
dos fragiles coraçones?

Quanto se mira es ruinas,
quanto se escucha es clamores,
y se pierden infelizes
las queexas entre los golpes.

Al cielo sube el lamento,
y apenas se reconoce
si le oye, y no le escucha,
si le escucha, y no le oye.

Los miserables Troyanos
en desiguales acciones,
solo del daño se valen,
y del morir se socorren.

Y a no

Yano encuentran las palabras,
 que entre la pena se esconden:
 mas no esplicarse el gemido,
 no es disculpa de los Dioses.

Ya crecen inutilmente
 de Laocon las preuenciones,
 y de la docta Casandra
 las mal atendidas voces.

Ardid es de las desdichas
 para aumentar sus rigores,
 el acordar los remedios
 a tiempo que no se logren.

Por vn delito de amor
 tantos castigos atrozes?
 si la veldad no es disculpa,
 infamado viue Jobe.

De Juno en el pecho airado
 duran tanto los rigores?
 indignamente es Deidad
 la que no sabe ser noble.

Tu Venus, pues infundiste
 tan infelizes amores,
 haz que de tantas desdichas
 los decretos se reuocuen.

Pero como has de querer
 que tantos daños se estorben,
 quando de solo ruinas
 tu diadema se compone.

Ya Grecia vitoria aclama
 Troya repite temores,
 y tanto glorioso aplauso
 calla en difuntos carbonos.

Tumba es comun la que fue

graue admiracion del Orbe,
y escarmiento a las futuras
de amor injustas traiciones.

Mas no acabará su fama,
que contra el tiempo se opone,
porque mejor que en la vida,
se viue siempre en el nombre.

*A vna vieja que se vntò la camisa con
sangre de vn pollo, para fingir que
le venia el mēstruo.*

DECIMA.

S i imaginas que se achica
tu edad con la sangre impressa,
vas muy errada, porque essa
no es regla cierta, Marica;
ya no te dà la botica
el de Veneris cogollo;
y assi hermana vete al rollo,
y dexa mozos estremos,
porque ya todos sabemos
que te baxa por vn pollo.

*Embiãdo desde Alcalá vna bota de vino
moscatel a vn amigo suyo.*

DECIMA.

E l regalo bien se nota
que en su jornada precisa.

se ha vestido muy de prisa,
 pues lleva sola vna bota:
 pero su vino alborota
 la cabeça màs fiel,
 bebed con cordura del,
 que os engañará suave,
 porque es mucho lo que faue,
 para ser tan moscatel.

Fabula del Minotauro.

O T A V A S.

E Scollo artificial, que al mar Egeo
 burla tantos embates vno a vno,
 Creta feliz se vé, pensil Hibleo,
 fino alegre alqueria de Neptuno,
 cuna de Jobe, y puerto a su deseo,
 donde trajamo hallò más oportuno
 la robada deidad, que en bruta popa
 fiò su nombre, y su hermosura Europa.
 En esta, pues, donde bertiò Amaltea (fa,
 (Nutriz del mayor Dios) su copia hermo-
 vellissimo dibuxo de su idea,
 siempre fragante, y siempre deleitosa,
 en quanto de las ondas se rodea,
 Minos impera con su incasta esposa
 Pasife, hija del Sol, que inobediente
 se hizo jurar por luz del claro Oriente.
 Vn brutó ayroso, cuyapiel manchada
 pudo seruir de naue a Europa vella,

toro galan, que honor de la vacada,
 aliuo entre los otros se descuella:
 corto de cuello, frente lebandada,
 breue de hasta, y de ceñida huella,
 de vista inquieta, y de feroz postura,
 que tambien en lo fiero ay hermosura.

Pasife viò, y de humana desmentida,
 rompiendo leyes a naturaleza,
 quedò al deseo irracional vencida,
 infamando su ser, y su velleza:
 ya obliga al bruto con la piel mentida,
 ya executa su barbara torpeza.

O quanta ceguedad que le concedo,
 pues hallò amor adonde todos miedo!

De aquesta junta fea, y non disforme,
 concubito jamas proporcionado,
 (castigo a tanta culpa muy conforme)
 horrible fruto (al tiempo destinado)
 el Minotauro fue, monstruo viforme,
 de dos formas distantes, fabricado,
 mostrando de Pasife en vituperio,
 que aun pasó más allá del adulterio.

Minos en vez de corregir su afrenta,
 Minos en vez de ensangrentar la espada,
 Juzgò la fiera por Deidad essenta,
 y a las humanas leyes preseruada:
 y la misma maldad que representa
 hizo su neutra especie venerada,
 que en la Gentilidad ciega, y sin tino,
 era lo más culpable, más diuino.

Susto comun el Minotauro crece,
 tan feroz, tan cruel, y tan temido,
 que solo humanos pastos apetece

contra

contra su medio ser embrauecido:
 y el misero infeliz que se le ofrece,
 ò muere a su semblante, ò su bramido,
 y luego el diente despedaza en bano
 quanto allegura la terrible mano.

La tierra gime al intratable peso,
 quando la ofrenda racional deshace;
 la cara esconde el Sol al graue exceso,
 en vez de fragil eno, estragos pãce;
 relaja el nerbio, desbarata el gueso,
 y aun a penas su rabia satisface,
 y esta cruel apenas nos informa,
 si es de la bruta, ò de la humana forma.

Carcel (si templo no) del bruto horrible
 el laberinto fue, ciego, y confuso,
 cuya fabrica varia imperceptible
 artifice ingenioso la dispuso,
 Sedalo, que aspirando a lo imposible,
 alas de facil cera se compuso,
 con que desbanecido el peso graue,
 gozò en el viento privilegios de aue.

La estancia estaua en calles diuidida,
 con tanta confusion, y variedad tanta,
 qu' entre vna, y otra senda parecida,
 duda suspensa la cobarde planta.
 mueuese el passo, y busca la salida,
 y solo en el empeño se adelanta;
 assi encuẽtra en su amor con alma errãte
 la libertad vn infeliz amante.

Ciego detiene el ignorante curso,
 el que el ob'curo laberinto pisa,
 el pie se informa del neutral discurso,
 y a queste yerta, quanto aquel auisa:

tal era

tal era de las lineas el concurso,
 tal la equiuocacion, siempre indecisa;
 idra fue artificial l estancia horrenda,
 muchas produjo cien cort ò vna senda:

Sigue vnacalle la atencion perplexa,
 y a espacio del principio no distante,
 infiel en manos dotra se la dexa,
 varia, y estraña m: por semejante:
 no el pallo con laluzes se aconseja,
 (y aun es lisonja aafligido errante)
 que en este sitio es que el rigor se indicia,
 lo que confunde nàs es la noticia.

El Minotauo aqui siempre sediento
 de humana sangrelesigual se oculta,
 firuiendole de barbaro alimento
 esta, y aquella juventud adulta:
 humo respira, y co su negro aliento
 entre sombras la lè se dificulta,
 su vista es rayo a iurias encendido,
 que despide la nue del bramido.

Y agaua a tenas (laminable daño)
 a Minos (porque aì la guerra cesse)
 siete jobenes bello cada vn año,
 los que la varia suerte propusiese:
 para que dellos el estiglo estraño
 gustoso plato a su rigor hiziese
 sacrificio inhumano, torpe, y feo,
 vengança de la muerte de Androgeo.

Era Teseo joben valeoso,
 hijo del Rey de Atnas, cuyo Estado
 no le libró del feud riguroso,
 en todos igualmente executado,
 tan galan, tan gallado, y generoso,

que

que fue de amor el más feliz cuidado,
atento, liberal, altiuo, y fuerte,
todo llamaua la contraria suerte.

De los siete, que el barbaro tributo
dispuso inuitable fue Teseo,
siruiendo a Atenas de funesto luto,
solo el semblante de su padre Egeo:
ya llega a Creta, para ser del bruto
facil ruina, desigual trofeo;
ya se presenta a Minos obediente,
y en su vista a Ariadna vn rayo ardiente.

Ariadna de Minos hija hermosa,
idolo de los Dioses adorado,
aun más que las estrellas imperiosa,
vió a Teseo, y con pecho lastimado
la llama apenas conociò engañosa;
porque amor en piedad disimulado,
passò del alma libre de cautelas
las ya casi dormidas centinelas.

Compassion fue primero, que el sosiego
turbò del alma generosamente,
reparo fue despues, cuidado luego,
que el mismo se allegura, y se desmiente:
gustoso prosiguiò de sosiego,
y terminos doblando al accidente,
amor se hizo despues, despues violencia,
y antes de todo aquesto fue influencia.

No fue Teseo no de los primeros
(por que hasta en el morir ay cortesias)
que del monstruo probò los diètes fieros
entre descompassadas agonias:
que en sus seis infelizes compañeros
se esculó de la muerte iguales dias.

o costoso fauor, piedad feuera,
 que viua a queste de que el otro muera!
 De su amor Ariadna conuencida,
 al ya feliz Teseo hablar dispone,
 por dalle traza de librar la vida,
 de que la fuya amante se compone;
 y saliendo a la parte preuenida,
 todo vn dia a la noche le propone;
 y al a tomar su vista (el Sol lo riñe)
 la descuidada sombra se destiñe.

Dizele al joben, quanto se ha dolido
 de su tragedia triste, y lastimosa,
 y al dezillo en su rostro enternecido
 abriò la honestidad la primer rosa.
 Teseo en vn silencio encarecido
 agradece piedad tan generosa,
 y quanto falta a aplausos cortesanos,
 todo resulta en dicha de las manos.

Esta hebra sutil, que rodeada
 muchas vezes en si crece, y abulta
 has de llevar (le dixo) y desplegada,
 con ella has de correr la estancia oculta
 del laberinto en la confusa entrada
 (pues nada en tu valor se dificulta)
 fixa la has de dexar, y recogida
 te informará despues de la salida.

Breue luz te dare, que ocultar puedas,
 aun recatada de tu propia vista,
 que las neutrales timidas veredas
 baste a enseñarte en la cruel conquista:
 armas tambien, con q el peligro excedas,
 y el fiero Minotaro no resista,
 y vn amor, prosiguiò, mas ya este acento

se le

se le cogió Teseò del aliento.

Hasta que impidio el dia preuenido
a tan ardiente amor los breues plazos,
con vno, y otro afecto repetido
se vnieron entre si con dulces lazos:
ya supliendo vn sentido a otro sentido
ya alternando las almas, y los brazos,
porque entre el dulce alago mal seguro,
yedra qualquiera fue, qualquiera muro.

Del laberinto en fin la tierra sella
Teseo, de valor, y amor armado,
lleuando el facil hilo por estrella,
que ha de boluelle al puerto deseado:
siente del monstruo la violenta huella,
y esperale con pecho denodado,
y al verle con especie indiferente,
bruto quisiera hallarle solamente.

Vienese luego el animal violento
al joben, que le aguarda valeroso;
llamas respira entre el obscuro aliento,
quando executa el golpe riguroso:
mas gozando su proprio mouimento,
le sujetó Teseo vitorioso:
y al oculto puñal, que le destroza,
brama fiero tal vez, tal vez solloza.

Al braço fuerte, aun más que al duro azero
el monstruo desigual quedó sin vida,
y aquella parte que insultaua fiero,
se vio en su sangre barbára teñida:
ya coge el hilo que siguió primero
Teseo, y vá buscando la salida,
temiendo si se quiebra, o no se quiebra
el facil norte de la debil hebra.

Llega

Llega a la pueri, donde ya le aguarda
 Ariadna con nimo constante,
 aunque el prijo tiempo que se tarda
 rosas iba rorando en su semblante:
 pero viendo a su dueño, haze que arda
 el rostro en nua purpura flamante;
 y temiendo e su padre el ceño airado
 vna naue les cõ mouil sagrado.

Ya impelido el ujel del vario Noto,
 el profundo achipielago nauega,
 y lleuando al destino por piloto
 a Naxos isla espoblada llega:
 y alli Teseo en vn lugar remoto
 a la hermosa Ariadna de amor ciega
 dexò burlada ingrato, y fementido,
 sus glorias cate desde aqui el oluido.

*En la profession de doña Juana de Sil-
 ua, y Mendoza.*

VILLANCICO.

HA del puerto,
 Quien llama? quien llama?
 Respondad del golfo; diga quien va?
 Vn vajel que a las playas diuinas
 llega temiendo las iras del mar,
 y en señal de que quiere saluarle,
 recoge las velas de la vanidad.
 Apenas del golfo vario
 cortó el inquieto cristal,

quan

quando en norte más diuino
del alma fixò el iman.

Las crespas ondas rompía
con tranquilo temporal,
pero temió de los vientos
la apacible enemistad.

Quantos varios gallardetes
tremolaua la veldad,
rindiò preuenida al riesgo
del rezelado huracan.

Las riquezas arrojó
al pielago desigual,
porque la hallasse más firme
la futura tempestad.

Ha del puerto, &c.

En su adorno, y su hermosura
se vè que es imagen Real,
porque todas las que ostenta
son señas de Magestad.

En la popa trae grauados,
a pesar de su humildad,
de Siluas, y de Mendozas
esta, y aquella señal.

O como correr pudiera
los blandos riesgos del mar,
siendò más que naue, escollo,
de la mayor libertad!

Mas ya llega a la ribera
del màs diuino Guzman,
donde la mayor tormenta
es dulce serenidad.

Ha del puerto.

Quien llama, &c.

*En la fiesta que hazen los Escrinanos
en S. Salvador a la Limpia Con-
cepcion de N. Señora.*

ROMANCE.

V Na simple labradora,
admirando esta grandeza,
assi la dixo, olvidada
del romero, y las pajuelas.
Que vello que está el altar,
y que lleno de riquezas!
cada año por este tiempo
se despercude esta Iglesia:
Que bien prendida que está!
bien se vé que en la plazuela
ay mil Aguaziles nuevos,
que prenden por excelencia.
Pardiobre que es mucha hazaña,
y que quien hazer intenta
pulido a San Salvador.
harà que S. Luis lo sea.
Todo està muy aliñado,
hasta el coro está de fiesta;
que curiosos no han querido
que alli huelgue la madera.
La Iglesia solian colgar
en tiempo que no era buena;
pero como está enmendada,
pardiez

pardiez que ya no la cuelgan.
 Oy a la luz de Maria
 con deuotas plumas buelan
 los Escriptanos, y el Cura
 me dizen que se las pela.
 O que hermosa està la Niña,
 que pura, candida, y vella!
 el Sol la viste, y la Luna
 la calça, y la viene estrecha.
 Muy bien la pueden prestar
 alajas para su siesta,
 sin miedo de que las manche,
 que es mui Limpia la donzella.
 En su Concepcion burlò
 a la serpiente primera,
 que al librar se de la culpa
 supo màs que las culebras.
 Quando Dios quiso abeterno
 vestirse nuestra librea
 claro està que apartaria
 allà en su mente la tela.
 Bueno fuera que empatalle
 vn Abito a Dios pudieran,
 por ser pechera su Madre;
 esto se sufre en la abuela.
 Ello es sin mancha Maria,
 que el Papa que los conierta
 hará que no se dispute,
 mas no harà que no se crea.
 Como se vè que Dios Hombre
 sus aplausos galantea,
 pues viene a verlos vestido
 del color de su pureza.

Bien ayán los Mayordomos,
 que nos han puesto en la mesa
 muy buen Pan, y muy buen Vino,
 y vn Aue de gracia llena.

*Al Excelentissimo Señor D. Luis Men-
 dez de Haro, Cōde Duque de Oliuares,
 Cauallerizo Mayor de Su Magest-
 tad, &c. En ocasiõ que Su Ex-
 celencia tomò la agua
 de la fuēte de
 Aspa.*

ROMANCE.

GRan señor, mucha es la ciencia
 del Conde de Peñaranda,
 pues cura con vna fuente,
 que ni empuerca, ni embaraça.
 Quanto vá que limpio os dexa?
 que con vna agua tan braua,
 que es como más de mil onças,
 no aurà crudezas que valgan.
 O como sabrá engreirse
 el aguecilla, si os sana,
 y con vn Haro no más,
 que hueca estarà, y que ancha!
 Diz que de vos despedis
 todo vn mar cada mañana,
 y señor, donde vá el mar,
 tambien las arenas vayan.
 Tomad esta agua, y no otra,
 que bien se vé que es muy santa,

pues

pues haze sus quarentenas,
y anda todo el año aspada.

Los Doctores embidiosos
dizen en qualquiera casa,
que el agua es fuya, y que el Conde
vino a quitalles el agua.

Bebéd hasta que os canseis,
que assi el Medico os lo encarga,
que esto de la buena dieta
lo dexa para Alemania.

Mucho le debeis, pues quando
más la guerra os desuelaua,
porque pudieis dormir
hizo las pazes de Olanda.

Acabad ya de sanar
aqueño poco que os falta,
que algo aueis de hazer señor
por el pueblo que os aguarda.

Obendita caparrosa,
si consigues esta hazaña,
de aqui adelante has de ser
mi amiga muy apretada.

De quantas farmocopolas
en las boticas se gastan
serás reyna, y el cipres
se quedará de la galla.

Yo bien sé que lo deseo,
que la obligacion de marras
se está en pie, y en vuestros libros
me dizen que está sentada.

Desde entonces mi muger,
que es vna buena Christiana,
vnas vezes por vos reza,

y otras vezes por vos clama,

Vivid, pues, para que el Orbe
escuche el nombre de España,
que por vos no gasta ya
trompas de Paris la Fama.

Que yo espero que Tortosa,
despues de recuperada,
ojos que la vieron ir
no la verán más en Francia.

Todo a vos se os deberá,
porque en la empreſſa más ardua
vuestro cuidado se queda
en prendas de vuestra espada.

Y acabaré con dezir,
que el Conde es Doctor de chapa,
porque aſſi Zupi lo dixo
Zupiada decima quarta.

*Al mismo Aſſumpto, auiendo sucedido la vi-
toria que el Excelentissimo Señor Duque de
Albuquerque, General de las Galeras de
España tuuo de los vajeles de Fran-
cia, que venian al socorro de
Tortosa.*

DECIMA.

Vestra salud venturoſa,
ya Señor se ha aſſegurado,
que esta que el Duque os ha dado
es agua muy milagroſa.
Huelgome por vna coſa,
y es que en mis rudos acentos
este, y otros vencimientos
mi Romance los preuino,
y podeis por adiuino
mandar que me deñ duciētos.



LA MVERTE
DE
BALDOVINOS,
COMEDIA
BURLESCA.

JORNADA PRIMEIRA.

Personas que hablan.

<i>Baldouinos.</i>	<i>Marq. de Mantua.</i>
<i>Galalon.</i>	<i>Vn Ermitaño.</i>
<i>Emp. Carl. Magn.</i>	<i>Vn criado.</i>
<i>Roldan.</i>	<i>Dos cazadores.</i>
<i>Don Gaiferos.</i>	<i>La Infanta Sevilla.</i>
<i>Montesinos.</i>	<i>Doña Alda.</i>
<i>Carloto.</i>	<i>Belerma.</i>
<i>Malgesi.</i>	<i>Flor de Lis.</i>
<i>Durandarte.</i>	<i>Melisendra.</i>

Salen Galalon, y Malgesi vestido de camino.

G *Al. Seas tan bien venido.*
Malgesi, como fuiste deseido.

Mal. Y tu tan bien hallado
 como vn Duque se halla en su Ducado.
 Pero no me direis que gira es esta,
 q̄ anda en Paris? *G.* La más estraña fiesta,
 que ha visto el mundo. *Mal.* Como?

Gal. Tu no eres romo?

Mal. Si. *Gal.* Pues si eres romo,
 no te puede faltar muela, ni diente.

Mal. No falta. *Gal.* Pues escucha atētamēte.
 Sabràs que todos estos instrumentos,
 a retentines pueblan estos vientos.
 Quien creerá que vna Mora
 vá por su pie a bautizarse aora,
 y se ha de casar recien Christiana,
 cosa en q̄ ay mucho Dios, ó mucha gana?
 porque oy bautismo, y boda se preuiene,
 y antes que passe todo el mes que viene
 yo apuesto, q̄ aunque estémàs bautizada,
 se desbautize viendo se casada.

Mal. Estrañas cosas dizes;
 passa adelante como las narizes,
 pues lo que es hasta aqui lo sabes todo.

Gal. Passo adelante, y digo deste modo.

Baldouinos el Infante,
 aquel joben prodigioso,
 cuyo fortissimo braço,
 si se haze hombre entre otros,
 atesora tantos triunfos,
 que casi siempre dà todo,
 cautiuo estuuó en Sansueña,
 que es vna tierra de Moros,
 que está junto a San Martia,
 patria del gran Marco Antonio.
 Era su dueño vn Moraço

Rey

Rey de aquel país hermoso,
 hombre de muy lindo juicio,
 pero grandissimo loco.
 Este tal tenia vna hija
 hermosa como mil oros,
 porque de más de tener
 vnos cabellos muy rojos,
 que traía en viuas llamas
 condenado sobre el moño;
 en su hermosissimo cuerpo
 tenia dos, ò tres ojos,
 que le seruian de manos,
 para tentar al demonio,
 Era su virtud tan grande,
 y le sobraua de modo,
 que se puso a mondonguera,
 para partirla con todos.
 Y allidando a los Infantes
 desta vida exemplo heroyco,
 vestia de su trabajo,
 aprouechando su ocio.
 Porque en efeto es muger
 de proceder tan brioso,
 de tan altiuo desgarro,
 y de tanto tomo, y lomo,
 que en su esparcida conciencia,
 y en su natiuo alborozo
 los Mandamientos de Dios
 se ven quebrados, ò rotos,
 y los Pecados mortales
 estan vn tris de ser ocho.
 Vióla vn dia Baldouinos;
 y como el era hombre docto,

le diò gana de gastar
 con esta muger lo bobo.
 Pero de spues, bien mirado,
 le pareció matrimonio,
 y assi no quiso con ella
 proceder como los moços,
 que amor es como el obillo,
 que ha de ser grande, y redondo.
 Fuesse a su casa derecho,
 y tomó vn quarenta y ocho,
 por ver si la conuertia,
 amagandola de nouio.
 Tales razones le dixo,
 y tan dulces soliloquios,
 que no lo echò noramala,
 porque no se fuesse solo.
 Dixola en fin, si es que quieres
 tenerme a mi por esposo,
 no has de ser, niña, de oy más
 el libro de Paratodos.
 Yo no te quito que allá
 tengas tu tus circunloquios,
 que vn tropezon donde quiera
 haze que se dè de ojos.
 Pero yo soy buen Christiano,
 y el Que diran es vn loco;
 y assi, si acaso te viene
 la tentacion del demonio,
 te suplico que te des,
 por el mio, y por tu abono,
 a los Christianos de gracia,
 y por dinero a los Moros.
 A quien no mouieran estos

dulces,

dulces, y graues coloquios,
 filo que dixo la voz,
 lo confirmáran los ojos?
 Porque clamando la Fé
 dentro del pecho amoroso
 parecian andar juntos
 los diablos, y los demonios.
 Conuirtióse en fin Seuilla,
 y luego al punto hizo voto
 de ser Christiana, mezclando
 sus lagrimas con sus mocos,
 y para hazer penitencia
 de delitos tan improprios,
 y de culpas tan ruines,
 se puso vn jubon de gropos.
 Y para que se celebre
 oy este feliz contorcio
 se ha bautizado Seuilla,
 y casado de lo propio,
 y desde la pila al lecho
 se iran vn passo entre otro
 la niña de la rollona
 con el niño del rollono,
 y de diferentes setas
 se hará la boda de ongos.
 Es su madrina doña Alda,
 y su padrino Carloto
 el hijo de Carlo Magno,
 con quien tambien anda a morro.
 El amor pues de Seuilla
 adora el desden hermoso,
 y nebli de aquella garça,
 para assuela por buen modo,

quiere encaminar las puntas
àzia la frente del nobio.

Este, Malgesi, es el caso
que oy en tus oídos logro,
esta es la fiesta que escuchas
con festiuos alborotos.

Este el bautismo que aora
discurre por esse soto,
y aquesta es la relacion
de consonantes modorros:
a quien no dixere vitor
le lleuen dos mil demonios

Mal. Confieso que estoy ageno,
y electo de escuchar tal.

Gal. Electo? para esto es bueno
echarte vn grano de sal,
y estarte mucho al sereno.
Pero ya viene la gente
acompañando la nobia.

Mal. No vi cosa màs luciente.

Gal. Tu no has estado en Segouia?

Mal. Si. *G.* Pues ay muy linda puete.

Aquel que viene en primer
lugar, es Roldan. *M.* Assido
lleua el salero a mi ver.

Gal. Este Frances ha tenido
siempre cosas de taller.

Mal. La vela trai la madrina,
y en ella vn doblon de aocho.

Gal. Ya le metiò en la petrina.

Mal. Querrà comprar vn vizcocho
con el peso de la harina.
Gaiferos el maçapan

lleua

lleua. G. Bien se vè notorio.

Mal. Bellos los Franceses van.

Gal. Aunque estan en purgatorio,
todos son hijos de Adan.

Mal. De los nobios a la casa
buelue el acompañamiento,
porque ya es noche.

Gal. Esto passa? M. Si.

Gal. Pues tu mientes.

Mal. Yo miento?

màs mentirá el que se casa.

*Salen los que se han nombrado, y dos
musicos cantando.*

Mus. Ay Jesus que fortuna,
Jesus que dicha!
que ay vn buen aguero
para la niña.

Dime que aguero? dime q̄ aguero?

Que la gran Seuilla

se viene a bautizar

dentro en la pila,

Jesus que dicha!

q̄ ay vn buen aguero para la niña.

Suenen suenen las campanillas,

canten canten las pajarillas,

y con voces arpadas en tono digan,

ay Jesus que se casan en este pueblo,

llamen llamen al Cura q̄ toque a fuego.

Ald. Festiuo dia por cierto.

Car. Para mi, bien triste ha sido,

pues la Infanta me ha hecho vn tuerto.

y auilidad no he tenido

para darda vn perro muerto.

Gal. Poi

Gal. Por cierto gentil muchacha
está con trages Cristianos.

Rol. Yo solo le hallo vna tacha.

G. Yes? *R.* q̄ tiene dos hermanos.

G. En q̄ parte? *R.* En la Capacha.

Gal. Aueis reparado bien.

Mas lleguemos presto hablallos
dandoles el parabien.

R. Presto no, que tengo callos,
contrarios del fantiamen.

Gai. Viuid, ó joben cruel.

Rol. Durad, o garçon proterbo.

Gai. En conformidad fiel.

Rol. Todos los años del cierbo.

Gai. Y se os quenten como a él.

Rol. Aquestas felicidades
duren por eternos plazos.

Gai. Y en muchissimas edades
no entre nadie en vuestros brazos
a hazer sus necesidades.

Ald. Vna vida prolongada,
desfrutada en paz sencilla,
y con vuestra edad colmada
la del grande Zapatilla
sea vna estopa quemada.

Car. Sufrid más alma zelosa.
Baldouinos, brauo vicio
es tener muger hermosa.

Bal. Ahi está a vuestro servicio,
pero para vos no es cosa.

Sen. Esta es merced que me haze,
gran señor, mi dulce esposo;
mas rogaldo que me abrace,

y no estè tan vergonçoso.

Bal. Jesu Cristo, que me place.

Car. Que esto he visto, y la cabeça
no les he roto? Ay de mi!
ella es gente sin pureza,
por Dios que temo que aqui
hagan alguna flaqueza.

Bal. Seuilla hermosa, y perfeta
dexame alabar mi iuerte,
entonando mi trompeta:
y assi pues eres cometa,
escuchame hasta la muerte.
Terrible es tu perfeccion,
no sè como la refiera,
que es muy corta mi razon,
pero sàldrà, aunque no quiera
en vna comparacion.
Viste vna rosa, que vana
de ver su pompa felice,
con labios de nacar dize
aplausos a la mañana,
y que por sendas de grana
rompe el capullo fragante,
haziendo mejor semblante
lo verde a lo carmesi?
pues que te faltana a ti
si fueras su semejante?
Viste el sol quando por tasa
las cupulas solo dora,
formando entonces la Aurora
de su misma luz escasa,
y que esta brujula pasa
a ser hermoso descuello,

salien

faliendo del rostro bello
 perfeto el dia despues?
 viftelo, Scuilla? pues,
 que tenemos para ello?

Señ. Eftá, feñor, es lifonja
 donde aueis echado el refto:
 que digan los hombres efto,
 y aya quien fe meta monja?
 Ayudeme en tal mohina
 mi amor a defempeñarme,
 o harè que venga a enfeñarme
 vn niño de la dotrina.

Vifte vn arroyuelo manso
 cansado de fus errores,
 que en algun lecho de flores
 follicita fu defcanfo,
 y entre efto verde remanso
 toda fu corriente aplaca
 gozando en la eftancia opaea
 del fol no màs que la luz?
 pues juro a Dios, y a efta Cruz
 que no eres arroyo, ni aca.

Vifte vn toro entre las greñas
 de vn monte, que atemoriza
 con vna melena riza,
 y dos cuernos por más feñas,
 y penetrando las breñas,
 la vifta entre tuerta, y vizca,
 y que con furia pellizca
 la tierra menos hollada?
 pues en mi anima jurada,
 que no te falta vna pizca.

Car. Tentemuger, donde vas?

ya

ya no lo puedo sufrir,
 porque ya traua de atras:
 pues no me pienso morir
 hasta que no pueda más.
 Atonito estoy de oillo,
 y de vello me desmayo;
 que esto pueda vn maridillo:

embiadme cielo vn rayo,
 queme sangre del tobillo.
 Pero tu no eres su Rey
 Carloto? Pues sino aplicas
 ázia vn marido tu ley,
 para que ay en las boticas
 agua de lengua de buey?
 Mas de ste modo ha de ser.

Justo serà caualleros,
 que dia de tal placer
 le festejeis con prenderos
 cada vno vn alfiler.

Entrense todos de manga
 a festejar al casado,
 y venga, aunque estè en Verlanga
 quien la hizo el año pasado
 a hazer vna mogiganga.

Alto Roldan, D. Gaiferos,
 no vais hazer!o? a quien digo?

R. Rol. Ya vamos a obedeceros.

Calat. Dezilde al Rey D. Rodrigo
 que llore y no haga pucheros.

Como viendo lo que passa

: Baldouinos no se ha ido?

(de rabiã el alma se abraza)

: mas lo que cansa vn marido

si da en acudir a casa!

Bal. Ya se haze de acostar
hora para mi muger.

Car. Yo aqui me pienso quedar,
idos, que tengo que hazer.

B. Dōde he de irme? *C.* Ano estoruar.

Bal. Honor, a questo va malo.

Car. Idos, de que teneis miedo?
con Seuilla vn interualo
muy breue a solas me quedo.

B. Con ella a solas? *C.* Si. *B.* Palo.

Carl. Vos teneis muger honrada,
y no harà ningun delito.

Bal. Bien sé yo que no hará nada.

Car. Pues dexad que mi apetito
se esparça vn poco. *Bal.* Pedrada.

Car. Idos. *Bal.* Digo que me iré,
pues que sois Rey tan honello.

Car. De vuestro honor cuidaré.

Bal. Gran señor, acabad presto.

Car. Andad, no me dormiré.

Bal. Aora bien esto ha de ser,
voyme, que me dà fatiga?
tienesela de comer?

Car. Oye vsted, como quien diga,
que quedo con su muger.

Bal. Alma, no sé que adiuina
el honor: mas donde vas
imaginacion malina?
yo he menester a S. Blas,
que me ha dado mala espina.
Mas como podré saber
si ella su opinion desdora?

a vn Astrologo he de ver,
que me diga lo que aora
está haziendo mi muger.

Vase.

Car. Pues me tienes prendado
de tu belleza,
prestame los oídos;
sobre la prenda.
Tienes en los ojuelos,
Seuilla hermosa,
veinte y cinco lagartos,
y vna paloma.
Porque cegando a todos
quantos te miran,
adonde otros la pierden,
tienes la vista.
En tu naris parece
que al rostro lindo
vn vellaco de vn frayle
le dió vn pellizco.
Tienes vna boquilla
con vn aliento,
que pensé que era fastre,
y es çapatero.
Es tan lindo tu talle,
que pertenece
para ser pagecito
del Presidente.
Son tus manos tan lindas,
que viue el cielo,
que me dan tentaciones
de ser tu dedo.
Y en efecto por verlo

todo

todo tan lindo,
 las memorias del alma
 se me han perdido.
 Y así aora quisiera
 saber si acaso
 tienes la liga verde,
 y el calçon pardo.

Sen. Vuestras razones señor,
 atenta las he escuchado,
 que aunque fois Delfin de Francia,
 fois grandissimo vellaco.
 No sabeis Carloto vos,
 que es mi honor tã limpio, y claro,
 tan terço, tan puro, y tan
 altamente acrisolado,
 que siempre se ha estado firme
 como la peña de Martos,
 y si alguna vez cayó,
 fue porque diò en vn barranco?
 pues como aora teneis
 tanta ofñadia? *C.* Que diablos
 do ofñadia: esto ha de ser,
 pero yo nunca he tratado
 de forçar a nadie. *Sen.* No?
 pues porque? *C.* Porque me canso.

Sen. A esse proposito tengo
 vn quentecillo. *Car.* Veamos.

Sen. Puso vna moza ante vn juez
 vna vez a su Tarquino
 con grandissima altiuez,
 diciendo, que en vn camino
 la auia forçado otra vez.
 Riñòle el juez mesurado,

Y el

Y el hallandose apurado,
 dixo: No fino aguardàra,
 viendome con esta cara,
 a que lo hiziera de grado.
 Y assi con vuestra licencia
 el cuento se aplicará,
 vos teneis vna presencia
 muy vellaca, pues allà
 os facad la consecuencia.

Dentro Baldouinos.

B. Seuilla. *S.* Valgame el cielo!
 mi marido. *C.* Guarda Pablo.

Dentro Baldouinos.

B. Estàs ya desocupada?
 puedo entrar? *S.* Esto va malo,
 si os ve aqui, me ha de matar;
 porque os detuuiestes tanto?

C. Pues q̄ he de hazer? *S.* Esconderos.

C. Pues vn Principe jurado
 se ha de esconder? *S.* Si señor,
 que me importa muchos quartos.

C. Es decoro? *S.* No, pero es
 disparate. *C.* A ello jugamos.

*Escondese Carloto, y sale Baldouinos
 con vn candil de garabato.*

Bal. Por Dios señora esta vida
 no es para llegar a calbos.
 que haziais? *S.* Entraua aora
 en quantas con mi rosario.

B. Y el Principe? *S.* Ya se fue.

B. Y que hizo? *S.* Lleue el diablo
 la cosa. *B.* Bueno está esto.

S. Por vida. *B.* No ay que jurarlo,

que

que yo he de saber si está
mi pondonor viuo, y sano.

Ap. C. mucho la aprieta este necio;
pues a fé que si yo salgo.

S. Que quieres hazer? *B.* A ora
lo veredes. *S.* Fuerte caso.

Bal. Yo señora tengo honor,
y se me ha puesto en los cascos
que el Delfin. *S.* A que esto tomas
en tu boca sucia? *B.* Passo,
que ya he dado en adiuino,
con que podré aueriguarlo;
y si huuiere dados finos
no has de echarme dados falsos.

S. Pues señor, que prueua quieres
hazer para examinarlo?

B. Ves este candil? *S.* Si veo.

B. Reparaste? *S.* Si reparo.

Bal. Pues si de vn soplo le matas,
y le enciendes de otro, es llano
que eres donzella, Seuilla,
y que está tu honor intacto;
pero fino, voto a Dios,
y para tantos, y quantos,
que te he de sacar el alma
cou su mismo garabato,
aunque se retire huyendo
al cabo del espinazo.

Sen. No basta hazer la mitad?

Bal. Que mitad? *S.* La de matarlo?

Bal. A que esto vn saludador
se lo hiziera. *S.* Pues es barro
matar de vn soplo el candil?

Bal.

Bal. Yo no te pido milagros,
 sopla perra. *S.* Ten la daga
 señor. *C.* A questo va malo.
 En vna Comedia vieja
 vi vn lance muy apretado
 de aqueste modo, y del mismo
 he de intentar temediallo.

*Sale Carloto por medio de entrambos
 muy graue, y vase.*

Bal. Moriràs; pero que es esto?
 fantasmias en mi quarto?
 seguiréle; pero no,
 mejor es en acabando
 de matar a mi muger.
 Muger haste consejado,
 porque quisiera matarte?

S. Por quando es el Jueues Santo?

Bal. Por Quaresma.

Sen. Pues entonces
 se me desgarrò vn çapato.

Bal. Bueno està, pues esso basta
 para que te lleue el diablo.
 Dime quien era aquel hombre
 que tenias encerrado.

Saca la espada.

Sen. La espada para mi facas?

Bal. Y aun plegue a Dios aya harto,
 para que entre las enaguas
 pueda hallar vn cuerpo humano.

Sen. Piedad señor. *B.* muere aleue.

Sale vn criado.

Cr. Señor. *B.* Quien es?

Criad. Aora estamos

en esso

en esto, quando Paris
 en fiestas se está abrasando?
 la mascara passa aora
 por esta calle. *B.* Pues vamos,
 que despues aurà lugar
 para boluer a mataros.

Seu. Dizes bien, que esto no corre
 mucha priessa. *Bal.* Vamos.

Seu. Vamos.

Y no piensas perdonarme?

Bal. Esto es ya mucho lilao.

Seu. Y mi niñez? *Bal.* Y mi honor?

Seu. Y mi hermosura?

Bal. Y mi agrauio?

Seu. En efecto he de morir?

Bal. Assi està determinado.

Seu. Pues vamosos a la fiesta.

Bal. Esto si, digo que vamos.

Seu. Al balcon, pues, Baldouinos.

Bal. Seuilla al balcon, y en tanto
 puede otro que más sepa
 disparatar otro rato.

Fin de la primera Iornada.

JOR.

JORNADA SEGUNDA.

*Salen Baldouinos, y Sevilla con vn lienço
en los ojos.*

B Al. Dexa el llanto gran Seuilla,
cierra el dulce canelon,
que te cala hasta el almilla,
y si vá por el jubon
te llegará al almenilla.
Mira esposa remiigada
que parece que te agrada
mi ausencia, aunque digas más,
pues con tu llanto te estas
bañando en agua rosada.
Y ya que como Ledesma
quieres llorar vna rezma,
lloren para mi deleyte
tus bellos ojos azeyte
para toda vna quaresma.
Hame pedido Carloto
que vaya a caza de grillos
con él a cumplir vn voto,
y para mejor afillilos
hemos hecho vn saco roto.
Lechugas, porque la muerte
el grillo, tambien llevamos;
y si alguna vez te pierde,
por vn grillo preguntamos,
que tiene la liga verde.
Ya ves tu que los menbrillos
no son todos amarillos,

y assi en aquesta distancia,
 porno ser vn par de grillos,
 tomo ser vn Par de Francia.

Sen. Ay esposo, esta es mi pena,
 que es la caça peligrosa,
 y el coraçon me cercena,
 y siento vna cosifiosa,
 que a puros gritos me atruena.
 Yo temo que ha de matarte
 Carloto, que es gran vellaco,
 procura mi bien librate.

Bal. Todo lo sana el tabaco,
 no ay porque desconsolarte;
 conmigo vá D. Gaiferos,
 D. Roldan, D. Olineros,
 D. Malgesi, y Galalon.

Sen. Ay de mi que el coraçon
 me està haziendo pucheros.
 Ayer (toda soy de hiel)
 comiendo (que tirania!)
 miel (a fortuna cruel!)
 se me (que triste agonía!)
 cayò la fopa en la miel.
 Y oy esposo entre vnas ramas,
 que fue el aguero peor
 con que el higado me inflamas,
 vi aquel aposentador,
 que era aora Guarda damas,
 no cantò como solia
 a la margen de mi alfombra.
 Y ayer mi bien, todo el dia
 se anduuo tras mi vna sombra
 pintiparada a la mia;

y así tengo el corazón
angustiado con razón,
rezelando algún desastre,
porque el picaro del lastre
traxo ajustado el jubon.

Bal. Aora aora pesares,
matàme sin resistencia.

Sen. Posible es que no repares,
que el susto de aquesta ausencia
puede hazerme echar las pares?

Bal. Mi bien, la palabra he dado,
vano temor te amenaza.

Sen. Quieres, pues que no es pecado,
traerme: *B.* Tuya es la caza.

Sen. Vn tigre para el estrado?

Bal. Todo vn plato, por más señas,
de tigres mi amor preuiene.

Sen. En darme gusto te empeñas.

Bal. Y mientras el tigre viene
entretente con las dueñas.

*Sale Carloto, Durandarte, Gaiseros, Monte-
sinos, Galalon y Malgesi con linternas.*

Car. Ten Malgesi los libreles,
y ata bien eillos pollinos.

Aora estas como fueles
con tu esposa, Baldouinos,
casado a pan, y manteles?

Rol. Aora que los mastines
se encaraman en chapines,
y los valientes sabuesos
están gordos en los guesos
es bien que te concubines?
y estás con tu anada esposa

quetiendola adredemente
como si fuera otra cosa,
y sajandola la frente
con vn cuchillo de Sosa?

Dur. Aora que dexo enferma
a mi querida Belerma,
por irme a holgar con Carloto
te estas tu como vn piloto
quemira a la playa yerma?

Aora que Montefinos,
primo-hermano de Guarinos,
sin que nadie le reporte,
con quatro quartos de porte
va a caça de capuchinos?

Mon. Aora que el Conde Dirlos
a todos quiere seguirlos,
por andar entre la masa,
y piensa boluer a casa
cargado de chirlos mirlos,
te estas comiendo quajares,
y sonando las narices
a orillas de Mançanares?

Sen. Dexalde ya, que les dizes
esposo? **B.** Digoles pares.

Sen. En el zaguan dan corcobos
los potros de quatro piernas,
porque nos tienes por bobos.

Bal. Para que son las linternas?

M. Para las bocas de lobos.

Bal. Ha sido gran preuencion,
porque obscurisimas son,
segun dizen los carteles.

¿hemos de llevar broqueles?

Dur. No

Dur. No, que basta la razon.

Sen. Oy tendré alguna postema
antes del amanecer

de zelos. *R.* Que linda flema:
siempre has de ser mi muger,
porque me, ya vá por tema.

Car. Seuilla, yo os lo trairé.

Sen. Mui bien n enester serà:
pues no vendrá por su pie?

Bal. Si el me mata, te valdrá
Infanta vn lindo porquè.

S. Querrá me ausente? *B.* No intêtes
que ausente te quiera el pecho.

Sen. El alma tengo en los dientes.

Bal. Porque?

S. Porque no es bien hecho
el querer a los ausentes.

Car. Galalón, aunque me mese
Baldouinos el quaxar,
y en este pesar no cese,
oy le tengo de matar
de manera que le pese.

Gal. Haga del fiero destrozo
en llegando a la maleza,
y refresquete en vn pozo,
y enseñele V. Alteza
a despachar desde mozo.

Gal. Anda acá.

Bal. Soy vn vellaco,
y estoy fino como Caco.

Rol. Anda acá ya. *B.* Que pesar!

Car. No acabarás de andacar?

B. Esperadme que ya andaco.

A Dios que voy a dar cuenta.

S. A voces me desgañito.

Bal. Dios te dè muy buena venta.

Sen. Esposo, vete quedito,
para que yo no lo sienta.

B. Bien dizes, piso con tiento.

No me ha sentido y estoy
fuera ya del aposento.

Oyes? sientes que me voy?

S. Parece que no lo siento.

Vanse los hombres; y sale Melisendra, D. Alda, Flordelis, y Belerma.

Fl. Infanta, aqreño sufris?

Ald. Tu esposo sin más, ni más

te ha dexado ya. *S.* Mentis,

que está su vida en vn tris,

y está su muerte en vn tras.

Vozes a los aires doy,

que no pesan vn adarme.

Bel. Infanta. *Sen.* perdida soy,

no trateis de consolarme.

Mel. Porque?

S. Porque ya lo estoy.

Ald. Que sientes?

S. Soy desdichada,

y es tan grande mi tormento,

que me siento agazapada,

pero dirè lo que siento,

como desapassionada.

Desde que se fue imprudente

mi esposo como vn rosa,

en el mismo ineriormente,

sin auer comido cosa,

me siento vn poquito ausente.

Fl. La misma ausencia oportuna
padece mos. *S.* Mas no nada s,
que esta mi pena importuna
se la doy a quatro cadas,
quanto, y más a cada vna.

Que la vida le maltraten
a Baldouinos si quiera,
temo que a vn tronco le aten.

Mel. Como el de si no se muera,
que importa que otros le maten?

S. Lo que siento entre otras cosas
es que ha de ser mi alegria
pacto de fieras golosas.

Bel. Más disgusto te daria
verle comido de hermosas.

Fl. Tambien se fue Montefinos,
y me encargó a los vezinos
con su cuenta, y su razon,
porque el prudente varon
predomina en los pepinos.

Bel. Tambien puedes consolarte,
con que se fue Durandarte
a los toros de Alcalá,
y conmigo mismo está
casado de parte a parte.

Mel. Tambien se fue D. Gaiferos,
y hallandose sin dineros,
para que yo los tuiera,
me dexó por heredera
de los dos muertos primeros.

Ald. Tambien Roldan se ausentó,
y mil cozes me pegó

sobre la negra partida,
pero juréle mi vida,
y en yendose no me dió.

Y pues nada se remedia
cayendosenos el moco,
porque no pare en tragedia,
vamonos todas vn poco
a rezar a la comedia.

S. No veis que tengo los poros
a puro llorar enjutos?
no esten como yo los Moros;
màs estoy para los brutos,
irème donde ay a toros.

Fl. Consuelate, pues tu achaque
todas quatro padecemos.

S. Toda estoy hecha vn zumaque.

Ald. Pues a vn tiempo nos entremos,
diziendo traque barraque,

Vanse, y dizen dentro los cazadores.

1. **G**uarda el gato montès,
guarda la zorra.

(ra.)

2. La liebre socorred. 3. Dios la socor

2. Huyamos a lo llano.

que no puede cazar ningun Christiano.

2. Los lebreles se van por ellos cerros.

Salen los cazadores, y el Marques de Matua.

Mar. O y nos hemos de holgar como vnos

Por Dios que sino escapo, (perros.

que muero entre las vñas del gazapo,

y huyendo del desamparé la sierra.

O caça, viua imagen de la guerra!

nada auemos caçado.

3. En escapar hizimos demasiado,

que el

que el jauli, que gruñe desde chico
 en viendo nos, nos puso tanto ozico,
 y de ver a tus fuertes caçadores
 le salieron al tigre mil colores.

Mar. En estas soledades

me diuierto de algunas mocedades.

3. Los perros no han tornado,
 perdimoslos por Dios. *M.* No os dè cui-
 mejor será perdellos, (dado,
 vendremos otro dia a caça dellos.
 Yo me siento cansado,
 si gustais, tengo gana de vn bocado.
 Sentaos todos, y saquen la comida;
 que oy nos hemos de holgar toda la vida!

1. Gran fauor, estimaldo:

que sacaràn primero? *M.* Saquen caldo,
 porque estoy en ayunas.

2. Y despues que traigan? *M.* Las azeitonas,
 y muchos panecillos,

3. No os harteis; con oreis vnos palillos,
 que os guisè esta mañana.

Mar. Venga todo, que tengo linda gana!

3. Es vn plato caliente,
 y nada hade llegaros tanto al diente.

Dentro. El venado atrauiesa

por la montaña. *M.* Quiten esta mesa,
 y vamos a matarle aunque no quiera,
 porque no ay aguardar a que se muera!

2. Cuidado, no se ecurra.

Mar. Al venado va fallos, curra, curra.

Vanse todos por vna puerta, y por otra salen
Carloto y Baldonmos.

Car. Esta selua sotanada,

que el sol no la reconoce,
aunque la encuentre a las doze
encubierta, y en bozada.

Esta intrincada floresta,
en cuyo oscuro cimiento
crecen las plantas atiento,
sin duda ninguna es esta.

Y si esta es, como se ve
en la deshechà coscoja,
a vn vasallo que me enoja
para esta se la jurè.

Estamos solos? *B.* Ninguno
nos puede escuchar de veras.

Car. Mirate las faltriqueras
por si està en ellas algunos

B. Bacias señor estan
de gente, y aun de dinero.

C. Sacudè bien el sombrero,
y mira en el tafetan.

B. No ay vn alma, aqui bien puedes
dezir a lo que me llamas.

C. Mira entre aquehas retamas
si nos oyen las paredes.

B. Ya lo miro; que concierto
Carloto entre aquestos ramos?

C. Pues ya que solos estamos,
cierra muy bien esta puerta.

B. Cierróla porque no riña,
aunque temo su rigor.

C. Cerraftela? *B.* Si señor,
y à la cerrè de campiña.

C. Pues sabed que sin testigos
vuestra muerte se auezina.

Bal. Sime hazeis essa mohina
no hemos de ser màs amigos.

C. El caso està de manera,
que no lo puedo escusar.

B. Vos bie i me podeis matar,
pero ferà la postrera.

Car. Ello me v`a sobre apuesta.

Bal. Pues dezidme, porque muero?

Car. Por tres causas, porque quiero
es vna, y por esta, y esta.

B. Quizaues seràn enredos
de traidoras intenciones.

C. Y aun os callo otras razones
que tengo en eis otros dedos;
mirad si bastantes son
para quedar concludo.

B. Digo que estoy conuencido,
ò fuerça de la razon!

C. Contentid como leal
que os mate de buena gana,
que yo heredarè mañana,
y no puede estaros mal.

B. De veras, porque rencilla
teneis este proceder?

C. Porque deseo tener
el ibiernito en Seuilla.

B. Pues yo os la quiero entregar
por escusar estos daños.

C. Dios os guarde muchos años,
pero yo os pienso matar.
Entrad, y llamadme dos
traidores, que han de mataros,
aun no sabeis ayudaros?

quien ha de morir? yo, ó vos?

Bal. Yo Señor.

Car. Pues que os acorta?
 andad, o poneos de lodo;
 tengo yo de hazerlo todo,
 siendo vos a quien le importa?

Bal. A vuestro gusto me humillo.

Car. Que bien con mi estrella campo!

Bal. Yo era difunto del campo,
 y ya lo soy del campillo.

Ha hidalgos, entrad aprissa
 antes que venga vn Alcalde.

Salen Malgesi, y Galalon.

Gal. Aqui estamos.

Car. Pues mataide,
 aunque sea oyendo Miffa.

Bal. Tened, y en esta ocasion
 vn solo fauor cumplido
 me hazed.

C. Si haremos. *B.* No pido
 tanto como confesion,
 sino vn regalo muy leue,
 y es que pues muero estos dias
 sea a puñaladas frias,
 que estoy enseñado a nieue.

Car. Ponelde a enfriar la muerte,
 que oy te quiero regalar.

Bal. Porque me puede matar
 el matarme de otra suerte.

Gal. Muere traidor. *B.* Ha villanos,
 como hazeis esta traicion?
 muerto soy. *Mal.* Por esto son
 malas las buxlas de manos.

C. Poi

Car. Por la fe de caallero,
que le hemos muerto, y me pesa.

Gal. Ahora sales con esa?

Car. Vamosle por vn barbero.

M. O que piedad tan ciuil!
que generosos extremos!

Car. Vntate mientras boluemos
con azeite del candil.

Bal. Solo en lance tan feueroso
siento quedar con ojeras.

Car. Miralde las faldriqueras,
por si trae algun dinero,
y si le trae en algun nicho
escondido de las sillas,
se lo han de dezir de Mistras.

Gal. Vamos que ya se lo han dicho.

Vanse y queda solo Baldouinos en el suelo.

Bal. No me ha quedado vn real
siquiera para atutia.

Donde estás señora mia,
que no te duele mi mal?

Sale el Marques de Mantua.

Mar. Perdido de mis monteros
en esta inculta maleza,
vengo sin pies, ni cabeza
por estos terronteros.

Bal. Por no atreuerse a llorar
muchas lagrimas fingidas,
de mis pequeñas heridas,
compassion solias tomar.

Mar. Pero que voz lastimera
en aquel verde remanso
habla por boca de ganfo?

Mas que seria, si fuera?

Falta me haze el diaquilon,
para poderme acercar.

Bal. Que no me dieran lugar
para pedir confession!

Mar. Vn joben miro que apela
entre aquellas espesuras,
y se vâ quedando a escuras,
por no tener vna vela.

Quien serâ? que el coraçon
me dá, y no dize quien es;
que el coraçon de vn Marques
da sin quenta, ni razon?

Bal. O pobre Reyna de Dazia
mi madre, si este disgusto
entendieras, con que gusto
te pusieras triste, y lazia!

M. Herido de hoz, y de coz,
tiene el rostro ensangrentado,
y como està colorado
no le conozco en la voz;
yo sabrè quien es: ha hermano,
ya teneis quien os socorra.

Bal. Quien sois, que os meteis de goirra
en lugar de cirujano?

M. Danes Vrgel el Leal,
dueño destas alquerias.

Bal. Pues hazed cortar las chias,
que sois mi tio carnal.

M. Mi sobrino eres? que escucho?

Bal. A puñaladas mortales
muero en aquestos jarales.

M. Eso tiene el cenar mucho.

Bal. Tres

Bal. Tres engañosas Arpias
en el monte de Toroços
me han muerto aora,

M. Los moços
os hartais de porquerías.

Bal. Llegó mi hora, destruya
el cielo el traidor maluado.

M. Si estuuieras ocupado
no tuuieras hora tuya.

B. Carloto, que ya se escapa
me ha muerto con otros dos;
y fue milagro de Dios
el no quitarme la capa.

M. Alguna buena oracion
oy se ha rezado en tu nombre.

B. Por malo que sea vn hombre
tiene alguna deuocion.

M. Mas remediemos el daño
del alma. *B.* Por él suspiro,

M. Pues yo me lleço al retiro
a llamar vn Hermitaño.

Mas ya sale de su hermita
con el Miercoles Corbillo,
y viene azia acá. *B.* De oïllo
me baño en aguabendita.

Sale el Hermitaño

Her. En traje de confessor
vengo con vuestra licencia
a barrer vna conciencia
con la escoba del Señor.

M. Confessad a mi sobrino,
que yaze herido, y enfermo,
padre, pues de aqueste yermo

fois esparrago diuino.

Her. Antes que llegue a intentarlo,
quisiera saber aqui,
si tiene bonitos. *M.* Si.

Her. Pues no puedo confesarlo.

M. Esto suele suceder
no más que en la comunión.

Her. Despues de la confesion
tambien es malo boluer.

Pero yo suplo estas cosas,
y quiero escuchalle y á.

Bal. Lleguese padre y sabrá
algunas culpas curiosas.

Her. Ea empieze a acusar.

Bal. Jesus, Jesus. *H.* Que le ha dado?

Bal. El habla se me ha quitado,
y no puedo confesar;
que hemos de hazer?

Her. Que os fatiga?
tan bien habiais como yo.

Bal. Digo que se me quitó;
no basta que yo lo diga?
si yo me sintiera en mi
para hablar, no soy Christiano?

Her. I odrei me apretar la mano?

Bal. A Dios gracias, esso sí,
que aunque esta debil la mia
tengo fuerza muy bastante,
tomalda. *H.* Quitaos el guante,
y morid con cortesia.

Bal. Digo que soy vn jumento.
dadme apretar sin treta.

H. Mal año, y como me aprieta?

M. Tient

M. Tiene lindo entendimiento.

H. Ya me aueis quebrado vn huesso,
y de apretar tengo vn callo.

Pal. Padre, no puedo escusallo,
que ha mucho que no confieso,
antes he pecado tanto,
que el apretarme auerguença.

M r. Hijo, apriete sin verguença,
que yo de nada me espanto.
Acuerdasele otra cosa?

Bal. Nada padre se me oluida.

H. Pues fuelte, No vi en mi vida
conciencia tan peligro^a.

Bal. Vna palabra si puedo,
si buelue la mano a darme,
quisiera reconciliarme.

H. Para esto bastale vn dedo:
Aora ázia alià se buelua,
y muera se con quietud,
que si Dios le dá salud
no faltará quien le abfuelua.

Bal. Ya yo estoy muerto de cierto?

M. Eno es hazeme rabiar.

H. Ben nõ dexa que embidiar,
como vn Apostol ha muerto.

M. Ya padre, ni habia, ni pabla.

H. Por cierto que era prudente,
y que habló diuinamente
despues de quitada el habla.

M. Llevemosle, si os agrada,
donde vos le respondais.

H. Señor no os desconsolais,
que esto no puede ser nada.

M. Pues

M. Pues a lleualle esta noche
 trabajemos por mitad,
 lleualde hasta la Ciudad,
 que desde alli irà en vn coche.

H. Como pesa el mal logrado!

M. Pues bien adamado era
 el pobre antes que muriera.

H. Debe de auer engordado.

M. Yo vengarè esta traicion,
 y de matar hago voto
 por esto solo a Carloto
 en dandome otra ocasion.

En la cama, y en la mesa
 mi rabia jura, y perjura,
 de non fazer trauesura
 con mi prima la Marquesa.

Y al cielo jura mi enojo
 la barba no me pelar,
 hasta que yo vea echar
 la del vezino en remojo.

Y juro a Dios de cascillo
 vn tanto assi assi bonico;
 pero yo callo mi pico,
 que es mucho peor vrgallo.

JORNADA TERCERA.

Suenan chirimias, y atabales, y dizen dentro.

1. Viua Carlo Magno, viua,
 y viua con su pipita.

Salen

Salen Roldan, Gaiseros, y el Emperador.

R. Segunda vez a entonar
bolued su nombre vañallos,
y aclamalde ha'ta que callos
tengais en el paladar.

Dent. Viua Carlo Magno, viua,
y viua con su pipita.

E. Vassallos fieros, y atrozes
como quebrantais la Ley?
la vida de vuestro Rey
la quereis meter a voces?

R. Gran señor, este es amor.

E. Pues si es amor, majadero,
yo viuo como yo quiero
sin todo aqueise rumor.

G. Señor. **E.** Es vn desleal
el que mi vida repaña,
y le haré sembrar la caña
de panecillos de sal.

Con razon airado estoy.

G. Esta sal es blanca, y fuera
mejor de otra más gro'tera?

E. Yo salo como quien soy.
Ay algo que despachar?

R. Si señor. **E.** Dezidme que?

R. No quiero aora. **E.** Porque?

R. Por hazeros regañar.

E. Alabo vuestra obediencia.

G. Audiencia podeis hazer.

E. De suerte que es menester
que yo venga hazer la Audiencia?
son mui gentiles criados.

R. Que valor; y que prudencia!

E. Es

E. Es bien que yo haga la Audiencia,
teniendo tantos criados?

cien porteros que aqui yazen,
los de la reposteria,

que hazen todo vn santo dia.

que aun audiencia no me hazen?

Gal. Es que ha mandado el doctor
que la hagais por exercicio.

Em. Valgate el diablo el oficio,
esto es ser Emperador?

O que mal hazen señores,

por estos lances prolijos,

los parientes que a sus hijos

los ponen a Emperadores.

Ea, empezad la visita,

y advertid que traigo (es llano)

la justicia en esta mano,

y en estotra otra cosita.

Rol. Señor, que se hará de vn reo
que vn monasterio escalò

de monjas, y se lleuò

una dellas? *Em.* No lo creo.

Rol. Vos no debeis de atender
fino solo a los escritos.

Em. Es verdad pero ay delitos,
que no se pueden creer.

No he de creerlo si lo viera.

Dezid *R.* A qui està vn vezino

preso por vn asesino,

que se hará del? *E.* No lo creo.

Gal. Si juzgais de la manera

poco tendemos que hazer.

E. Porque tengo de creer

aquel.

aquello que yo no hiziera.
vayan libres. G. Linda baxa.

Rol. Esto es juzgar sin malicia.

Em. Jamàs yerro la justicia
si hago lo que se me encaxa.
Pero que caxas son estas,
que heridas del pino seco
se querellan ante mi
del cruel tamborilero.

G. El Marques de Mantua espera,
licencia de entrar a veros.

Em. Dezilde que entre al instante,
que es mi tio, y aun mi deudo.

Sale el Marques con luto.

Mar. Dadme a besar vuestros pies.

Em. Quitaos allà; que es aquesto?
no ay más, Marquis, que llegar,
y besar: era buñuelo.

Triste estais. M. Pues es bayeta
todo este luto funesto.

E. Pues que pedis? M. Yo no pido;
el cuerpo que traigo muerto
de Baldouinos os pide
justicia, y aun para ello.

E. Muerto viene Baldouinos?

M. Y como que viene muerto.

E. Pues como sin mi licencia
negocio tan graue ha hecho?
no ha andado bñe; mas no importa,
que todos somos arrieros:
y como viene? M. Molidos

del

del camino trae los guessos.

Em. No me espanto, q̄ ann los viuos
caminando nos molemos.

M. En fin su cuerpo me pide,
que le venga a sangre, y fuego.
y he de vengarle, porque
tenga su alma sosiego.

Pide crueles castigos
contra el traidor que le ha muerto
y pide que yo os de voces.

E. Marques, mucho os pide el cuerpo.

M. Justicia señores pido.

E. Yo la haré, no fino gueuos.
Dezidme ya el delinquente.

M. Dadme palabra primero
de no reservar persona.

Em. Assi le dé Dios el cielo
a Carloto, que es la vida
que más en el mundo quiero
de no torcer la justicia,
como vos tengais derecho.

M. Pues sabed que vuestro hijo
le dió la muerte sangrieto
a Baldouinos. *E.* Marques,
no soi amigo de quentos.

G. No en valde te llama el mundo
Carlo Magno el Justiciero.

M. Como traidor le matò,
y no como cauallero.

E. Como me huelgo de oir
que el rapacillo es resuelto!
assi era yo quando mozo;
al fin es hijo de buenos.

Mar;

Marques, no soy de los padres,
que gustan de andar sabiendo
trauefuras de los hijos,
huelguese, que este es su tiempo;
tambien todos fuimos moços,
y afe que no fuimos lerdos.

Que importa que mate alguno?
peor fuera ser soberuio.

M. Ni e le es modo, ni es basura.

E. No me habéis tan desconfuesto,
que aunque soy Emperador,
al mismo Rey represento.

M. Perdone tu Magestad,
que estoy de coleta ruerto.

E. A qui no tenéis justicia.

M. En otras partes la tengo.

E. Pues para que no digais
que de la razon excedo,
traedme luego a Carloto.

Sale Carloto.

Car. Señor, aqui te me tengo.

E. Dalde el pesame Carloto
al Marques de auerle muerto
a Baldouinos. C. Es Justo.

M. No andemos en cumplimientos,
fino vamos al negocio.

E. Vamos, fino está muy lexos.

M. A qui para entre los tres,
no fuistes vos mismo el mesmo
que dió muerte a Baldouinos?
confessa, y dexaos de pleytos.

E. Yo apostare que es tan noble,
que ya no se acuerda dello;

esse

esso tiene de mi hijo.

C. No ay que achacarme lo entero;
por que entre tres lo matamos.

E. Veis como le cabe a menos?
ya yo me espantaua mucho
que él solo lo huiera hecho.

C. Yo quiero morir mi parte.

M. Hazed que vn verdugo fiero
le corte de la cabeça
lo que le toca del tercio.

E. Eisso el barbero lo hará,
quando le quite el cabello.

M. Yo no sé por donde entraros.

E. Como podreis, que estoy recto?
quanto aurà que le matasteis?

C. Debe de auer mes, y medio.

E. Ya pienso que auéis pre cinto
segun las Leyes der duelo.
fue riñendo? **C.** Si señor.

E. Tirandoos? **C.** Como vnos perros.

E. Pues mirad, si estais hendo
os harán algun remedio.

C. Por delante no lo estoy,
por detras no alcanço a verlo.

E. Pues hasta ver si lo estais
estara embargado el cuerpo
de Baldouinos. **M.** Señor.

E. Hazer justicia prometo,
y si aueriguo el delito,
os juro a Cristo, y por cierto,
que a Carloto, que es mi hijo
de padre, y madre, le tengo
de cortar a su medida

la cabeça del proceso.

Dexadnos solos a mi,

y a Carloto. C. Su ira tiemblo.

M. Señor, mirad por mi causa.

E. En manos està el pandero.

G. Que prudente! R. Que ingenioso!

E. Acabad. G. Ya obedecemos.

Váse, y queda el Emperador y Carloto.

E. Estamos solos, Carloto?

C. Pienso que si, a lo que siento.

E. Pues digo que no lo estamos.

C. De mi mal entendimiento

si estamos. E. No porfiéis,

que no ay tal. C. Como podemos

estar más que solos dos?

E. Cada vno en su aposento.

C. Mas sabeis que yo sin duda.

E. Por esso permite el cielo

que, aunque tenga muchos hijos

vn padre, y aun muchos nietos,

para dotrinarlos tenga

más edad que todos ellos.

C. O palabras de los Reyes,

que ofendeis con el regueldo!

Vanse, y sale la Infanta Sevilla, y el

Marques de Mantua.

Seu. Señor, vos seco conmigo?

vos mudo? vos descortès?

habladme ya: por quien es

el luto? M. Por vn amigo.

S. Por vn amigo? no està

Marques muy mala la flor.

M. Traigole por el calor.

L

S. Que

S. Que calor? M. El que me dá.

S. No me digais desatinos,
que me hareis desvanecer.

M. Para que es bueno saber
que es ya muerto Baldouinos?

S. Como mis sentidos viuen?
muerto en fin, o me engañais?

M. Muriò; mas no os aflijais,
hasta ver lo que os escriuen.

S. Y quien señor se colige,
que le diò muerte? M. Carloto
diz que le cascò en el feto.

S. Huelgome, que se lo dixen.

M. Quien quereis vos que creyera,
Infanta, aquellas malicias?

S. Si me pidierais albricias,
pienso, Marques, que os las diera;
si me huuiera muerto quanto
linage tengo, a la madre
que me pariò, y a mi padre
no me huuiera holgado tanto.

M. Ya no ay sino diuertirse,
hasta que el temor se allombre.

S. Valgate el diablo por hombre,
que no parò hasta morirse.

M. Con valor se ha de vencer.

S. Yo no me pienso morir,
porque he menester viuir
poco menos que el comer.

M. Vozes su sangre està dando,
venguemosla, pues nos toca.

S. Calle su sangre la boca,
que esto se ha de hazer callando,

que

que vos me vereis vengada
antes del amanecer.

Por esta cruz de muger,
y en mi saluacion jurada,
que oy a la hora que el coche
el sol sepultar presume
la luz en vrnas de espuma
assi a boquita de noche,
quando nadie me sintiere,
yo misma le he de matar;
y sino està en el lugar,
a quien su poder huuiere.

M. O nueva Pantáfilea,
toma en la mano las faldas.

S. Guardareisme las espaldas.

M. Donde ninguno las vea.

S. Dadme para aquestos fines
essa espada, y viua yo.

M. Y yo he de ir sin armas. *S.* No,
tomad aquellos chapines.

M. No se jugallo, y es
lleuar mi muerte, y mi fin.

S. Todo el juego del chapin
consiste en meter los pies,
asse que parece tal
la hojilla.

M. Es linda criatura.

S. Es segura. *M.* Y muy segura.

S. Pues como ha de hazelle mal
pero como assi me oluido
de lo que me he de vesgar.

M. En fin oy le hás de matar.

S. Eilo, si Dios es seruido.

M. En todo te he de seguir
a los opuestos confines.

S. Tened cerca los chapines,
por si es menester huir.

M. Ea Sevilla, a emprender.

S. Ea Marques, a ayudar,
que oy le auemos de matar,
pues no tenemos que hazer.
Tero aguardad que se oluida
esta diligencia sola.

Mar. Vais por alguna pistola,
para ir más preuenida:
vna muger es peor
irritada que vn nebli.

Sale Sevilla con almohadilla.

S. Ea, y amonos de aqui,
que ya traigo mi labor.

Mar. Tves para que?

S. Es temprano.

y Carloto se entretiene,
y no quiero mientras viene
estar mano sobre mano.

Con esto podrè esperar
diuertida en mi fatiga,

que no quiero que se diga
que me fui a su casa a holgar.

Y quando el vulgo hablador
dude, pues todo lo adierte,
de que hazienda hize esta muerte,
vea que es de mi labor.

Refuelta a matarle estoy.

Mar. Yo a darle con la de rengo.

S. Vos vereis como me vengo.

Mar. Vos

Mar. Vos vereis como me voy.

S. No sabeis lo que he pensado:
que quizá no lo sabeis,
que dos vezes tres son seis.

Mar. Pues tenemos demasiado.

Vanse y salen Carloto y Galalon.

Car. Mo te que graue agonia,
Galalon, ni que pesar
me hazen ver, y dese ar
estrellas a medio dia.

Gal. Donde os aprieta: C. No sé:

Gal. Pues que sentis: C. Nada.

Gal. Ay tal! nada: C. Nada.

Gal. A que se mal
es el que me tiene en pie.

C. Todo oy perdido estoy.

Gal. Ello en buena medicina
es calentura continua,
que os aurá empezado oy.

C. Estas son melancolias,
y tristezas. G. Ya lo sé;
pero alegraos, y os daré
bueno dentro de ocho dias.

C. A mucho os poneis. G. Con ello
he de salir, y aun es poco.

C. Yo temo boluerme loco.

Gal. Yo soy el que ha de temello.

C. Después que maté aquel hombre
todo, Galalon, me assombra,
y se anda tras mi vna sombra
que no he sabido su nombre.

Gal. Missas pide, y obras pias
al mismo que le mató.

C. Pues tan su amigo me vió,
que me pida golleras:

Gal. Como la muerte le dimos,
pide que le socorramos.

C. Pues tan corrientes quedamos
la vltima vez que nos vimos:
Pero si mal no me engaño
ruido siento de rumor,

Gal. Ello, señor, es calor,
y le quita con vn baño.

Sale Sevilla.

S. En casa estais: C. Si pardios.

Seu. Pues no he menester labrar.

G. Ella se viene acostar,
y assi os dexaré a los dos.

Vase.

Car. Infanta, tanto fauor:
aqui vuestros ojos claros:

Seu. Señor, yo vengo a mataros,
nombrad vn Procurador.

C. Ello será desdeñarme.

S. Dexadme abrir estas puertas.

C. Para que han de estar abiertas:

S. Para que: para escaparme.

C. Para pegarse sin susto
otros las suelen cerrar.

S. No teneis que disputar,
que esto del reñir es gusto.

C. Matarme, para que efecto:

S. Para enseñar a criaros;
mas sentaos, que he de mataros
como a mi Rey con respeto.

C. Sentado estaré grolero,

bien

bien estoy, Seuilla hermosa.

- S. No pienso mataros cosa,
sino es que os sentais primero.
- C. No os canseis, no he de tomalla,
si vos no tomais lugar.
- S. Yo, señor, siempre he de estar,
pegandoos como vafalla.
- C. Y eillo será muy forçoso?
- S. Solo ay vna redención,
que es darme satisfacion
de la muerte de mi elposo.
- C. No estais satisfecha a fe
de su muerte? *Se.* Que maldad!
- C. Pues estaldo, que es verdad,
juro a Díos que le matè.
- Se.* Reñid, que esse espacio es mucho.
- C. Que en fin tan resuelta estais
a matarme? *Se.* Eillo dudais?
- C. Pues matad, que ya os escucho.
- Sientase.*
- Se.* Respeto pone, y decoro.
- C. Soy vuestro Rey?
- Se.* Quien lo ignora?
- Car.* Pues como me sois traidora?
- Seu.* Como fuistes vos traidoro?
- Car.* Andad, que sois vna chula.
- Seu.* Vos fereis vn no te quien.
- Car.* Por Dios que es muger de bien,
aunque algo lo disimula.
Pensais que sois Amazona?
aora he echado de ver,
que ofendida vna muger
siente como vna persona.

No vengueis de aquesse modo
a Baldouinos sin arte.

Sen. De su muerte soy la parte.

Car. Y yo de su muerte el todo.

Dentro el Emperador.

Em. A Carloto. *Car.* este es mi padre,
pesaràme que te vea,

porque aunque mi padre sea,
le tengo en lugar de madre.

Entrate, que es vn prolijo.

Sen. Que parentesco los dos

tendreis oy? *Car.* No sé por Dios,
pienso que soy algo su hijo.

Dentro el Emperador.

Em. Carloto. *C.* Ya te aurà visto, ¶

escondete aqui primero

que te encuentre. *S.* Yo no quiero
esconderme, voto a Christo.

Car. Hazeldo por mi. *S.* Escusada
es la peticion, por Dios.

Car. No me escondi yo por vos
en la primera jornada?

S. Es verdad, voy me a esconder.

Car. Despues me podeismatar.

S. Algo se ha de aventurar
por librar vna muger.

Car. Tu nombre hasta el cielo llega,

S. A ssi, esto quiero auisaros,
que he de salir a ayudaros,
si por mi ocasion os pega.

Escòdese Sevilla. y ale el Emperador.

A. Carlo: o. *Car.* Señor. *E.* Con vos
quien estaua aqui al presente?

C. Yo

- C. Yo con anima viuiete?
- E. Pluguiera a Christo, y a Dios;
y esta almohadilla? C. Tragedias,
en que auemos de parar?
Sueñeme en ella tomar
los puntos en estas medias.
- Em. Los puntos, me marauilla,
que aqui os los tome n. C. que atroz!
señor tengo poca voz,
y assi canto a la almohadilla.
- E. A ora hijo, aqui ay maldad.
- C. Que quereis que ay a de auer?
- E. Con vos alguna muger
estaua aora. C. Es verdad.
- E. Pues Carloto, como quiera
mi opinion se ha de soldar, ¶
y con vos se ha de casar,
aunque sea vna frutera.
- C. Señor, mirad más atento
algunos justos reparos.
- E. Vna de dos, o casaros,
o entraros en vn Conuento.
- C. Lo que es por mi, yo lo aceto,
mas ella no ha de acetar.
- E. Sabréla yo de gollar.
- C. No podràs que trae co!eto.
- E. Que es no, podré como, o quando?
Azia adónde está? C. Azia ahi.
- F. Azia aqui me dizes? C. Si
Sale Seuilla.
- S. Yo soy, que en dais vacilando?
- E. Vos sois? pues casaos de presto
en paz, como dixo el otro.

- S. Si me poneis en vn potro
no pienso casarme, ni esto.
- E. Esto es razon, y es porfia.
Dalde la mano. S. Es casaros.
- E. Hazedme gusto en casaros,
aunque sea por vn dia.
Carloto quieres casarte?
- C. A vuestro gusto me ajusto.
- E. Y vos Sevilla? S. No gusto
de casarme en esta parte.
- E. Pues porque el me obedeciò,
y tu porfia se esfuerça,
te has de casar tu por fuerça
con el, y el contigo no.
- S. Esto como puede ser?
- E. Con licencia del Doctor.
Ha de la guarda. R. Señor.
- Salen todos.*
- E. Casad a questa muger.
- S. Marques, vuestra ayuda pido:
porque, quando os llamo yo,
no me socorreis? M. Por no
- Sale el Marques.*
- parecer entremetido.
Pero ya estoy a tulado.
- E. Esto no es de pechos nobles,
chapinitos, y armas dobles,
contra vn hombre descuidado.
- M. Daréles dos rociadas.
- S. Ahora es justo que te emperres.
- C. Hombre mira no nos yerres,
que te hemos de hazer t ajadas.
- M. Por mi sobrina he venido,
y me

y me la pienso llevar.

E. Que aora huuiesse de estar
el Reyno despreuenido:

M. Tiro, o lleuomela: *S.* Baxa
los chapines, no conuiene
dar batalla, quando tiene
conocida la ventaja.

E. Lleuatela, y no blasones.

M. Esto es triunfar, mentecatos.

E. Yo te cogere en çapatos
quando andes las estaciones.

M. Talarète los Estados,
y me pondre con rigor
sobre tu plaça mayor.

E. Esto es irte a los terrados.

Sen. Quedaos para matachines.

E. Ya os figo, no os escapeis.

M. Presto nos alcançareis,
que va mi gente en chapines.

Rol. Disparate es que no mates
estos, y acabe en tragedia.

E. Dexalos, que la Comedia
ha sido de disparates;
y Cancer pide postrado
perdon a este Coliseo;
perdonad, que su deseo
no ha sido disparatado.

F I N.

Res
6469P

1 1 1







